



Revista de la Facultad de Ciencias Sociales

Vol. 36 N° 53

Julio - Diciembre, 2016



Contenido

Presentación	7
Aplicación de técnicas multivariadas en el análisis del Clima Organizacional de una Municipalidad en Costa Rica <i>Ileana Morera Vargas y Alejandra Ávila Artavia y Guillermo Zúñiga Arias</i>	9
Relación de pareja y uso de redes sociales y mensajería instantánea en los estudiantes de la Universidad de las Islas Baleares <i>Antonio Casero Martines y Ismael Algaba Ouled-Driss</i>	35
Migración y acceso a servicios de salud: El caso de la población mexicana residente en Minnesota, EEUU <i>Ana Melisa Pardo Montaña y Claudio Alberto Dávila Cervantes</i>	55
Hacia una relectura de los clivajes políticos. El kirchnerismo como reconfiguración del clivaje peronismo-antiperonismo <i>Fernando Daniel Chavez Solca</i>	81
Esbozo sobre el origen, fundamentación y desarrollo de la arqueología del paisaje <i>Manuel Alejandro Castillo Poveda</i>	105
Información para los autores	143



Presentación

En esta oportunidad presentamos a nuestros lectores un interesante abordaje metodológico con técnicas multivariadas, que permiten a los investigadores de la UNA Ileana Morera, Alejandra Ávila y Guillermo Zúñiga, proponer una priorización de dimensiones y variables para plantear un estudio del clima organizacional en diferentes municipalidades de Costa Rica.

Los investigadores españoles Antonio Casero e Ismael Algaba, comparan los resultados de la observación de las relaciones de pareja desde el uso cotidiano de las redes sociales, especialmente *Facebook* y *WhatsApp*. Concluyen, después del estudio de una encuesta aplicada a más 770 estudiantes de la Universidad de las Islas Baleares, que el uso de estas redes varía en función del estado civil de la persona y según la antigüedad de la relación de pareja.

Otro importante tema con gran vigencia es aportado por Ana Pardo, investigadora de la UNAM de México y Claudio Dávila investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales de México. Su objetivo es presentar un panorama general del acceso a los servicios de salud de inmigrantes mexicanos residentes en Estados Unidos, particularmente en Minnesota. Entre las principales conclusiones destacan el estado de vulnerabilidad en que se encuentra la población inmigrante indocumentada y los pocos servicios de salud a los que tienen acceso.

Del Instituto CECS-CONICET de Argentina, el investigador Fernando Chavez, busca recuperar la noción de clivaje desde el análisis del kirchnerismo que evoca el peronismo-antiperonismo como fisura estructurante de la política argentina.

Por último, Manuel Castillo Poveda expone los orígenes, fundamentación y desarrollo de la arqueología del paisaje a través de una minuciosa y detallada revisión bibliográfica. Aporta posturas filosóficas así como

cronologías del movimiento y sus implicaciones que permiten entender la ruptura del esquema normativo para dar pie a un nuevo discurso.

Una vez más hemos querido aportar diferentes temas para enriquecer el amplio y variado campo de las ciencias sociales.

M.Sc. Marjorie Hartley Ballesterro
Editora



Aplicación de técnicas multivariadas en el análisis del Clima Organizacional de una Municipalidad en Costa Rica

Application of multivariate techniques in the analysis of the organizational climate of a municipality in Costa Rica

Ileana Morera Vargas

Universidad Nacional, Costa Rica, ileana.morera.vargas@una.cr

Alejandra Ávila Artavia

Universidad Nacional, Costa Rica, alejandra.avila.artavia@una.cr

Guillermo Zúñiga Arias

Universidad Nacional, Costa Rica, guillermo.zuniga.arias@una.cr

DOI: <http://dx.doi.org/10.15359/abra.36-53.1>

Resumen: Este artículo presenta un análisis; a partir de técnicas multivariadas; para determinar las variables prioritarias de intervención de un estudio de clima organizacional realizado en el 2013 en una Municipalidad en Costa Rica. El estudio inicial consistió en una descripción general de la percepción de variables que influyen en el clima organizacional de la misma, donde se analizaron 8 variables agrupadas en 3 dimensiones y recomendaciones para cada una de ellas.

Los resultados del análisis con técnicas multivariadas mostraron que la Municipalidad en estudio, si desea mejorar su clima debe priorizar y fortalecer acciones y recursos en las dimensiones de "Estructura, Procedimientos y Funciones" y "Motivación y Compromiso"; específicamente en las variables "Comunicación" y "Compromiso e Identidad". Además, debe considerar que los puestos de jefatura confieren mayor valor a la variable "Compromiso" que los otros puestos y el personal con más de



cinco años de laborar en la institución a la variable "desafío y recompensa".

Se concluyó que el empleo de técnicas multivariadas muestra tendencias específicas que aportan al estudio inicial insumos para la definición de prioridades. En el caso de estudio los resultados del análisis multivariado indicaron que para el mejoramiento del clima organizacional, la Municipalidad debe orientarse, en primera instancia; a la planificación de estrategias para el mejoramiento organizacional según los hallazgos del análisis. Esto resulta fundamental para la definición y orientación presupuestaria e implementación de las acciones propuestas en el estudio primario.

Palabras clave: desarrollo organizacional; clima organizacional; técnicas multivariadas; municipalidad; planificación.

Abstract: An analysis is conducted using multivariate techniques to determine the main intervention variables for an organizational climate study performed in 2013 in a municipality in Costa Rica. The initial study included an overview of the perception of variables influencing the organizational climate. Eight variables were analyzed and grouped in 3 dimensions, and recommendations were included for each of them.

According to the results of the multivariate technique analysis, in order to improve the municipality's climate, actions and resources in the "Structure, Procedures and Functions" and "Motivation and Commitment" dimensions should be prioritized and strengthened, specifically in the "Communication" and "Commitment and identity" variables. In addition, it should be considered that leadership positions give greater value to the "Commitment" variable than other positions, and personnel working in the institution for over five years give greater value to the "challenge and reward" variable.

It was concluded that the use of multivariate techniques show specific trends that provide the initial study with input to define priorities. In this study the results of the multivariate analysis indicated that in order to improve organizational climate, the municipality should first focus on planning strategies for organizational improvement. This is fundamental for the definition



and budgetary guidance and implementation of the actions proposed in the primary study.

Keywords: organizational development; organizational climate; multivariate techniques; municipality; planning.

fecha de recepción: 26/12/2014 Fechas de reenvíos: 9/10/2015 - 30/11/2015, 21/04/2015 - 18/05/2015,
Fecha de aceptación: 20/05/2016, Fecha de publicación: 20/08/2016.

Introducción

De acuerdo con Koontz, Weihrich y Cannice (2012) el reto en la administración es diseñar y mantener un ambiente adecuado para que los colaboradores cumplan las metas de una manera eficiente. Señalan que un clima organizacional favorable genera compromiso y pertenencia, incrementa la motivación y se traduce en mayor desempeño elevando así la productividad. De esta forma, conocer la percepción de los funcionarios(as) acerca de las diversas condiciones laborales en las que se desenvuelven es vital para la sostenibilidad de cualquier entidad.

Según aproximaciones realizadas por Lewin, Lippit y White (1939); Schneider (1975), Brunet (1992) y Singh, Loncar (2010) el clima organizacional es un concepto multidimensional y, para algunos, se configura a partir de las características propias de cada organización. Estas se articulan en dimensiones que se gestan alrededor de características físicas estructurales, de procesos y de características de las personas de que la componen. Cardona y Zambrano (2014) partiendo de la revisión de diez instrumentos de evaluación del clima, recatan la coincidencia respecto a ocho dimensiones básicas: toma de decisiones, claridad organizacional, liderazgo, interacción social, motivación institucional, sistema de recompensas e incentivos, apertura organizacional y supervisión.

En la literatura hay un amplio número de estudios que muestran una relación positiva entre el clima y el desarrollo de la organización. Algunos recientes son el de Patlán-Pérez, Martínez y Hernández (2012) cuyo estudio concluye su asociación positiva con la satisfacción laboral; Katerndahl, Parchman y Wood, (2009) y Navarro-Reynoso, Hernández-Lamas, Robledo- Galván y Romero-Palacios, (2008) asocian la satisfacción con variables propias del clima organizacional como la satisfacción con el salario y la carga laboral.

Chiang, Núñez, Martín y Salazar (2010), por su parte, refieren relaciones significativas; principalmente en hombres; entre clima y compromiso. En el estudio de Pérez-Zapata, Peralta Montecinos y Fernández-Dávila (2013) se describe la calidad de vida laboral y su relación con el clima organizacional, encontrando una relación significativa entre las mismas.

Dada la importancia de la relación observada entre el clima y el desarrollo organizacional, Amaro, González y Pérez (2015) anotan que su diagnóstico se ha constituido una técnica avanzada en la administración moderna en la búsqueda de mayor eficiencia empresarial, con el objetivo principal de detectar y evaluar las causas que afectan distintas variables en el desempeño de sus colaboradores(as). Estudiosos del tema como Litwin, Stringer y Lickert se han interesado en los métodos para medir la percepción que los funcionarios(as) tienen sobre el clima y han sobresalido en el desarrollo de instrumentos para su valoración. El estudio de Cardona y Zambrano (2014), por su parte, aporta una revisión de 10 instrumentos con relación a sus propiedades psicométricas y las dimensiones evaluadas.

Para la medición del clima organizacional es frecuente el uso de instrumentos como los cuestionarios, apoyados por entrevistas y grupos focales. El clima de cada organización responde a una mezcla de características propias, por lo que la estructura de los instrumentos de medición empleados, las dimensiones y variables a analizar deben ser adaptadas a cada realidad. Los resultados permiten realizar un análisis descriptivo de las percepciones y valorar posibles acciones en la mejora del clima organizacional.

El análisis multivariante, permite describir e interpretar los datos provenientes de la observación de varias variables estadísticas, estudiadas conjuntamente con la finalidad de estudiar las relaciones que hay entre más de dos variables y buscar posibles maneras de organizar los datos (Cuadras, 2014). En este artículo se utilizaron técnicas multivariadas con la finalidad de aportar al estudio de Ávila y Morera (2013) en el diagnóstico, definiendo las variables prioritarias de acción para el mejoramiento del clima en una Municipalidad.

El objetivo del estudio original fue analizar la percepción de los funcionarios(as) de la Municipalidad de San Rafael de Heredia con respecto a variables clave para optimizar el desarrollo del clima organizacional. Se

realizó un estudio exploratorio-descriptivo de tipo mixto de las dimensiones y variables seleccionadas sin establecer relaciones o prioridades y se proporcionaron recomendaciones generales que sirvieran como guía para definir acciones dentro de planes de mejoramiento del clima y procesos de planificación institucional.

Tomando en cuenta la relevancia que tiene la percepción del clima en el desempeño de toda organización y de definir en los procesos de planificación y toma de decisiones, se consideró relevante indagar sobre las variables que impactan más la percepción de los funcionarios(as) en dicha entidad. Por lo tanto la pregunta de investigación fue determinar ¿cuáles variables impactan en mayor medida la percepción del clima organizacional en la Municipalidad de San Rafael de Heredia? Se buscó profundizar en la configuración propia del clima de la misma y ofrecer información que facilite la orientación de recursos y toma de decisiones hacia variables prioritarias de intervención.

Marco conceptual

La gran transformación económica, social y tecnológica que se presenta durante la Revolución Industrial (segunda mitad del Siglo XVIII hacia inicios del Siglo XX) promueve una mayor atención en el estudio del trabajo y de las organizaciones como eje fundamental de desarrollo económico y social. Frederick Taylor, citado como el padre de la Administración Científica (1911), postula su enfoque en la racionalización del trabajo, teniendo como eje la labor individual y operación de tareas. Posteriormente, la Teoría Clásica (1916) liderada por Henry Fayol, visualiza la organización como un todo, más allá de la tarea individual, y se presta atención a las relaciones sociales y a la estructura organizacional, identificando roles que le dan un orden y valor funcional a los trabajadores. Es Elton Mayo, quien en 1924, lidera los estudios realizados en la Planta Hawthorne y concluye que una mejor productividad está relacionada a factores sociales y humanos. Surge así la Teoría de las Relaciones Humanas y del Comportamiento, que brinda un mayor protagonismo al individuo dentro de las organizaciones. Exponentes como Abraham Maslow, Peter Drucker, Harold Koontz y Ken Blanchard señalan la importancia del recurso humano en la organización como sistema (Jones, 2013; Koontz, Weihrich y Cannice, 2012).



La Teoría de las Relaciones Humanas identifica, dentro de los factores que se relacionan con la efectividad laboral: el sentido de pertenencia, la motivación, los valores, la dirección y la comunicación (Chiavenato, 2009). El comportamiento organizacional tendría así relación con el manejo y la atención que se preste a estos factores en el trabajo.

El enfoque administrativo de las Relaciones Humanas, que pone en primer plano a las personas, evoluciona cuando en la década de 1960 el mundo se encamina en la era del conocimiento y la globalización, en un entorno donde la constante es el cambio (Chiavenato, 2009). Ello promueve enfoques contemporáneos donde la organización funciona como un sistema que integra tanto elementos internos como externos a la organización (entorno). La figura del individuo es vista con mayor atención, posicionándola como el capital más importante y por lo tanto, se considera que invertir en él deriva en mayores niveles de desempeño. Es entonces cuando el clima laboral se convierte en un objeto de estudio en la valoración de estrategias de sostenibilidad y crecimiento organizacional, que involucra aspectos de monitoreo y calidad, mejoramiento continuo y fortalecimiento de la cultura organizacional.

Estos nuevos enfoques de la administración enfatizan en el valor del recurso humano y están orientados a la alineación de la cultura¹ y el clima organizacional como un factor crítico de éxito. Es decir, para el cumplimiento de los objetivos propuestos por una organización es indispensable que el modelo de gestión que se presume guiará la organización tenga una relación coherente con la percepción y accionar de quienes laboran en ella.

En concordancia con dichos enfoques cobra sentido el concepto de Comportamiento Organizacional (CO), comprendido como "el campo de estudio que investiga el efecto que los individuos, los grupos y la estructura tienen en la forma de actuar de la organización" (Franklin y Krieger, 2011, p.11). Con el CO interactúan diferentes disciplinas de la conducta, las ciencias sociales y administrativas con el propósito del desempeño de ésta.

Según Franklin y Krieger (2011), las organizaciones son " entidades sociales coordinadas, que operan de manera deliberada para alcanzar objetivos específicos –tarea imposible de realizar por individuos que actuaran solos– a

1 Traducida usualmente y de manera general en su misión, visión y valores, políticas y estructura.

través de una estructura determinada" (2011, p. 2). Cada una posee una identidad única, caracterizada por dos elementos articulados entre sí:

1. La cultura organizacional es un modelo propio de presunciones (implícitas y explícitas, formales e informales) que son consideradas válidas y enseñadas a los nuevos colaboradores como la "forma adecuada" de pensar, sentir y actuar en esa organización particular.
2. El clima organizacional, comprendido como la interpretación, traducción y accionar de los colaboradores con relación a esa cultura en un momento determinado.

El clima describe las percepciones compartidas por los colaboradores de una organización en su entorno laboral, entendiéndolas como el proceso cognitivo (recibir, procesar e interpretar información) permitiéndole a una persona atribuir un significado particular a un conjunto de estímulos, partiendo de un esquema propio de creencias, valores y actitudes. Conocer esas percepciones, al fin de valorar el estado del clima y tomar decisiones para su mejora y aprovechamiento, es un reto organizacional. Segredo (2012) lo define como el ambiente donde las personas hayan facilidades o dificultades para aumentar o disminuir su desempeño, la percepción que se tiene acerca de ellas y la influencia que ejercen las estructuras organizativas, factores internos o externos en el logro de objetivos.

Fischer (1992) cita que Litwin y Stringer (1968) realizaron estudios sobre el impacto del clima laboral en el rendimiento y demostraron que los mejores rendimientos se producen en organizaciones o ambientes con un clima que catalogan de excelencia (que estimula la creatividad e innovación) y de cooperación (trabajo en equipo). Campbell, Dunnette, Lawler y Weick (1970) señalan que la autonomía, las remuneraciones, relaciones interpersonales y estructura influyen en el clima organizacional. Por otra parte, Likert (1961-1967) evidencia la importancia del liderazgo y estilos de supervisión en la definición de distintos climas y Halpin y Croft (1962) identifican aspectos asociados a la solidaridad, relaciones interpersonales, confianza, apoyo y dirección.

Parece claro entonces que la comprensión del clima de una organización se deriva de tres aspectos: psicológicos (comportamiento de las personas), de estructura de la organización y de la dinámica de los procesos

internos. Podemos encontrar en la literatura dimensiones y variables estrechamente relacionadas con estos aspectos y de ahí que el estudio original partiera de esta fundamentación.

Varios investigadores han realizado aportes conceptuales y valoración de herramientas para medir el clima laboral. Dentro de los más reconocidos en el ámbito social y organizacional se encuentran: Halpin y Croft (1962); Likert (1967); Stringer (1968); Litwin y Stringer (1968) y Campbell, Dunnette, Lawler y Weick (1970). Sin embargo, de acuerdo con Cardona y Zambrano (2014), fueron Lewin, Lippit y White (1939) los pioneros en realizar las primeras aproximaciones al concepto de clima organizacional.

Los instrumentos más utilizados para medir el clima organizacional son los cuestionarios estructurados, pues con ellos se logra recopilar información acerca de la percepción que sobre las diferentes dimensiones seleccionadas puedan tener los colaboradores de una organización. Los resultados pueden ser apoyados además por entrevistas semiestructuradas y grupos focales.

Vale aclarar que cada organización tiene particularidades que las hace diferentes unas de otras, su clima responde a una mezcla de características propias a esta, por lo que la estructura de los cuestionarios, las escalas de medición y las dimensiones y variables que se analicen pueden ser adaptadas a cada realidad de acuerdo con las necesidades que visualicen. De ahí que los planteamientos realizados por diferentes autores se convierten en un marco referencial.

Los resultados que se derivan de aplicar un cuestionario y entrevistas semiestructuradas permiten realizar un análisis descriptivo de las percepciones y valorar posibles acciones en la mejora del clima organizacional. Este análisis puede generarse, por un lado, a partir de técnicas univariadas y resaltar el efecto que tiene una sola dimensión sobre una variable dependiente; o en su defecto, utilizar técnicas multivariadas, que posibilita el análisis de la misma realidad pero utilizando varias variables al mismo tiempo. Esto permite una profundización del análisis pues facilita la comprensión del fenómeno cuando son varias variables las que actúan directamente sobre el objeto de estudio (acercando al investigador con la realidad).

Cuadras (2014. p.11), señala que "el Análisis Multivariante es un conjunto de métodos estadísticos y matemáticos, destinados a describir e

interpretar los datos que provienen de la observación de varias variables estadísticas, estudiadas conjuntamente". Los métodos de análisis multivariante (también llamado multivariante) se utilizan así para estudiar las relaciones que hay entre más de dos variables y buscar posibles maneras de organizar los datos. Entre las técnicas más utilizadas se encuentran: Análisis de Varianza (ANOVA), Regresión Lineal, Análisis Discriminante, Análisis de Grupos.

Si se aplica el análisis multivariado al clima organizacional y este se ve como la variable dependiente, se puede decir que se generará un modelo que permita relacionar el clima organizacional con varias variables independientes que eventualmente impacten significativamente al clima organizacional.

En el estudio original realizado en la Municipalidad de San Rafael se analizaron los modelos de Likert (del enfoque tipológico) y el modelo de Litwin y Srtinger (del enfoque dimensional) con la finalidad de obtener puntos de congruencia que facilitarían la validación de las dimensiones y variables seleccionadas por líderes de la Municipalidad o, en su defecto, sugerir otras. Se seleccionaron tres dimensiones, ocho variables específicas e indicadores para cada una de ellas. Se seleccionaron a partir de revisiones teóricas, la experiencia de las profesionales a cargo del proyecto y análisis con el grupo gerencial de la Municipalidad de acuerdo a sus necesidades específicas. Las variables e indicadores fueron agrupadas acorde a características comunes que califican en cada dimensión. La Tabla1 permite visualizar su composición.

Tabla 1

Dimensiones, variables e indicadores analizados en el estudio original

Dimensiones	Variables	Indicadores²
Relaciones Interpersonales	Relaciones horizontales	Confianza Empatía Transparencia Cooperación
	Relaciones verticales	Cooperación Confianza Transparencia Justicia
Estructura, Funcionamiento, Procesos	Comunicación	Información externa Información interna
	Planificación y Coordinación	Orientación para la ejecución de tareas Claridad del rumbo Participación Resultados Medios y recursos Coordinación y administración de labores Funciones acorde a capacidades Oportunidad de opinión y decisión
Motivación y Compromiso	Empoderamiento	Capacitación y crecimiento profesional Claridad del puesto y sus funciones
	Compromiso e Identidad	Percepción de pertenencia Importancia de su trabajo para logro de metas institucionales
	Desafío Recompensa	Reto Percepción de retribución

Fuente: elaboración propia con datos del estudio original.

² No se abordan en el presente estudio.



A continuación se define cada una de las variables y dimensiones mencionadas³.

1. Relaciones Interpersonales (RI):

Consisten en la interacción recíproca entre dos o más personas. Están determinadas por aspectos intrínsecos (personalidad, valores, habilidades para la socialización, aspectos fisiológicos) y extrínsecos (reglas o leyes en contextos específicos, canales y/o medios de comunicación). En el entorno laboral, son el eslabón básico de flujo de información, facilitador de necesidades individuales, grupales e institucionales.

Las RI son valoradas en dos grandes variables: Relaciones Horizontales (RIH) y Relaciones Verticales (RIV), para conocer la percepción del impacto dentro de una estructura jerárquica y el nivel motivacional que al interior se gesta.

Se entiende por RIH el intercambio entre personas de un mismo rango o semejante en todos los niveles. Las RIV son aquellas que se gestan entre personas de niveles distintos, ya sea ascendente o descendente. La percepción de verticalidad u horizontalidad no siempre coincide con el planteado en la estructura formal de la empresa (organigrama) sino en la percepción de los roles ejercidos, (a quién se percibe como compañero(a) o jefe(a)).

A partir de esta diferenciación, se abordaron indicadores propios de la dinámica interpersonal entre personas percibidas como pares, superiores o subalternos (ver tabla 1).

2. Estructura - funcionamiento – procesos:

Se refiere a la organización de cargos y responsabilidades que deben cumplir sus miembros (sistema de roles) con la finalidad de alcanzar las metas propuestas en el plan estratégico de empresa, Para ello se establecen procesos que sirvan de guía para la ejecución de las diferentes actividades y mecanismos de coordinación para un adecuado funcionamiento.

Su objetivo es lograr las metas planteadas en el proceso de planificación, donde es trascendental la participación, conocimiento y flujo de información que permita claridad en las funciones y su relación directa con los

³ Estas se tomaron del estudio original.

planes y logros alcanzados. Para ello se consideraron como variables de análisis⁴ la Comunicación, Planificación y coordinación, y Empoderamiento de las personas respecto a sus funciones.

Cada una de estas fue comprendida a partir de Indicadores específicos (ver tabla 1)

3. Motivación y compromiso:

La motivación se entiende "todo lo que impulsa a una persona a actuar, o a desear actuar de una determinada forma o, como predisposición de una persona a desarrollar un comportamiento orientado hacia una meta" Ricarte (SF). En el entorno laboral, este impulso se traduce en un esfuerzo para el logro de metas definidas. Esta puede ser intrínseca (causas internas) y extrínseca (causas externas).

La motivación y el compromiso se ven afectados por las otras dos dimensiones en análisis (Relaciones Interpersonales y la Estructura-Funcionamiento-Procesos), sin embargo, se rescataron como variables otros elementos que naturalmente pueden ser catalogados por los funcionarios como agentes motivadores. Ellos son: compromiso e identidad, desafío y recompensa. Los indicadores pueden observarse en la tabla 1.

Una vez indicadas las dimensiones, variables e indicadores utilizados en el estudio original, se presenta en la Figura 1 el curso a seguir en el presente estudio.

4 Factores críticos de éxito en el funcionamiento de toda estructura.

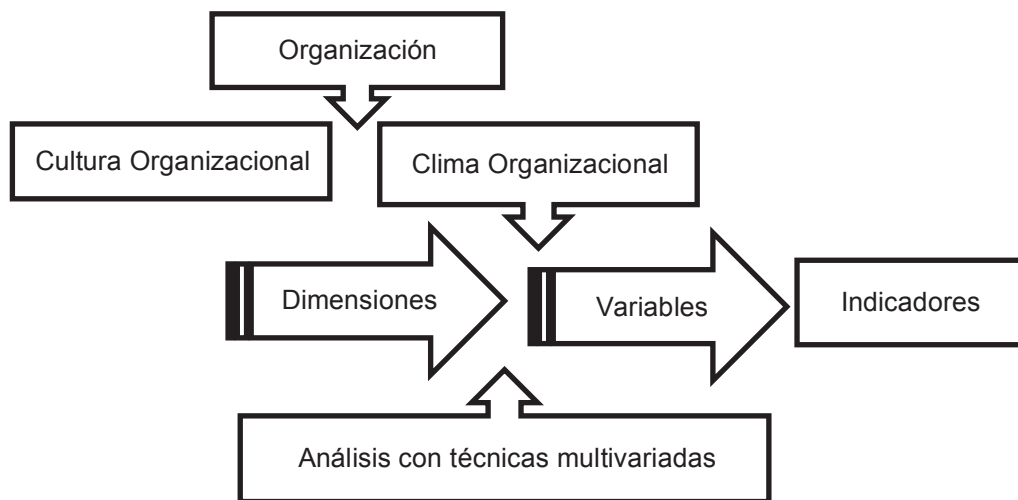


Figura 1. Curso del estudio. Fuente: elaboración propia con datos del estudio original.

Metodología

La presente investigación se basó en un estudio de la percepción de los funcionarios(as) de la Municipalidad de San Rafael de Heredia sobre variables que influyen en el clima organizacional en los meses de mayo a septiembre del 2013. Este fue realizado por el Programa CAMBIOS de la Escuela de Planificación y Promoción Social (EPPS) de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA).

El estudio fue exploratorio-descriptivo y de tipo mixto. No hay referencias a trabajos anteriores en la Municipalidad de San Rafael en el tema de clima organizacional lo que presenta una oportunidad de exploración y de mejoramiento de las actividades dentro de la gestión municipal.

En este se analizó la percepción con base en 3 dimensiones (relaciones interpersonales; estructura, procedimientos y procesos; y motivación y compromiso) divididas en 8 variables, a saber: relaciones interpersonales verticales, relaciones interpersonales horizontales, comunicación, planificación y coordinación, empoderamiento, compromiso e identidad, desafío y recompensa.

Para ello se aplicó un cuestionario al 100% de la población (censo a 101 personas), una entrevista semiestructurada al 15%, sesiones grupales (reuniones y talleres) además de revisión de fuente secundarias y observación no estructurada. Con base en los resultados se realizaron recomendaciones generales que sirvieran como guía para definir acciones dentro de los planes de mejoramiento y procesos de planificación institucional.

Etapas cualitativa de la investigación

En esta etapa se realizaron las entrevistas a los informantes claves y se trabajó con ellos para obtener la información vivencial del clima organizacional de la Municipalidad (observación, sesiones grupales y talleres). Esta información se sistematizó utilizando matrices por temas principales. La información sistematizada se utilizó como complemento de los resultados de los resultados del censo. La información cualitativa facilitó la comprensión de los resultados de la investigación cuantitativa.

Etapas cuantitativa de la investigación

Siendo un censo la técnica cuantitativa principal no se puede determinar un tamaño ni una confianza estadística. Además, no es necesario que se realice inferencia estadística de los resultados por ser el censo representativo de toda la población en estudio (funcionarios operativos y administrativos de la municipalidad).

El cuestionario del censo contó con 90 preguntas que contemplan aspectos relacionados con la tipología del encuestado y una segmentación en preguntas, con escala de Likert, para las ocho variables del estudio. El cuestionario se construyó con la articulación del marco conceptual utilizado por los investigadores para el desarrollo de este artículo. Se validó con la participación de expertos en clima organizacional y psicología de la Universidad de Costa Rica.

Se realizaron dos pruebas de campo. La primera a lo interno de la Escuela de Planificación y Promoción Social de la Universidad Nacional, con el objetivo de determinar la funcionalidad y operacionalidad de las preguntas, y los tiempos de aplicación. Esta se realizó con estudiantes y profesores de la Unidad Académica. Para la segunda validación, se realizaron una serie de aplicaciones a funcionarios de otras municipalidades con las que



la Unidad Académica trabaja. Esta segunda prueba permitió determinar si las preguntas eran bien entendidas por los funcionarios y el tiempo real de aplicación por funcionario. Los resultados de ambas pruebas no fueron utilizados dentro del estudio.

En el análisis descriptivo cuantitativo se trabajó con porcentajes por dimensión, su relación con los años de trabajo y el nivel en la organización.

Para este artículo la investigación es de tipo cuantitativa. Se empleó el procesador SPSS para los siguientes análisis:

- prueba de diferencia de medias independientes de las dimensiones
- análisis descriptivo de las variables
- diferencia de medias por puesto, nivel y tiempo laborado
- regresión logarítmica

Este estudio facilitó, con la utilización de estos métodos, la profundización en el análisis del clima organizacional permitiendo observar aquellas dimensiones y variables que determinan en mayor medida el clima de la Municipalidad de San Rafael.

Diferencia de medias independientes

Esta técnica permite determinar si existen diferencias entre grupos (control) y otras variables de interés, esta diferencia deberá ser significativa. En el caso de la investigación se determinó cuáles de las ocho variables de clima organizacional tienen diferencias significativas entre las variables de control en esta población particular. Entre sus ventajas, está que permite obtener diferencias entre grupos (significativas); pero tiene como limitante, que se deben tener estos grupos de control definidos desde el inicio de la investigación.

En esta investigación se trabajó con una diferencia de medias independientes en la que se utilizó como variables control: 1) los años de trabajo en la organización y 2) el nivel administrativo y/o político que tiene el entrevistado.

Descripción de datos

En esta etapa del proceso se realizaron análisis para la búsqueda de tendencias, frecuencias, análisis descriptivos (tendencia central y de dispersión) y casos extremos en la base con la finalidad de conocer el comportamiento de los datos a investigar. El análisis descriptivo exploratorio tiene como principal ventaja que resulta simple de realizar y analizar, mas no favorece la profundización del análisis de los fenómenos en estudio. Adicionalmente, de la facilidad analítica, el porcentaje es un cálculo muy sensible a casos extremos por lo que se debe de tener en cuenta la homogeneidad de la variable para su cálculo.

Regresión logarítmica

Esta técnica permite determinar elementos de causalidad. El modelo tiene una variable dicotómica (0,1) dependiente y una o varias variables independientes. La ventaja e idea principal de ésta es medir el cambio porcentual entre una variable independiente y su impacto en la variable dependiente, es decir, se obtienen las variables independientes significativas y el impacto porcentual de estas en la variable dependiente. Su limitación es que se debe de tener la variable dependiente formulada como tal desde el inicio de la investigación.

Esta técnica es un complemento a la regresión múltiple. En muchos de los casos son técnicas similares (Hair et al., 1995).

Resultados

El artículo profundizó en el análisis de datos del estudio realizado por Ávila y Morera (2013) empleando técnicas multivariadas con la finalidad de establecer tendencias que aporten a la priorización de acciones en los procesos de planificación. Las variables de interés se agruparon en tres categorías (igual que en el estudio original) para describir la percepción de los funcionarios(as): Percepción Favorable, Percepción Desfavorable y Percepción Nula o Indiferente.

Se realizó un análisis descriptivo (global e individual) de las dimensiones y variables, representados en forma de tablas y gráficos. Estos resultados fueron cruzados por el puesto del entrevistado (Gerencia y jefatura,

Asistentes, Inspectores, Operarios, y otros)⁵. Las conclusiones se presentaron por dimensión de análisis.

Test de Medias Independientes

La Tabla 2 presenta el test de medias independientes de la percepción de agrado del clima organizacional y su impacto en las tres dimensiones de estudio. Los resultados muestran que las dimensiones "Estructura, procedimientos y funciones" y "Motivación y compromiso" presentan diferencias entre las personas que contestaron que les agrada o no les agrada el clima organizacional de su institución; indicando que el promedio de valoración de estas dimensiones es significativamente mayor en los sujetos que contestaron que no les agrada el clima actualmente. Esto indica que, cuando los funcionarios(as) refieren que no les agrada el clima, lo hacen en mayor medida refiriéndose a estas dimensiones.

Tabla 2

Estadísticos de grupo y test de diferencia de medias independientes de las tres dimensiones en estudio.

Dimensiones en estudio		Media	Signo de la diferencia	Sig. Test de Medias Independientes
Relaciones Interpersonales	Me agrada	3,27	-	0,447
	No me agrada	3,34		0,489
Estructura, Funciones y Procedimientos	Me agrada	3,15	-	0,033**
	No me agrada	3,29		0,071*
Motivación y Compromiso	Me agrada	3,05	-	0,058*
	No me agrada	3,26		0,181

Nota: Significancia al* 90%; ** 95%; *** 99%

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio original.

Estadísticas Descriptivas

Las estadísticas descriptivas principales (promedio, desviación estándar entre otros) de las ocho variables bajo análisis se muestran en la Tabla 3. Se observa cómo el coeficiente de variación es inferior a 20%, determinando que la población bajo estudio se considera homogénea.

5 No tiene como objetivo profundizar en el análisis de los impactos de las variables.

Por otra parte, la media de las dimensiones es cercana a 3, indicando que existe una tendencia a responder en el punto medio de la distribución. Las variables de "desafío y recompensa" son las que tienen las valoraciones menores, siempre orientadas a la tendencia central.

Tabla 3

Estadísticas descriptivas de las variables de análisis. Estudio original sobre Análisis de la percepción de funcionarios y funcionarias de la Municipalidad de San Rafael de Heredia respecto a variables claves para optimizar el clima organizacional. Mayo - Setiembre 2013.

Dimensiones	N	Media	Desv. típ.
Relaciones Interpersonales Horizontales	92	3,2533	,64030
Relaciones Interpersonales Verticales	92	3,1940	,62028
Comunicación	92	3,0304	,64752
Planificación y Coordinación	92	3,0890	,59087
Empoderamiento	92	3,2563	,58934
Compromiso	92	3,3351	,73817
Desafío	92	2,8940	,70927
Recompensa	92	2,8995	,70716

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio original.

ANOVA de un factor

A través del análisis de ANOVA de un factor se analizaron las diferencias entre las medias de las variables de interés controladas por: a) puesto en el que se desempeña y b) tiempo de trabajar en la organización.

Tabla 4.

ANOVA de un factor según puesto desempeñado y tiempo de laborar para la organización.

Variable	Puesto en la organización	Signo	Significancia
Compromiso	Jefatura/Operativo	+	0.104*
	Jefatura/Otro	+	0.064*
Recompensa	Operativo/Otro	+	0.043**
	Tiempo de estar en la Organización		
Compromiso	Menos de 2 años/Más de 5 años	-	0.035**
Desafío	De 2 a 5 años/Más de 5 años	-	0.056*
Recompensa	Menos de 2 años/Más de 5 años	-	0.078*

Nota: Significancia al * 90%; ** 95%; *** 99%.

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio original.

De la Tabla 4 se desprende que los puestos de jefatura dan mayor valor a la variable "compromiso" que los otros puestos; y dicha diferencia resulta significativa. Por otra parte, el personal con más de 5 años de laborar en la institución, da mayor valor a las variables "desafío" y "recompensa".

Regresión logarítmica

La regresión logarítmica se muestra en la Tabla 5. Las variables que presentan significancia positiva son la "comunicación", el "compromiso" y con significancia negativa las "relaciones interpersonales horizontales". Esto significa que si la organización quiere potenciar y mejorar el clima organizacional debe fortalecer las acciones relacionadas con el "compromiso" y la "comunicación". Esta regresión tiene un coeficiente de determinación de 0.230.

Tabla 5

Regresión Logarítmica de las ocho variables en estudio.

Variable	Estimador	p-value	sig.
Constante	-17,25	0,054	*
Relaciones Interpersonales Horizontales	-2,31	0,076	*
Relaciones Interpersonales Verticales	0,77	0,633	
Comunicación	2,12	0,05	**
Planificación y Coordinación	0,42	0,725	
Empoderamiento	2,27	0,121	
Compromiso	2,306	0,004	***
Desafío	-1,093	0,145	
Recompensa	0,173	0,793	

Nota: Significancia al * 90%; ** 95%; *** 99%.

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio original.

Conclusiones

De los resultados del presente estudio se desprende que:

La percepción en las tres dimensiones del estudio es homogénea con una tendencia central, lo que indica que la mayoría de los funcionarios(as) dan respuestas en puntos medios denotando una percepción indiferente.

En la Municipalidad de San Rafael se requiere potenciar la comunicación y compromiso de sus colaboradores para mejorar la percepción del clima organizativo. Ambos elementos resultan fundamentales para lograr relaciones humanas adecuadas y mejorar el rendimiento en cualquier organización. Al respecto Dyer y otros (2012) afirman que los equipos de alto desempeño cuentan con integrantes con habilidades, actitudes y competencias encaminadas a lograr sus objetivos; entre ellas destacan la comunicación y resolución de problemas en una atmósfera de apoyo, confianza y compromiso.

Es importante desincentivar el valor que se da a las relaciones interpersonales horizontales (chismes, falta de transparencia, individualismo) en la percepción del clima para lograr su mejora. Dichos resultados son congruentes en el análisis cualitativo del estudio original. Fomentar elementos motivacionales de locus de control interno facilitaría dicho proceso (empoderamiento, estrategias de comunicación asertiva y promoción de

la participación en la resolución de conflictos por ejemplo). Esto resulta coherente con el requerimiento de potenciar la comunicación.

Las personas con mayor tiempo de laborar en la Municipalidad muestran mayor valoración del compromiso para considerar un clima favorable. Tener tareas definidas y claras, realimentar el valor de la participación individual en el logro de las metas grupales y la motivación constante podrían ser estrategias funcionales para lograrlo.

El desafío y recompensa suelen ser variables valoradas en la percepción de un clima organizacional favorable para las personas con menos de cinco años de laborar en la organización. Identificar las competencias de los colaboradores(as) y ubicarles en puestos y tareas donde puedan potencializarlas, crear un plan de incentivos acorde a las necesidades reales, podría favorecer dicho requerimiento.

La evaluación periódica del clima permite a las organizaciones tener elementos sustantivos para priorizar la inversión y orientar acciones focalizadas al factor humano. Es recomendable que a partir de una línea base se realicen ejercicios, al menos una vez al año, que permitan realizar comparaciones y valorar los efectos de las acciones aplicadas con miras a mejorar el clima organizacional. La información generada permite guiar procesos relacionados con el factor humano, como capital fundamental de cualquier empresa.

Discusión

El presente artículo muestra que, emplear técnicas multivariadas permitió profundizar en los resultados del estudio de Ávila y Morera (2013); facilitando información para la priorización de dimensiones y variables para su posterior abordaje.

Se concluye que, la Municipalidad de San Rafael, para mejorar la percepción sobre su clima debe fortalecer acciones y recursos en las dimensiones de "Estructura, Procedimientos y Funciones" y "Motivación y Compromiso"; específicamente en las variables "Comunicación" y "Compromiso e Identidad"; además, contemplar que los puestos de jefatura dieron mayor valor a la variable "Compromiso" y que el personal con más de cinco años de laborar en la institución a la variable "desafío y recompensa".

Dichos resultados son congruentes con el estudio de Cardona y Zambrano (2014) donde se mencionan las dimensiones de claridad organizacional, ("Estructura, Procedimientos y Funciones") y motivación institucional como elementos comunes.

El estudio inicial describe el comportamiento de las variables clave de la Municipalidad de San Rafael y da recomendaciones para cada una de ellas, sin embargo, para los procesos de planificación económica y social, y toma de decisiones se requiere identificar una ruta, iniciando por aquellas dimensiones y variables que aportan más a la percepción sobre el clima en esa entidad particular.

Vale resaltar la necesidad de ajustar la escala de medición de la percepción utilizada e incluir una pregunta directa sobre la percepción del clima organizacional. Esto permitirá contar (potencialmente) con mayor variabilidad en las respuestas de los encuestados.

Partiendo de los resultados de este estudio y con la finalidad de aportar a la comprensión del clima organizacional, se sugiere profundizar en futuras investigaciones en:

- Comparar los resultados de las preguntas redactadas en positivo y las redactadas en negativo, con la finalidad de conocer si existen diferencias según la forma de plantearse las preguntas.
- Analizar el peso de las variables dentro de cada dimensión para elaborar un instrumento con un indicador de clima. Dicha herramienta facilitaría identificar dicho peso de manera diferenciada según las particularidades de cada organización.
- A fin de simplificar el instrumento, resultaría importante identificar los descriptores que resultan más explicativos de las variables.
- Comparar los resultados de diferentes municipalidades en búsqueda de tendencias facilitaría la comprensión del comportamiento del clima organizacional en una institución que por su carácter híbrido (político-autónomo) podía arrojar resultados particulares.

Referencias bibliográficas

- Amaro, L., González, R. y Pérez, F. (2015). *Diagnóstico de Clima Organizacional y satisfacción laboral en instalaciones hoteleras*. Revista Retos Turísticos, Vol. 14 No. 1.
- Ávila, A., Morera I. (2013). *Análisis de la percepción de los funcionarios y funcionarias de la Municipalidad de San Rafael de Heredia respecto a variables claves para optimizar el clima organizacional, en el periodo que va del 27 de mayo al 30 de setiembre del 2013*. Programa CAMBIOS-EPPS-UNA. Informe final de consultoría. 270 páginas. Realizado para la Municipalidad de San Rafael de Heredia.
- Brunet, L. (1992). *El clima de trabajo en las organizaciones: definición, diagnóstico y consecuencias*. México: Trillas.
- Campbell, J., Dunnette, M., Lawler, E., & Weick, K. (1970). *Managerial behaviour, performance, and effectiveness*. McGraw-Hill.
- Cardona, D. y Zambrano, R. (2014). *Revisión de instrumentos de evaluación de clima organizacional*. Revista Estudios Gerenciales 30 (2014) 184-189. ELSEVIER DOYMA, España.
- Chiang, M., Martín, M. y Núñez, A. (2010). *Relaciones entre el clima organizacional y la satisfacción laboral*. Volumen 2. Universidad Pontificia Comillas, Madrid.
- Chiavenato, I. (2009). *Comportamiento organizacional*. (Segunda Edición) México, Editorial Mc Graw Hill.
- Cuadras, C. (2014). *Nuevos métodos de análisis multivariante*. CMC Editions. Barcelona, España. Recuperado de <http://www.ub.edu/stat/personal/cuadras/metodos.pdf>.
- Dyer, W., Dyer, W. y Dyer, J. (2012). *Equipos de trabajo de alto desempeño. Estrategias infalibles para perfeccionarlos*. México, Grupo Editorial Patria.

- Fischer, G. (1992). *Campos de intervención en psicología social: grupo, institución, cultura, ambiente social*. Volumen 124 de Educación Hoy. Narcea Ediciones. Madrid.
- Franklin, E. y Krieger, M. (2011). *Comportamiento Organizacional*. Enfoque Para América Latina. Mexico, Editorial Pearson.
- Hair, J., Black, W., Babin, B. and Anderson, R. (1995). *Multivariate Data Analysis*. Editorial Prentis Hall.
- Halpin, A. & Croft, D. (1962). *The organizational climate of schools*. Chicago: Midwest Administration Center of the University of Chicago.
- Jones, G. (2013). *Teoría Organizacional: Diseño y cambio en las organizaciones*. (Séptima edición) México, Editorial PEARSON.
- Juárez, S. (2012). *Clima Organizacional y Satisfacción Laboral*. Rev. Med. Instituto Mexicano de Seguro Social 2012; 50 (3): 307-314.
- Katerndahl D., Parchman, M., & Wood, R. (2009). *Perceived complexity of care, perceived autonomy, and career satisfaction among primary care physicians*. Journal of the American Board of Family Medicine, 22(1): 24-33.
- Koontz H., Weihrich H. y Cannice M. (2012). *Administración: una perspectiva global y Empresarial*. (14ª edición), México, Ed. McGraw-Hill.
- Lewin, K., Lippit, R. and White, R. (1939). *Patterns of aggressive behavior in experimentally created "social climates"*. Journal of Social Psychology, 10, 271–299.
- Likert, R. (1967). *The human organization: Its Management and Value*. Estado Unidos, editorial Mc. Graw Hill. 258 p.
- Likert, R. (1961). *New Patterns of Management*. Estados Unidos, editorial Mc Graw Hill. 279 p.
- Litwin, G. y Stringer, R. (1968). *Motivation and organization climate*. Cambridge: Harvard University.



- Montero, J. (2008). *Análisis Multivariante*. Colección manuales uex - 59. Espacio Europeo Educación Superior. Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones.
- Navarro-Reynoso, F., Hernández-Lamas, H., Robledo- Galván, H., & Romero-Palacios, T. (2008). En- *cuesta de satisfacción del personal de cinco servicios de un hospital general*. *Revista CONAMED*, 12(3):5-12.
- Patlán-Perez J., Martínez E. y Hernández R. (2012). *El clima y la justicia organizacional y su efecto en la satisfacción laboral*. *Revista Internacional Administración & Finanzas*, 5 (2): 1-20.
- Pérez-Zapata, D., Peralta-Montecinos, J., Fernández-Dávila, P. (2014). *Influencia de variables organizacionales en la calidad de vida laboral de funcionarios el sector público de salud en el extremo norte de Chile*. *Revista Universitas Psychologica*. Vol. 13, No. 2. Págs. 15-25.
- Ricarte, P. (S.F.). *Relaciones en el entorno del trabajo*. España, Editorial Donostiarra.
- Schneider, B. (1975). *Organizational climates: An essay*. *Personal Psychology*, 28: 447–479.
- Segredo A.M. (2013). *Clima organizacional en la gestión del cambio para el desarrollo de la organización*. *Revista Cubana de Salud Pública*, Vol. 39(2), pp.385-393.
- Singh, P., y Loncar, N. (2010). *Antecedents of pay satisfaction in a unionized environment*. *Relations Industrielles/Industrial Relations*, 65(3): 470-490.

Relación de pareja y uso de redes sociales y mensajería instantánea en los estudiantes de la Universidad de las Islas Baleares

Romantic relationships and use of social networks and instant messaging among students from the University of the Balearic Islands

Antonio Casero Martines

Universidad de las Islas Baleares, España, a.casero@uib.es

Ismael Algaba Ouled-Driss

Universidad de las Islas Baleares, España, algaba_uib@hotmail.com

DOI: <http://dx.doi.org/10.15359/abra.36-53.2>

Resumen: Con el objetivo de describir el patrón de uso de dispositivos interactivos y su relación con la situación de relación de pareja, se elaboró y aplicó un cuestionario a 776 estudiantes de la Universidad de las Islas Baleares (UIB, España), mediante un procedimiento de muestreo mixto y polietápico. Por medio de pruebas de independencia, comparaciones de medias y análisis de la varianza se analizaron parámetros de uso de las redes sociales y mensajería instantánea tales como el hábito, la aplicación, y las sensaciones por privación, entre otros, y siempre en función de la situación de pareja y de la antigüedad de la misma. Los principales hallazgos muestran a Facebook y a WhatsApp como los medios dominantes, incluso dentro del aula, donde el aburrimiento y la necesidad de desconectarse de clase, son los argumentos más utilizados para justificar el uso no didáctico de los medios durante la sesión docente. También se han detectado diferencias significativas en la antigüedad de la pareja y el uso general de estos medios, y las sensaciones de malestar autoinformado por privación.



Palabras clave: mensajería electrónica; medios de comunicación social; estudiantes; relaciones humanas.

Abstract: In order to describe the pattern of use of interactive devices and their connection with the status of romantic relationships, a questionnaire was prepared and applied to 776 students from the University of the Balearic Islands (UIB, Spain), using a mixed and multistage sampling method. By means of tests of independence, mean comparison tests, as well as ANOVA, parameters of use on social networks and instant messaging were analyzed, including habit, application, and feelings of deprivation, etc., regarding the status and duration of romantic relationships. Main findings show Facebook and WhatsApp as the most dominant apps, even in the classroom, where boredom and the need to disconnect from the class are the most widely used arguments to justify the non-didactic use of the apps during class. Significant differences in the duration of the couple and the general use of these apps were also detected, as well as self-reported feelings of discomfort by deprivation.

Keywords: electronic messaging; social media; students; human relationships.

fecha de recepción: 24/06/2015. Fechas reenvíos: 8/03/2016 – 14/03/2016, 1/07/2016 -04/07/2016, 4/10/2016 – 6/10/2016.
Fecha de aprobación: 13/10/2016. Fecha de publicación: 19/10/2016.

Introducción y estado de la cuestión

En la última década ha habido un gran desarrollo de Internet y esto ha influenciado que se creen nuevos métodos para comunicarse e intercambiar información llamados redes sociales, convertidos hoy en todo un fenómeno de masas (Flores, 2009). En la actualidad algunas de las redes sociales más utilizadas a nivel estatal son *Facebook*, *Tuenti* y *Twitter* (Nielsen Company, 2011). Así pues, los usuarios de *Facebook* y *Tuenti* pueden tener "amigos", como así se denominan a los contactos de estos sitios web, con los que podrán comunicarse, compartir fotos y vídeos entre otros. En *Twitter*, en cambio, los contactos no se llaman "amigos", sino seguidores. Los usuarios pueden seguir la actividad de otras personas y ellos mismos pueden ser seguidos por otros usuarios. La comunicación en esta red social se lleva a cabo a través de publicaciones y comentarios; no dispone de chat.



Inicialmente, los usuarios de las redes sociales usaban como vehículo un ordenador fijo o portátil, pero con los avances tecnológicos se empezó a disponer de internet en los aparatos móviles y se creó el teléfono inteligente, difundido a nivel internacional como el *Smartphone* (Goacher, Goacher, Lorient & MacHale, 2012). Los posibles usos de este tipo de teléfonos están presentes en casi todos los ámbitos, gozando de numerosas ventajas (Blanco, 2011). Así, puede verse que las nuevas tecnologías han facilitado el acceso a las redes sociales, ya que con un *Smartphone* lo podemos hacer desde cualquier sitio, siempre y cuando se tenga acceso a internet. Otra característica interesante de este tipo de teléfono es su mensajería instantánea, llamada *WhatsApp*. Este *software*, presente desde 2009, permite el envío de texto, imágenes, vídeo y audio, así como la localización del usuario. La diferencia entre esta aplicación para *Smartphone* y la mensajería móvil tradicional es que necesita conexión a internet.

Por su parte, la necesidad de afiliación, es decir, el deseo de tener amigos, establecer relaciones recíprocas o cooperar con los demás (Murray, 1938), es lo que induce a comunicarnos y expresar nuestros sentimientos con el fin de que alguien los escuche. Este intercambio de información se ha convertido en un medio muy cómodo y habitual gracias a las redes sociales y al *WhatsApp*.

Los universitarios utilizan las redes sociales por distintos motivos entre los cuales sabemos, por otros estudios, que son: el ocio, la vida personal, uso didáctico, etc. (Gómez, Roses & Farias, 2012). Algunos de ellos las utilizan porque ya les venía de su etapa preuniversitaria, etapa donde las redes sociales tienen una gran influencia (Matalí & Alda, 2009). El uso del *WhatsApp* juega un papel similar al permitir a los universitarios comunicarse con otras personas en cuestión de segundos.

Entre los jóvenes, las redes sociales se han convertido en un complemento casi imprescindible para las relaciones cara a cara para poder aumentar los niveles de confianza e intimidad con sus amigos y conocidos (Igarashi, Takai & Yoshida, 2005), hasta el punto de que hoy día los jóvenes no son capaces de imaginarse el mundo sin los dispositivos interactivos (Buil, Roger-Loppacher & Marimon, 2014).

En lo que se refiere a la relación de pareja, hay diversos estudios que hablan sobre las diferencias existentes entre el uso de las redes sociales por parte



de personas solteras o con pareja. Quienes están solteros usan las redes sociales, entre otros, con el objetivo de encontrar pareja o un ligue esporádico (Oviedo & Sánchez, 2005) ya que, además de lo práctico que resulta hablar con varias personas a la vez, se puede hacer desde cualquier lugar. Se hace más fácil establecer relaciones amorosas, y más simple, cuando se declaran sin pudor las necesidades que se asemejan a las propias (Búrdalo, 2000). Las personas con pareja tienen la comodidad de poder comunicarse entre ellas de una forma rápida y placentera. No obstante, las redes sociales también pueden originar un problema para las parejas cuando alguno de los miembros pasa demasiadas horas delante de la pantalla del dispositivo y no presta atención a su compañero/a. También manifiesta que esto puede favorecer el inicio de infidelidades al ofrecer un medio fácil y discretos para coquetear con otras personas, e incluso discusiones por sentirse agobiado por parte de la pareja a través de estas redes, y sentir que se tiene poca autonomía (Duran, Kelly & Rotaru, 2011). Las distintas circunstancias pueden depender de la antigüedad de la relación, dado que la finalidad de comunicarse a través de estos medios varía conforme aumenta el tiempo de la relación. En el origen de un nexo amoroso se observa, frecuentemente dos sujetos que quieren conocer gente nueva y se encuentran, comenzando a intercambiar información sobre sus vidas para saber uno de otro, así se inicia el uso de estos medios para encontrarse, asistir juntos a eventos, etc. (Mesch, Talmud & Quan-Haase, 2012).

Un trabajo analítico realizado por Yela (1997), puso a prueba un modelo teórico estructural del amor, fruto de la introducción de ciertas matizaciones en las cuatro dimensiones básicas: pasión erótica, pasión romántica, intimidad, y compromiso (Sternberg, 1986). La pasión erótica es aquella dimensión física-fisiológica del amor: activación general, deseo sexual, taquicardia, atracción física...etc.; la pasión romántica es aquel conjunto de ideas y actitudes vehementes sobre la pareja, propias del estereotipo del romanticismo de nuestra cultura: idealizar al otro y a la relación, creencia en algo mágico, etc.; la intimidad agrupa aspectos recíprocos relativos a un "vínculo especial de unión afectiva" (Yela, 1997), como apoyo emocional, comprensión, comunicación, confianza, autorrevelaciones, seguridad y confort junto a la pareja, etc.; el compromiso alude a decidir mantener la relación por encima de los problemas que pudiera conllevar, debido a la importancia especial conferida a la otra persona y a la propia relación. En este trabajo, basado en una muestra de jóvenes con una media de edad de unos 22 años, el autor describe gráficamente la evolución de estas



cuatro dimensiones. A partir de dicha descripción establece tres fases principales en las relaciones amorosas: una fase inicial y breve de "enamoramiento", una posterior de "amor pasional", y la más larga fase de "amor compañero". La primera fase comprende, aproximadamente, hasta el medio año de relación y se caracteriza por un aumento general de las cuatro dimensiones básicas, especialmente de la pasión erótica, la cual alcanza su punto máximo. La segunda comprende desde el medio año hasta los cuatro años aproximadamente de relación y se caracteriza por el mantener el nivel máximo de la pasión erótica y el aumento de la pasión romántica, paulatinamente. Se diferencia de la primera fase por la mayor importancia cobrada, al compararla con las otras dos, por el compromiso y la intimidad, los cuales siguen aumentando paulatinamente. La tercera fase comienza alrededor de los cuatro años y se distingue por alcanzar el nivel máximo de la intimidad y del compromiso y por el descenso paulatino de la pasión romántica y, más aún, el de la pasión erótica.

Bajo este marco de referencia el trabajo que se presenta se pretende analizar el patrón de uso de las redes sociales y del *WhatsApp*, por parte de los estudiantes universitarios de la Universidad de las Illes Balears (UIB), así como estudiar el posible efecto de tener pareja, y la antigüedad de la misma como tal, sobre el citado patrón de uso.

Material y métodos

Participantes

Participaron en la investigación 776 estudiantes de la Universidad de las *Illes Balears* (UIB), de edades comprendidas entre 18 y 67 años, con una media de 22 años y una moda de 20, resultando un error muestral para el conjunto de la muestra del 2.97%, estimado para un nivel de confianza del 95% y bajo la condición más desfavorable, la de mayor varianza.

El procedimiento de muestreo fue mixto y polietápico, estratificado por estudios con selección de las unidades primarias (asignaturas) de forma aleatoria con afijación simple (una asignatura de cada estudio), y de las unidades secundarias (alumnos) mediante muestreo incidental en el aula. La proporción entre los sexos es del 54,8% en las mujeres y del 45,2% en los hombres. El 52,1% son solteros y el 47,4% tienen pareja. De los que tienen pareja, el 25,6% llevan menos de un año con ella, el 35,9% lleva entre uno y tres años y el 38,5% lleva más de tres años.



Procedimiento

Para llevar a cabo el proceso de recogida de datos se desarrolló un cuestionario para contestar de forma individual que se aplicó a cada uno de los grupos en sus respectivas aulas, inmediatamente antes, o después de una sesión de clase. Se solicitó sinceridad en la respuesta asegurando el anonimato. Con el objetivo de resolver las dudas que pudieran surgir, los encuestadores permanecieron en el aula hasta la finalización de la aplicación del cuestionario.

Instrumentos

La encuesta se conforma de los siguientes apartados:

Datos sociodemográficos y académicos. Se analizaron diferentes variables, tales como sexo, edad, si se tiene pareja y antigüedad de esta, carrera y curso actual y resultados académicos en diversas asignaturas. Parámetros básicos del uso de las redes sociales y el WhatsApp. Se analizaron descriptivos básicos como la redes sociales que se utilizan, la cantidad en que se emplean, si se tiene *WhatsApp* en el móvil, personas con las que se intercambian mensajes, cantidad que se envían al día, si se consultan estas nuevas tecnologías durante las clases y el motivo, etc.

Sensaciones/acciones frente al uso de las redes sociales y el *WhatsApp*. Se evaluó el grado conforme a algunas afirmaciones relacionadas con la interacción de los universitarios con las redes sociales. Los sujetos debían opinar: a) Qué sensaciones/acciones llevó a cabo delante X situación, por ejemplo: Me cuesta no contestar un mensaje cuando acabo de recibirlo, y b) Molestia causada cuando los demás llevan a cabo una acción, por ejemplo: Me molesta que mis compañeros consulten las redes sociales en el tiempo de clase. Para la obtención de dichos datos se ha usado una escala Likert de 5 opciones: 1=nada de acuerdo, 2=poco de acuerdo, 3=medianamente de acuerdo, 4=bastante de acuerdo, 5=totalmente de acuerdo. La escala se aplicó a 29 ítems.

Situaciones de consulta de redes sociales/*WhatsApp*. Se midieron diversas situaciones en las que los sujetos consultaban el móvil, por ejemplo, mientras se está con la pareja, mientras se está hablando con otra gente. La escala utilizada fue una escala tipo Likert de cinco opciones (nunca, casi nunca, a veces, casi siempre y siempre).

Malestar por la privación de consultar las redes sociales y el *WhatsApp* (los mensajes). Se midió el nivel de malestar que sentían los sujetos ante la privación de poder usar sus redes sociales/*WhatsApp* durante un tiempo definido (10 minutos, 1 hora, 1 día, 3 días, 1 semana). La escala utilizada fue una escala tipo Likert de 11 puntos (del 0 al 10), donde 0=ningún malestar y 10=malestar insoportable.

Para la explotación de datos se utilizó el *software* específico SPSS (Statistical Package for Social Sciences) v. 15.

Análisis y resultados. Patrón de uso de las redes sociales y del *WhatsApp*

Posesión de redes sociales

El 93,2% de los participantes en el estudio indican que están en alguna red social. El 93% de todos los estudiantes universitarios de sexo femenino disponen de alguna red social y el 93,3% de los de sexo masculino, también.

Red social y su uso

La red social por excelencia entre los alumnos universitarios es *Facebook*, con un 92% de usuarios. Le siguen Tuenti, con un 30% y luego Twitter con un 27%.

Amigos/seguidores de las redes sociales

Facebook: La media de amigos en esta red social es de 294, con un mínimo de 0 y un máximo de 1900 amigos. Tuenti: La media de amigos en esta red social es de 154, con un mínimo de 0 y un máximo de 830 amigos. *Twitter*: La media de seguidores que tienen nuestros universitarios es de 58, con un mínimo de 0 y un máximo de 2000 seguidores. Y la media de personas a las que siguen nuestros universitarios es de 72, con un mínimo de 0 y un máximo de 800 personas seguidas.

Tipo de móvil y disponibilidad de *WhatsApp*

El 69,5% de los participantes en el estudio disponen de un móvil con acceso a internet (*Smartphone*), el 29,5% disponen de un móvil sin internet y solo un 5% no dispone de móvil. De los propietarios de un móvil con acceso a internet, el 67,7% disponen de *WhatsApp*.



Media de personas con las que se intercambian mensajes/ correos en un día

El 68% de los estudiantes afirman que se intercambian mensajes con cinco personas o menos en un día y un 25% lo hacen con entre 6 y 10 personas.

Mensajes enviados/recibidos en un día

Recibidos: Los estudiantes reciben una media de 10 mensajes o menos al día (52,9%), más próximos a los 9-10 mensajes. Seguidamente, hay un 23,1% que reciben entre 11 y 25.

Enviados: Los estudiantes también suelen enviar una media de 10 mensajes o menos al día (62,6%), más próximos a los 9-10 mensajes.

Personas con las que más intercambias mensajes

Observamos que, a nivel general, los universitarios intercambian más mensajes con sus amigos, seguido de su pareja, su familia y, para terminar, sus compañeros de trabajo.

Consulta de las redes sociales durante las clases y el motivo por el cual se hace

La opción más escogida ha sido "a veces", mientras que la media se encuentra entre "casi nunca" y "a veces". El 50,2% de los estudiantes encuestados han reconocido que consultan las redes sociales entre una y tres veces durante cada hora de clase. Las causas principales por la cual los alumnos consultan las redes sociales durante las clases son el aburrimiento provocado por algunas clases y la necesidad de un descanso.

Resultados en relación a la pareja

Posesión de redes sociales

Respecto al hecho de tener pareja o no, se observa que no hay diferencias significativas a la hora de estar en alguna red social. Respecto a la antigüedad de la pareja, nos referiremos a las diversas etapas de la siguiente forma: baja (menos de un año), media (entre uno y tres años) y alta (más de tres años). Podemos observar como, en el caso de *Twitter*, no hay diferencias significativas con la antigüedad de la pareja pero sí que se encuentran en *Facebook* y en Tuenti. En el caso de *Facebook* las parejas cuya



antigüedad es baja lo utilizan un 97,9%, un 93,9% las de antigüedad media y un 88,2% las de antigüedad alta ($X^2=8,617$; $p=0,013$). El Tuenti es usado un 47,4% por las parejas cuya antigüedad es baja, un 31,2% las de antigüedad media y un 21,8% las de antigüedad alta ($X^2=16,699$; $p<0,001$).

Amigos/seguidores de las redes sociales

No se encuentran diferencias significativas en relación a tener pareja y el número de amigos/seguidores. En lo relativo a la antigüedad de la pareja, se encuentran diferencias significativas entre los sujetos con una antigüedad baja y los que tienen una antigüedad alta con el número de amistades de *Facebook* ($F=4,286$; $p=0,015$), y Tuenti ($F=3,797$; $p=0,025$), en donde los sujetos con una antigüedad alta tienen menos amistades que los que tienen una antigüedad baja. La media de amistades de las parejas de antigüedad baja es de 351,88 en *Facebook* y de 192,69 en Tuenti y la media de las parejas de antigüedad alta es de 268,5 en *Facebook* y 106,41 en Tuenti. No encontramos diferencias significativas con los sujetos que siguen en *Twitter* ni con los que son seguidos.

Tipo de móvil y disponibilidad de WhatsApp (aplicación de mensajería instantánea)

Tanto el tipo de móvil como la disponibilidad de *WhatsApp* son dos variables que no tienen ningún tipo de relación con el hecho de tener pareja. Tampoco se encuentran diferencias significativas entre la duración de la pareja y el tipo de móvil usado, ni con la disponibilidad de *WhatsApp*.

Media de personas con las que se intercambian mensajes/ correos en un día

Se encuentran diferencias significativas en cuanto al hecho de tener pareja y el número de personas con las que se intercambian mensajes ($t=5,365$; $p<0,001$). Los alumnos solteros (1,53) intercambian más mensajes con distintas personas que los alumnos con pareja (1,27). Sí se encuentran diferencias con la antigüedad de la pareja ($F=5,893$; $p=0,03$), los sujetos con una antigüedad baja (1,44) se intercambian mensajes con más personas que los que tienen relaciones altas (1,18).

Mensajes enviados/recibidos en un día

No se encuentran diferencias significativas en cuanto a tener pareja y la cantidad de mensajes enviados/recibidos al día. Tampoco se encuentran diferencias significativas en relación a la duración de las parejas.

Consulta de las redes sociales durante las clases y el motivo por el cual se hace

No hay diferencias significativas en el hecho de tener pareja y consultar las redes sociales durante las clases. Se encuentran desigualdades significativas en relación a la antigüedad de la pareja y consultar las redes sociales en clase ($F=9,379$; $p<0,001$). Las disimilitudes encontradas son entre las parejas cuya antigüedad es baja (2,87) con las de antigüedad media (2,35) y con las de antigüedad alta (2,22). Aunque los tres grupos afirmen que lo hacen casi nunca, vemos como las consultas de las redes sociales en el aula disminuyen conforme aumenta la antigüedad de la pareja.

Algunos de los motivos por los cuales se lleva a cabo esta acción sí dependen de tener pareja. Los motivos que han aparecido son los siguientes: no entiendo la explicación ($t=2,711$; $p=0,007$) y necesito un descanso ($t=2,012$; $p=0,045$). Observamos que los universitarios solteros se excusan con estos argumentos en mayor proporción que los emparejados. En cambio, estos mismos motivos no parecen depender de la antigüedad de la pareja.

Sensaciones/acciones frente al uso de las redes sociales y el WhatsApp

Para llevar a cabo estas comparaciones, se han escogido aquellos ítems que son más relevantes para este estudio. La figura 1 recoge los datos según el grado de acuerdo.



Figura 1: Grado de acuerdo con las sensaciones frente al uso de las redes sociales en función a la relación de pareja. Fuente: elaboración propia a partir de los resultados.

En cuanto a la antigüedad de la relación en pareja, la tabla 1 muestra el resultado del análisis de la varianza de las sentencias presentadas en el cuestionario bajo cada una de las tres categorías de antigüedad de relación de pareja. Las respuestas ocupan una escala tipo Likert de 5 puntos, donde 1 indica "nada de acuerdo", y 5 indica "totalmente de acuerdo". Como puede observarse, la antigüedad de la relación provoca diferencias significativas entre las medias de las distintas sentencias, excepto en el caso del primer y tercer ítem, donde el grado de acuerdo con no poder salir de casa sin el móvil, y evitar estar en sitios con poca cobertura es independiente de la antigüedad de la relación.

Tabla 1

Sensaciones/acciones frente al uso de las redes sociales y el WhatsApp en función de la antigüedad de la pareja

Sentencia	Antigüedad relación	Media	SD	n	F	Sig.
No podría salir de casa sin el móvil	Menor a 1 año	3,11	1,38	95	0,23	ns
	Entre 1 y 3 años	3,09	1,42	134		
	Mayor a 3 años	2,99	1,48	142		
Consulto si tengo mensajes nuevos aunque el móvil no me haya avisado	Menor a 1 año	2,93	1,36	96	5,30	0,005
	Entre 1 y 3 años	2,86	1,39	133		
	Mayor a 3 años	2,42	1,33	144		
Evito estar en sitios con poca cobertura	Menor a 1 año	1,79	1,10	95	1,55	ns
	Entre 1 y 3 años	1,56	0,91	133		
	Mayor a 3 años	1,64	0,98	143		
Cuando recibo un mensaje necesito contestarlo enseguida	Menor a 1 año	2,68	1,23	96	4,72	0,009
	Entre 1 y 3 años	2,39	1,19	134		
	Mayor a 3 años	2,20	1,16	143		
Me cuesta no contestar cuando acabo de recibir un mensaje	Menor a 1 año	2,75	1,34	96	7,13	0,001
	Entre 1 y 3 años	2,57	1,32	134		
	Mayor a 3 años	2,15	1,19	143		
Me preocupa no enterarme de que he recibido un mensaje	Menor a 1 año	2,25	1,20	93	4,46	0,012
	Entre 1 y 3 años	2,20	1,08	133		
	Mayor a 3 años	1,88	1,03	144		
Las redes sociales han facilitado mi vida	Menor a 1 año	3,15	1,32	94	8,77	<0.001
	Entre 1 y 3 años	2,79	1,25	135		
	Mayor a 3 años	2,45	1,24	144		
Me he sentido obligado a contestar algún mensaje lo más rápido posible	Menor a 1 año	3,03	1,35	92	3,22	0,041
	Entre 1 y 3 años	2,73	1,32	133		
	Mayor a 3 años	2,58	1,37	144		
Estoy enganchado a la mensajería electrónica (sms, WhatsApp, Messenger,...)	Menor a 1 año	2,61	1,46	95	3,81	0,023
	Entre 1 y 3 años	2,35	1,32	135		
	Mayor a 3 años	2,13	1,20	144		
Estoy enganchado a las redes sociales	Menor a 1 año	2,95	1,38	95	15,47	<0.001
	Entre 1 y 3 años	2,48	1,28	135		
	Mayor a 3 años	2,03	1,15	144		

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados.



Situaciones de consulta de redes sociales/mensajería electrónica

No se han encontrado diferencias significativas entre las consultas y el hecho de ser soltero o tener pareja. En el caso de la antigüedad de la pareja, los resultados presentan diferencias significativas respecto a "consulto el móvil cuando estoy hablando con otra gente" ($F=4,241$; $p=0,015$). Los universitarios con un año de relación casi nunca consultan el móvil cuando están hablando con otra gente mientras que los que llevan más de tres años de relación no lo hacen nunca.

Malestar por la privación a las redes sociales/WhatsApp

No se encuentran diferencias significativas entre la relación de pareja y el malestar producido. Sin embargo, sí las hay al comparar el malestar surgido de la privación con la antigüedad de la pareja. La tabla 2 recoge los resultados en función del grado de malestar, donde las medias indican un mayor nivel de malestar percibido a medida que aumenta el tiempo de privación. Mientras que la antigüedad de la relación parece producir un efecto importante entre el primer grupo (menor a 1 año) con respecto al conjunto del segundo y tercer grupo (Entre 1 y 3 años, y mayor a 3 años). Es decir, pasado el primer año de relación parece disminuir el malestar por no disponer del dispositivo, en cada uno de los 5 periodos de privación.

Tabla 2

Grado de malestar según deprivación y antigüedad de la relación

Periodo de deprivación	Antigüedad relación	Media	SD	n	F	Significación
10 minutos	Menor a 1 año	0,67	1,35	94	3,97	0,020
	Entre 1 y 3 años	0,30	1,08	133		
	Mayor a 3 años	0,32	0,83	144		
Una hora	Menor a 1 año	1,40	1,95	93	4,603	0,011
	Entre 1 y 3 años	0,77	1,35	133		
	Mayor a 3 años	0,88	1,56	144		
Un día	Menor a 1 año	3,48	2,62	92	3,293	0,038
	Entre 1 y 3 años	2,86	2,26	133		
	Mayor a 3 años	2,64	2,55	143		
Tres días	Menor a 1 año	5,17	2,81	93	3,708	0,025
	Entre 1 y 3 años	4,52	2,61	133		
	Mayor a 3 años	4,14	3,09	144		
Una semana	Menor a 1 año	7,00	2,82	93	5,336	0,005
	Entre 1 y 3 años	6,23	2,89	133		
	Mayor a 3 años	5,65	3,45	144		

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados.

Discusión y conclusiones

Las redes sociales son un medio deseable para los estudiantes universitarios, de hecho, el 93,2% de los participantes en el estudio indican que están en alguna red social. La red social más presente y más utilizada, con diferencia, es *Facebook* con el 92% de usuarios en esta muestra y con una media de 294 amigos. El *WhatsApp* es otro medio muy presente. Los universitarios se intercambian mensajes a través de estos medios con una frecuencia relativamente baja si los comparamos con los adolescentes (Echeburúa y Corral, 2010), los cuales son grandes consumidores y víctimas potenciales de adicciones tecnológicas. En el trabajo presentado se ha visto que el 68% de los estudiantes afirman que se intercambian mensajes con cinco personas o menos en un día, y un 25% que se comunican con entre 6 y 10 personas. En cuanto al número de mensajes recibidos en un día, un 52,9% de los estudiantes reciben una media de 10 mensajes o menos y un 23,1% reciben entre 11 y 25 mensajes. Los mensajes



enviados son menos, ya que el dato más marcado es que el 62,6% envían una media de 9-10 al día. Así, los universitarios de este estudio no aumentan la comunicación de estos medios, dado que las medias obtenidas están dentro de los niveles más bajos de la escala utilizada.

El 50,2% de los estudiantes encuestados han reconocido que consultan las redes sociales entre una y tres veces durante cada hora de clase. Los motivos principales que se han obtenido para justificar esto han sido el aburrimiento y la necesidad de un descanso (desconectar). Este resultado es muy importante, ya que se puede observar que son muchos los alumnos que desvían su atención de las clases para entrar en el mundo virtual.

Respecto a este primer objetivo, podemos concluir en que las redes sociales y el *WhatsApp* son medios muy utilizados y deseados entre los universitarios por un motivo muy básico e incluso, natural: la necesidad de afiliación (Murray, 1938). Es evidente que si existe un medio por el cual se pueda saciar mejor esta necesidad, se aproveche. Respecto a la cantidad de mensajes que se intercambian al día, podemos considerar que no es tampoco muy elevada (por lo menos en nuestra muestra y teniendo en cuenta que engloba los mensajes en redes sociales y a través de *WhatsApp*), por lo que podemos intuir que gran parte del tiempo dedicado a las redes sociales es destinado a informarse sobre las actividades de otros usuarios, leer noticias, artículos, chistes. Y, para terminar, un aspecto que resulta preocupante: el uso de estos medios en tiempo de clase. Esta actividad se puede observar cada vez más en las aulas y esto demuestra que la innovación puede ser un "arma de doble filo" ya que, en algunos casos, podría acabar resultando contraproducente.

Respecto a las diferencias en función de tener pareja y de su antigüedad los resultados obtenidos permiten una serie de reflexiones que se consideran de interés. Aunque no se han encontrado muchas diferencias significativas en relación a tener pareja o ser soltero, se puede afirmar que, en general, los universitarios que no tienen pareja intercambian mensajes con un mayor número de personas. Esto es debido a que las personas solteras suelen utilizar, entre otros, estos medios (especialmente las redes sociales) para encontrar pareja o algún lígüe gracias a la comodidad y seguridad que pueden mostrar frente a estos medios de comunicación (Búrdalo, 2000). En la misma línea se ha observado que los universitarios solteros están de acuerdo, en mayor grado que los que no lo son, con las



afirmaciones "las redes sociales han facilitado mi vida" y "estoy enganchado a las redes sociales". Este resultado, también, demuestra que los universitarios solteros usan de forma más asidua estos medios de comunicación al compararlos con los que tienen pareja.

Sí se han encontrado más diferencias significativas en relación a la antigüedad de la pareja. Concretamente, las diferencias más notables han sido entre las relaciones bajas y las altas. Así pues, se observa que las redes sociales *Facebook* y *Tuenti* están más presentes y son más usadas por las parejas de antigüedad baja. De la misma manera, estos intercambian mensajes con más personas que los que tienen una antigüedad es alta. Cuando la antigüedad es baja también intercambian más mensajes durante las clases que las parejas cuya antigüedad es alta.

Respecto a las sensaciones/acciones frente al uso de las redes sociales y el *WhatsApp*, se han encontrado muchas diferencias significativas cuando se comparan los distintos tiempos de la duración. En este caso se ha podido observar que el "enganche" a las redes sociales y al *WhatsApp* no solo continúa estando muy presente en las relaciones bajas, sino que también se encuentra latente en las relaciones medias. Podemos ver que la necesidad a la hora de contestar un mensaje, el tiempo que se tarda en hacerlo y estar pendiente de haberlo recibido así como reconocer que se está enganchado a las redes sociales, al *WhatsApp* o pensar que las redes sociales han facilitado sus vidas son sensaciones que están muy presentes durante el comienzo de la relación (el primer año) y van decreciendo a medida que pasa el tiempo (entre el primer y el tercer año todavía podemos encontrar algunas que son bastante latentes) hasta prácticamente desaparecer cuando la antigüedad es alta. En situaciones de consulta de las redes sociales y el *WhatsApp* observamos una tendencia a consultar estos medios mientras se está hablando con otra gente. Esta tendencia, presente en parejas cuya antigüedad es baja e inexistente en antigüedades altas, es a causa del "enganche" que se tiene a estos medios. Otra característica de este "enganche" es el malestar que presentan las parejas de antigüedad baja frente a la privación de las redes sociales y el *WhatsApp* durante un intervalo de tiempo que abarca de los diez minutos hasta una semana. A medida que pasa el tiempo sin poder consultar los mensajes aumenta el grado de malestar que presentan los universitarios, especialmente, los que tienen una antigüedad baja, los cuales presentan unos grados de malestar muy superiores a los que tienen una antigüedad alta.



Como hemos podido ver, las redes sociales y el *WhatsApp* son recursos que están presentes en todos los universitarios independientemente de su condición de pareja. No obstante, el uso que se tiene de estos recursos varía en función de ser soltero o no y, sobre todo, según la antigüedad de la pareja. Es aquí donde el modelo de Yela (1997) puede facilitar la comprensión de los hallazgos; según este, en la primera fase, llamada "enamoramiento", la pasión erótica y la pasión romántica juegan un papel protagonista en las relaciones, estas dos dimensiones pasionales, presentes en los universitarios con parejas cuya antigüedad es baja, se encargan de que la relación tenga interés por los dos miembros y siga adelante. En este punto, el compromiso no está muy presente (pero empieza a aumentar) y es por este motivo que los que tienen una antigüedad de pareja baja todavía disponen de cierta libertad. Pasado el primer medio año de la relación, se entra en la fase de "amor pasional", la cual se extenderá hasta los cuatro años. En este periodo, que englobaría a los universitarios con una antigüedad media y una pequeña proporción de los que tienen una antigüedad alta, se encuentra que el compromiso empieza a aumentar y es este factor el que hace que la relación comience a ser estable (con ayuda de la intimidad) y, consecuentemente, provoca que las parejas cambien sus hábitos antiguos como podría ser el enganche a las redes sociales, comunicarse con varias personas, etc. La presión que se pueda originar a través de estos problemas no llega a ser lo suficientemente fuerte como para romper la pareja porque se encuentran en el mayor grado de la pasión erótica (alcanzado en la primera fase), y una importante presencia de la pasión romántica, las cuales hacen que se sientan muy atraídos entre ellos y acaben adaptándose a las nuevas circunstancias, al nuevo estilo de vida. Por último, se encuentra la fase de "amor compañero". En ella, la cual empieza a partir de los cuatro años y se mantiene a lo largo de la relación, las dimensiones pasionales empiezan a disminuir mientras que el compromiso y la intimidad alcanzan el mayor grado. Esta fase se puede identificar con la producida en antigüedades altas de relación, presente en este estudio donde se puede observar como los universitarios que tienen este perfil han dejado completamente de lado sus antiguos hábitos con estas nuevas tecnologías y se han acomodado en esta incipiente fase, la cual, no es muy compatible con el uso que se daba antes a estos recursos.



Referencias bibliográficas

- Blanco, S. (2011). No sin mi SmartPhone. *Uciencia*, 6, 48-50.
- Buil, P., Roger-Loppacher, O. & Marimon, F. (2014) The impact of SMS messages on young people's participation in recycling campaigns, *Communication & Society / Comunicación y Sociedad*, Vol. 27, n. 1, p. 161-182.
- Búrdalo, B. (2000). *Amor y Sexo en Internet*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- Duran, R. L., Kelly, L., & Rotaru, T. (2011). Mobile Phones in Romantic Relationships and the Dialectic of Autonomy Versus Connection. *Communication Quarterly*, 59 (1), 19–36.
- Echeburúa, E.C, y de Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: Un nuevo reto. *Adicciones*, vol. 22, nº 2, 91-96.
- Flores, J.M. (2009): Nuevos modelos de comunicación, perfiles y tendencias en las redes sociales, *Comunicar*, 33, 73-81. (DOI: 10.3916/c33-2009-02-007).
- Goacher, A., Goacher J., Loriente J. y MacHale E. (2012). El uso de smartphones en España. Recuperado de www.go-movil.es/index.php/el-uso-de-smartphones-en-espana-febrero-2012/.
- Gómez, M., Roses, S., y Farias, P. (2012). El uso académico de las redes sociales en universitarios. *Comunicar*, 38, 131-138. (DOI: 10.3916/C38-2011-03-04).
- Igarashi, T., Takai, J. & Yoshida, T. (2005). Gender differences in social network development via mobile phone text messages: A longitudinal study. *Journal of Social and Personal Relationships*, 22, 691–713.
- Matalí, J. L., y Alda, J. Á. (2009). *Adolescentes y nuevas tecnologías: ¿innovación o adicción?* Barcelona, Edebé.



- Mesch, G., Talmud, I., & Quan-Haase, A. (2012). Instant messaging social networks: Individual, relational, and cultural characteristics. *Journal of Social and Personal Relationships*, 1-24.
- Murray, H. (1938). *Exploración de la personalidad*. USA, Mc.Graw Hill.
- Nielsen Company (2011). The social media view from Spain. (2012). Recuperado de <http://www.slideshare.net/retelur/the-social-media-view-from-spain-nielsen-nov11>.
- Oviedo, L., y Sánchez, J. (2005). Amor.com: Vínculos de pareja por internet. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 43-56.
- Sternberg, R. (1988). *El Triángulo del Amor: Intimidad, amor, compromiso*. Barcelona, Paidós.
- Yela, C. (1997). Curso temporal de los componentes básicos del amor a lo largo de la relación de pareja. *Psicothema*. Vol. 9, nº 1, 1-15.



Migración y acceso a servicios de salud: El caso de la población mexicana residente en Minnesota, EEUU

Migration and access to health services: the case of Mexican population living in Minnesota, USA

Ana Melisa Pardo Montaña

Instituto de Geografía, UNAM, México. apardo@igg.unam.mx

Claudio Alberto Dávila Cervantes

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México.

claudio.davila@flacso.edu.mx

DOI: <http://dx.doi.org/10.15359/abra.36-53.3>

Resumen: El objetivo de esta investigación es presentar un panorama general del acceso a los servicios de salud de inmigrantes mexicanos residentes en Estados Unidos, en particular en Minnesota. Primero se exponen los datos generales acerca de la población mexicana residente en ese país y estado, desagregando el acceso a la seguridad médica y el uso de los servicios de salud por parte de la población en estudio. Enseguida se analiza el caso de la población mexicana en Minnesota. Se finaliza reseñando algunos de los mecanismos de acceso a la salud que están disponibles para los migrantes en ese destino. Se han utilizado las estadísticas más recientes del Consejo Nacional de Población (México), la National Health Interview Survey (2009-2011) y el National Healthcare Disparities Report (2012); además de entrevistas semiestructuradas que se realizaron en Minnesota con inmigrantes y representantes de organizaciones de apoyo de esta población.

Palabras clave: migración; salud; acceso; servicios; México; Minnesota.

Ana Melisa Pardo Montaña y Claudio Alberto Dávila Cervantes



Abstract: The objective of this research is to give a general view of access to health services of Mexican immigrants in the United States (US), particularly in Minnesota. In the introduction we present general data regarding Mexican population living in the US and Minnesota, we also examine this population's access to health insurance and use of health services in the US. Further on, we analyze the particular case of Mexican population living in Minnesota and their access to health services, and we mention some mechanisms through which migrants can have to use health services. The information was obtained from the most recent statistics presented by the Consejo Nacional de Población (Mexico), the National Health Interview Survey (2009-2011) and the National Healthcare Disparities Report (2012). Interviews in Minnesota were carried out, both with migrants and representatives of migrant organizations which provide assistance to this population.

Keywords: migration; health; access; services; Minnesota.

fecha de recepción: 9/03/2016. Fecha de aprobación: 20/05/2016.

Fecha de publicación: 16/08/2016

Introducción

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos no es reciente. Aunque se puede considerar que el Programa Bracero es uno de los factores que la desencadenó, será a partir de la década de 1960 cuando se empiecen a observar cambios significativos en la intensidad y la magnitud de este fenómeno en la zonas de origen y destino y, con esto, en las rutas o circuitos migratorios. Asimismo, esta migración pasó de tener un carácter de tránsito, como en sus inicios, a uno más permanente, entre otros motivos por el incremento de las restricciones para atravesar la frontera (Zúñiga, Leite & Nava, 2004).

Datos más actuales estiman que, en 2012, habitaban en total 11.9 millones de personas mexicanas en Estados Unidos (CONAPO, 2013). De este total, un alto porcentaje era población indocumentada¹, lo cual repercute considerablemente en aspectos como el acceso a servicios de salud en

1 De acuerdo con Passel y Cohn (2011), en 2000 residían 4.6 millones de mexicanos indocumentados en Estados Unidos, cifra que ascendió a siete millones en 2007, y para 2010, se registraban en total 6.5 millones en 2010.



el destino, entendido como el "proceso mediante el cual puede lograrse que una necesidad de atención, bien sea por el deterioro en el estado de salud, un diagnóstico sobre el mismo o la promoción de su mejoramiento, se satisfaga completamente" (Restrepo, Echeverri, Vásquez & Rodríguez, 2006, p. 61). El proceso migratorio, en especial para la población sin documentos, suele vincularse a distintos problemas, entre los que se encuentran los que tienen que ver con la salud física y mental. La salud de quienes intentan cruzar la frontera de manera indocumentada se ve afectada por la exposición a distintos factores de riesgo, entre los que destacan: deshidratación y mal nutrición (durante el tránsito por la frontera), cambios en los hábitos alimenticios, consumo y abuso de alcohol y tabaco, e inactividad física (CONAPO, 2013). Sin embargo, aunque todo esto es bien conocido por autoridades y migrantes, no existen suficientes programas que busquen atenuar tal situación.

En el caso específico de Minnesota, como se observa en la figura 1, la población aumentó más de cinco veces entre 1990 y 2010. La Encuesta de la Comunidad Americana (American Community Survey) señaló que el 71% de la población latina en dicho estado era de origen mexicano². Y aunque en la actualidad Minnesota cuenta con distintos programas de apoyo que incorporan a la población inmigrante indocumentada, un gran porcentaje de esta, no cuenta con servicios de salud.

2 Aunque no hay reportes oficiales de la cantidad de población mexicana indocumentada residiendo en Minnesota, el Pew Hispanic Center señala que en 2010 el total de la migración indocumentada en ese estado se estimaba en 95 000 personas, de las cuales, 53% eran de origen mexicano. En: <http://www.pewhispanic.org/files/reports/133.pdf>.

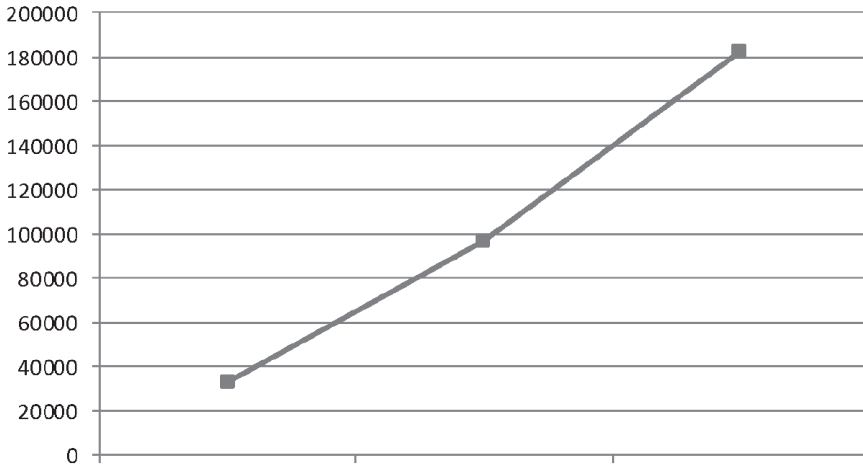


Figura 1. Población de origen mexicano residente en Minnesota entre 1990 y 2010.
Fuente: elaboración propia con base en el U. S. Census Bureau, 5-percent sample 1990, 5-percent sample 2000 y la American Community Survey (acs), 2010.

Considerando el crecimiento poblacional referido y la importancia del tema de la salud como un derecho humano universal, el objetivo de la presente investigación es analizar el acceso a los servicios de salud de la población mexicana en Estados Unidos, presentando el caso de residentes en el estado de Minnesota. Para cumplirlo, la primera parte de este artículo expone un panorama general acerca de los datos sobre la población mexicana en Estados Unidos y Minnesota; luego se dan los detalles del acceso a la seguridad médica y al uso de este tipo de servicios por parte de la población mexicana en Estados Unidos; en la tercera parte se analiza el acceso a los servicios de salud de la población mexicana en Minnesota y, en la última sección, se resumen los principales y actuales mecanismos de acceso a la salud (programas y organizaciones de apoyo) con que cuenta la población migrante en ese destino.

Se trata de un estudio de carácter descriptivo y transversal en el cual se consideran las distintas unidades de análisis involucradas en el proceso, esto es, la población mexicana residente en Estados Unidos y su acceso a los servicios de salud, lo que permite construir un panorama general del fenómeno a nivel nacional, para luego tratar el caso específico de la población mexicana en Minnesota. La información que se utiliza como insumo se obtuvo de las estadísticas más recientes del Consejo Nacional

de Población (CONAPO) de la National Health Interview Survey de 2009-2011 y del National Healthcare Disparities Report de 2012. Se llevaron a cabo además quince entrevistas semiestructuradas en Minnesota, tanto entre población inmigrante residente, como entre representantes de organizaciones que le prestan ayuda, con lo que se pretende obtener un primer acercamiento cualitativo al fenómeno migratorio.

Migración México-Estados Unidos

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos forma parte de un proceso histórico en el que se pueden identificar cambios a lo largo del tiempo. Se trata de la corriente migratoria más trascendente para México, tanto por sus dimensiones, como por sus consecuencias sociales, económicas, políticas y culturales. Sus inicios se remontan al siglo XIX, pero desde la década de 1960, su importancia e impacto han ido en aumento, hasta ser, en la actualidad, el grupo principal de inmigrantes en Estados Unidos.

Para 2012, la migración mexicana en Estados Unidos representaba aproximadamente el 4% de la población total de ese país y el 28% de la población inmigrante (CONAPO, 2013). De acuerdo con los datos del Current Population Survey, las personas residentes mexicanos en Estados Unidos pasaron de 6 485 252, en 1994, a 11 778 92,1 en 2013. Las tasas de crecimiento han variado cada año, y actualmente presentan valores negativos: de -1.9, en 2011, y de -0.8, en 2013. Asimismo, para este último año se registró que el 67.9% de esa migración era económicamente activa y de este porcentaje el 91% se encontraba ocupado. La información también revela que el 25.5% labora en la construcción, o en servicios de baja calificación³ (29.9%). Para el tema que se plantea en esta investigación estos últimos datos son relevantes, pues dicho perfil laboral dificulta el acceso a servicios de salud, ya que la contratación se da con salarios bajos, sin prestaciones y con pocos o ningún servicio de salud (véase el anexo 1). Debe agregarse que otro rasgo destacado de esta población migrante residente en Estados Unidos es el alto porcentaje de personas sin documentos migratorios (figura 2).

3 Este rubro incluye las actividades relacionadas con la preparación de alimentos, mantenimiento y limpieza de inmuebles, servicios domésticos y personales, etcétera.

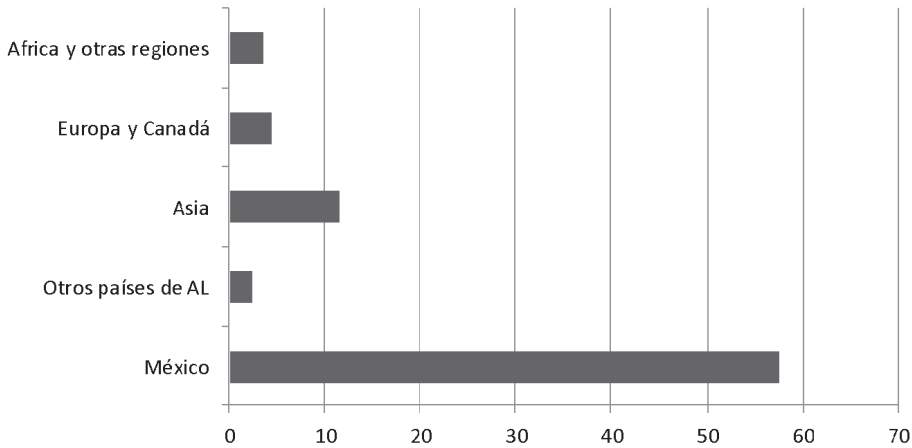


Figura 2. Porcentaje de población inmigrante indocumentada residente en Estados Unidos en 2010, según región de origen⁴. Fuente: tomado de Passel y D'Vera (2011).

Por lo general, la falta de documentación, no hablar el idioma inglés y el costo de los servicios médicos representan los principales factores por los cuales la población migrante mexicana, en muchos casos, prefiere prescindir del servicio médico. El contacto con profesionales de la salud incrementa el temor de una denuncia ante las autoridades migratorias (Nigenda, Ruiz, Bejarano, Alcalde & Bonilla, 2009).

Mexicanos en Minnesota

La población migrante en Minnesota se puede dividir en dos grandes grupos. Por un lado, inmigrantes que arriban a este estado, con documentos o sin estos (la mayoría de origen mexicano); por otro, personas refugiadas (sobre todo de origen asiático y africano, que por asuntos políticos han buscado asilo). Esta distinción permite observar que estos dos grupos varían en nacionalidad y origen étnico, pero también en su cultura y experiencias previas y posteriores a la migración (Fennelly y Orfield, 2008). Esto tiene distintas implicaciones, pero destaca el hecho de que los grupos refugiados cuentan con permiso para residir en el país y con esto acceden a muchos de los servicios del gobierno del estado, mientras que los grupos migrantes mexicanos, en su mayoría indocumentados, ven limitado su

⁴ Los datos sobre la población hispana residente en Estados Unidos en 2012, pueden consultarse en el anexo 2.



acceso a esos mismos servicios⁵. Asimismo, las personas refugiadas, a diferencia de las indocumentadas, pueden solicitar que se permita la entrada de sus familiares a través de la política de reunificación familiar.

En cuanto a la población mexicana en Minnesota, existen registros de su presencia desde la década de 1920, cuando se reconoce en la capital, Saint Paul, un barrio mexicano, que se conformaba básicamente de jornaleros (Valdés, 2005). Según los datos del Pew Hispanic Center, en 2011, residían 256 603 individuos hispanos⁶ en Minnesota, con una mayoría mexicana de aproximadamente el 71%, lo cual significa un aumento de 79,8% entre 2000 y 2011. Un gran porcentaje de estos migrantes viven en las Ciudades Gemelas (Twin Cities), conformadas por la capital del estado, Saint Paul, y Minneapolis. De acuerdo con datos del censo estadounidense de 2010, en este año había 176 007 mexicanos en Minnesota, un equivalente a 3.3% del total de habitantes en el estado (5 303 925). En el año 2000, del total de población en Minnesota (4 919 479), 95 613 eran de México, lo que representaba un 1.9% del total de la población. En tanto que en 1990 la población total de Minnesota era de 4 375 099 habitantes, la población mexicana en ese estado ascendía a 53 884 personas.

De acuerdo con el consulado de México en Saint Paul, la migración mexicana proviene de distintos estados, pero sobresalen: Morelos (16.34%), Puebla (14.81%), Veracruz (7.37%), Michoacán (6.73%) y el Distrito Federal (6.48)⁷.

Acceso a servicios de salud de la población inmigrante mexicana en Estados Unidos

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2009), el derecho a la salud consiste en que la población acceda a esta en circunstancias de atención oportuna, aceptable y asequible. De igual manera, en los instrumentos internacionales de derechos humanos, se reconoce que aquellos relacionados con la salud son aplicables a todas las personas,

5 Los altos porcentajes de población indocumentada y los bajos niveles de ciudadanía de la población de origen mexicano condicionan, de manera negativa, el ingreso al mercado laboral y, por lo tanto, explican la falta de acceso a la seguridad médica (CONAPO, 2002).

6 El censo de los Estados Unidos considera la raza o etnia, por ello ubica a los mexicanos como población de origen hispano.

7 Porcentajes de matrículas consulares que el Consulado de México expidió en Saint Paul, Minnesota, en 2007, discriminando por entidad federativa mexicana.

incluyendo a la población inmigrante y refugiada, independientemente de su condición jurídica (OMS, 2003).

Ahora bien, los servicios de salud en Estados Unidos, por regla general, están vinculados al empleo y, en la mayoría de los casos, se trata de seguros privados (Bilbao, Burrell & Collins, 2012); mientras que los servicios públicos de salud se destinan a personas con determinadas características⁸, tal es el caso de los programas Medicare⁹ y Medicaid¹⁰ (Leite y Castañeda, 2009). Como resultado de lo anterior, la población mexicana que carece de seguridad social en Estados Unidos es elevada, especialmente en los años más recientes (figura 3).

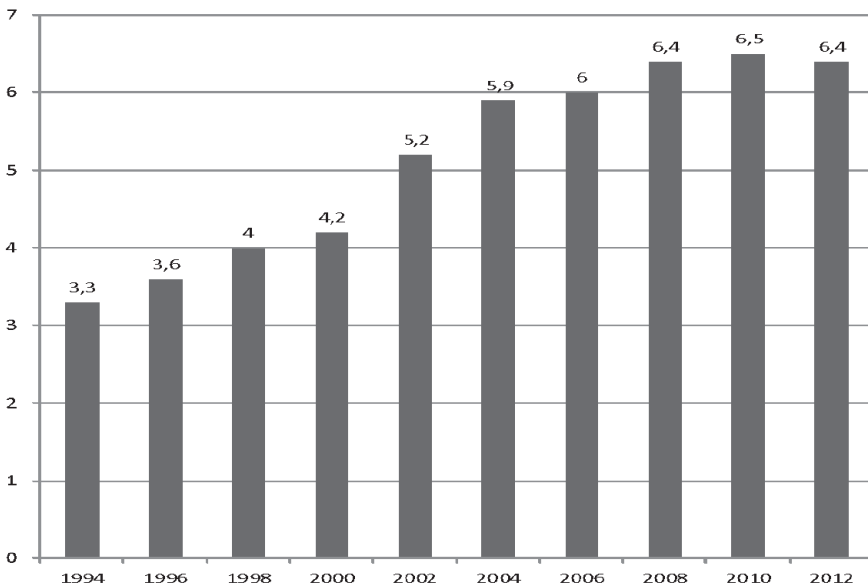


Figura 3. Población inmigrante de origen mexicano (en millones) residente en Estados Unidos que no cuenta con seguro médico, 1994-2012. Fuente: elaboración propia con datos del Bureau of Census y la Current Population Survey (CPS).

8 Más adelante se analizan estos programas por separado y se especifican las características de la población que atienden.

9 La población objetivo de este programa son las personas mayores de 65 años o algunos grupos más jóvenes con alguna discapacidad o enfermedad como cáncer e insuficiencia renal.

10 Es un programa para personas de escasos recursos económicos. Atiende sobre todo a familias y niños y niñas, personas adultas mayores y personas con discapacidad.

Entre 2008 y 2012 se observa cierta estabilidad en el número de inmigrantes mexicanos sin seguridad médica, la cual podría estar relacionada con la disminución de la población migrante, en especial a partir de la crisis de 2008. Sin embargo, para 2012, pese a esta reducción, 53% de la migración mexicana carecía de seguridad social, y otros grupos reportaban porcentajes inferiores (nativos blancos 11%, afroamericanos 18%, e inmigrantes de otras nacionalidades, incluyendo centroamericanos, 47%) (CONAPO, 2013).

Uno de los elementos que influyen en la carencia de servicios de salud en la población inmigrante es el tiempo de permanencia en el destino. Así, se observa que los porcentajes de población sin seguro médico disminuyen entre quienes llevan más tiempo en su destino, independientemente de su procedencia (figura 4).

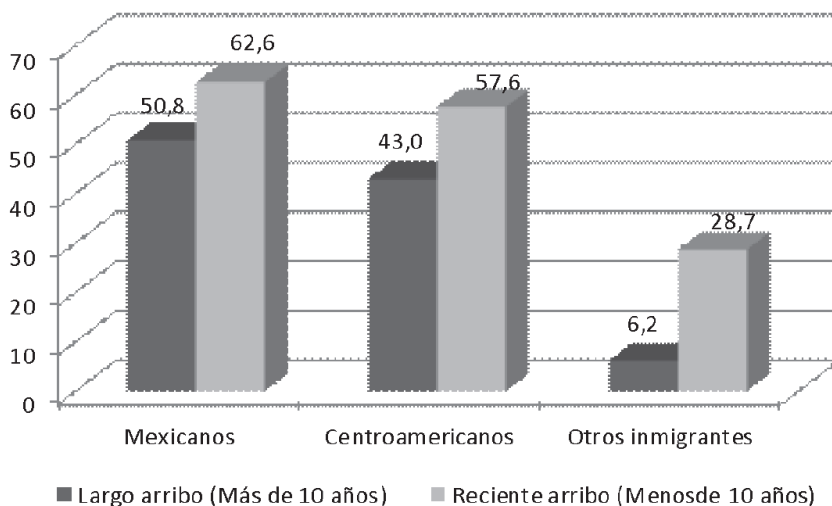


Figura 4. Porcentaje de población sin seguridad médica, según su fecha de arribo a los Estados Unidos, 2012. Fuente: elaboración propia con base en estimaciones del CONAPO, el Bureau of Census y la Current Population Survey (CPS).

Como se observa en la figura 4, existen diferencias considerables en cuanto a carencia de seguro médico entre inmigrantes que arribaron hace más de diez años y quienes se denominan de reciente arribo. En el caso de la población que emigra de México, por ejemplo, la diferencia es de casi 12% entre la de largo arribo y la que arribó hace menos de diez años. Es importante puntualizar que dentro de la figura solo se hace referencia a la



fecha de arribo y no a la calidad migratoria de esta población, por lo que seguramente se están considerando muchos de los que para esta fecha ya cuentan con documentos para su estancia, lo que les puede facilitar el acceso a la seguridad social y, con esto, a los servicios de salud. Si bien esta tendencia se constata para los centroamericanos y de otras nacionalidades, son los mexicanos quienes presentan los mayores porcentajes sin seguridad médica. Es posible que esto se relacione con los altos números de población mexicana indocumentada residente en Estados Unidos, la cual es significativamente mayor respecto de la de otras nacionalidades.

De acuerdo con las cifras del CONAPO (2013), al considerar particularidades como el sexo y los grupos de edad, aparecen ciertas diferencias. En el caso de inmigrantes de México, del total de población sin seguro médico, 55.7% son hombres, y 45.3% son mujeres. Algo similar sucede con otras nacionalidades: los hombres son más propensos a carecer de seguridad médica. En relación con los grupos de edad, esta misma fuente explica que la población de entre 18 y 64 años reporta los porcentajes más altos de carencia de seguro médico. Así, 57% de individuos mexicanos adultos en estas edades no cuentan con ningún seguro médico, mientras que entre las personas adultas mayores (de 65 años o más), el porcentaje se reduce al 14.3%. Es importante anotar que para este último grupo poblacional existen programas como el Medicare, el cual les ofrece servicios de salud.

Como se refirió antes, la seguridad social se relaciona con el tipo de trabajo de la población, de tal manera que la actividad laboral de la mexicana, en este destino, puede estar relacionada con los altos porcentajes de población carente de seguridad social. De acuerdo con el Pew Hispanic Center (2014), las principales ocupaciones en las que las personas trabajadoras no gozan de seguro médico son la agricultura, la construcción, los servicios de limpieza y la atención en restaurantes, entre otras; es decir, las fuentes más importantes de empleo para migrantes mexicanos en Estados Unidos en general y en Minnesota en particular. Las formas de contratación en estos rubros económicos en su mayor parte no contemplan la atención en salud, lo que se corrobora en la tabla 1, donde queda claro que las actividades referidas presentan el más alto porcentaje de población sin seguro médico; mientras que profesionistas y el trabajo semi-calificado muestran los porcentajes más bajos.



Tabla 1

Porcentaje de población mexicana residente en Estados Unidos sin seguro médico, de acuerdo con el tipo de actividad en 2012

Tipo de actividad	Porcentaje de población sin seguro médico
Trabajadores agrícolas	70.8
Trabajadores en construcción	68.8
Trabajadores en servicios de baja calificación	63.1
Obreros	48.9
Ventas y apoyo administrativo	44.5
Ejecutivos, profesionistas y técnicos	34.1
Trabajadores en servicios semicalificados	29.1

Fuente: elaboración propia con base en estimaciones del CONAPO, el Bureau of Census y la Current Population Survey (cps), 2012.

Además del tipo de ocupación, otro elemento a considerar en cuanto a la seguridad social es el estado de destino de la población inmigrante. De acuerdo con el CONAPO (2013), mientras que en Montana, Oklahoma, Ohio y Carolina del Sur, más del 75% de la población inmigrante mexicana carece de seguro médico, en estados como Nebraska, Iowa, Illinois, Indiana, Minnesota y Washington, entre otros, ese porcentaje es del 50% o menos. Esto guarda un lazo directo con las políticas y programas disponibles para los migrantes que los gobiernos estatales y locales ponen a su disposición.

Considerando esas diferencias, se analiza enseguida el caso de Minnesota, un estado que cuenta con distintas políticas de apoyo orientadas a la población inmigrante, pero donde también se observan altos porcentajes de población que, por no tener seguro médico, deben recurrir a otras estrategias a fin de atender sus necesidades en salud.



Acceso a servicios de salud para la población inmigrante mexicana residente en Minnesota

La población mexicana residente en Minnesota ha ido en aumento en los últimos años, proveniente de México y de otros estados americanos como Illinois (de Chicago, en particular), donde la saturación del mercado laboral, entre otras causas, ha provocado que estos grupos migrantes busquen alternativas en lugares como Minnesota (Pardo, 2012).

En el caso particular de las dos principales ciudades de Minnesota, Saint Paul y Minneapolis, es importante señalar que son consideradas ciudades santuario, lo que implica que en ellas se ofrecen algunas ayudas y programas a inmigrantes sin documentos. Además, el personal funcionario público ni la policía tienen como objetivo identificarles ni reportarles ante las autoridades migratorias. También es relevante asentar que si bien en Saint Paul y Minneapolis se ha intentado, mediante iniciativas de ley, impedir su condición de ciudades santuario, esto se ha desechado, ya que existe un gran interés por parte de la legislación de Minnesota por conservar esa característica (González, 2011). A pesar de ello, como en su mayoría la población migrante mexicana es indocumentada (al igual que en el resto de los Estados Unidos), aunque Minnesota ofrece numerosos programas de servicios de salud, en general no tienen acceso a una gran cantidad de ellos.

Con todo, el hecho de que las Ciudades Gemelas sean ciudades santuario permite que los grupos migrantes, indocumentados o no, puedan acceder a algunos programas de asistencia. En el tema de la educación, por ejemplo, no se puede indagar sobre el estatus migratorio de sus estudiantes. Esto se traduce en la existencia de muchos programas que ofrecen educación gratuita, acceso a becas y otros beneficios que descartan *per se* el estatus migratorio de estudiantes. No obstante, solo se aplican hasta el nivel de *High School* (preparatoria en el caso de México) (González, 2011).

En cuanto al tema de salud, existen algunos programas a los que la población migrante tiene posibilidad de acceso, entre los que destacan: Medical Assistance, para emergencias y atención de mujeres embarazadas (parto y hasta 60 días posparto), MinnesotaCare y Emergency Medical Assistance (EMA). Y aunque en buena parte únicamente atienden emergencias,



consideran a toda la población, independientemente de su condición migratoria (González, 2011).

Medical Assistance es el programa en salud más grande de Minnesota, financiado con fondos públicos. Es un programa que "proporciona cobertura de salud a más de 700.000 personas de bajos ingresos cada mes. Tres cuartas partes de las personas atendidas son niños, mujeres embarazadas y los adultos sin hijos. Los otros son personas de 65 años o mayores y personas con discapacidades" (González, 2011, p.131). De este programa se pueden beneficiar mujeres embarazadas, niños y niñas, y mujeres con cáncer de mama o el cervicouterino, y personas adultas con discapacidad, adultas mayores o no ciudadanas.

No obstante, al programa Medical Assistance no pueden aplicar quienes tengan acceso a otros apoyos. En el caso de personas no ciudadanas también existen restricciones. En general, es necesario probar la residencia, aunque esta información solo se solicita para confirmar la cobertura y no para controlar el estatus migratorio. Pero existen casos de excepción: atención de emergencias, atención a mujeres embarazadas, consultas a personas con enfermedades crónicas graves (cáncer o diabetes, por ejemplo), y servicios que se ofrecen a la población aun cuando no tenga documentos para residir en el país.

El MinnesotaCare es un programa que, según el Minnesota Department of Human Services (2014), atiende a residentes que no disponen de una cobertura en salud asequible. Sin embargo, para ser beneficiario o beneficiaria del programa es necesario el pago de una prima mensual, que se calcula a partir del tamaño de la familia y de sus ingresos. Esto puede constituirse en una de las mayores desventajas, pues la mayoría de migrantes no cuenta con recursos económicos para realizar dicho pago. Asimismo, un requerimiento es el llenado de una solicitud, la cual debe contener el número de seguridad social, del cual carecen los individuos inmigrantes indocumentados. De este modo, el MinnesotaCare atiende a no residentes solo en casos de emergencia.

Por su parte, el Emergency Medical Assistance,¹¹ ofrece servicios de salud solo en casos de emergencia, e incorpora entre sus beneficiarios a

¹¹ Para mayor información sobre este programa, véase http://hcopub.dhs.state.mn.us/03_45_05.htm.



personas no elegibles para asistencia de fondos federales debido a su estatus migratorio, personas con estatus migratorio "indocumentado" o "no inmigrante", y a quienes acceden al programa de víctimas de tortura y "no ciudadanos" en proceso de trámites para Acción Diferida.¹²

Como se observa, aunque la población inmigrante puede tener acceso a algunos servicios médicos, los mencionados no son de atención generalizada, sino que se orientan a casos de emergencia o a grupos vulnerables como mujeres embarazadas, niñez y personas adultas mayores. Esto puede estar relacionado con el hecho de que entre migrantes sin documentos, el grupo de edad con los porcentajes más elevados, en cuanto a cobertura en salud es el de los mayores de 65 años (87.4%) (CONAPO, 2002).

La falta de acceso a servicios regulares de salud ha obligado a esta población migrante a cubrir estas necesidades con alternativas distintas. Entre estas, las más recurrentes son la consulta telefónica con familiares, la automedicación, el uso de servicios privados, atención de la salud durante visitas al lugar de origen y el retorno (Nigenda et al., 2009). En los casos de población cuya residencia es cercana a la frontera, recurren a la atención en ciudades mexicanas fronterizas como Tijuana. En cuanto a inmigrantes residentes en Minnesota, también pueden acudir a algunos centros de atención médica o clínicas comunitarias, que se destinan a personas de escasos recursos y donde no se solicita el estatus migratorio, sino que otorgan su servicio considerando la carencia de un seguro médico y los bajos ingresos. A veces, como lo confirmaba una persona encargada de uno de estos centros, reciben apoyo de algunas embajadas e iglesias para difundir entre la población migrante sus servicios:

Una persona de aquí de las clínicas está allí [en la embajada] respondiendo preguntas de salud, haciendo pues pruebas de diabetes o tomando la tensión, organizando clases de la educación de la salud y conectando a las personas que vienen a que van al consulado con los servicios sanitarios que existen en la comunidad y que para los que pueden ellos aplicar ¿no? Y obtener servicios,

12 Acción Diferida (Deferred Action for Childhood Arrivals) es una política impulsada por el presidente Barack Obama, la cual busca suspender temporalmente las deportaciones de jóvenes y estudiantes indocumentados de entre 15 y 30 años de edad y que no hayan cumplido los 31 al 15 de junio de 2012 (Secretaría de Relaciones Exteriores, 2012). En: <http://www.pewhispanic.org/files/reports/133.pdf>

así que eso es más o menos lo que hacemos. (Comunicación personal con mujer trabajadora de un Centro de Apoyo en Salud para Migrantes en Minnesota)¹³.

Este tipo de clínicas o centros de apoyo, como lo mencionó la entrevistada, prestan servicios en especial a sectores de la población que no cuentan con ningún otro recurso. En el caso de las mujeres embarazadas, por ejemplo, el estado de Minnesota se encarga de su atención, del parto y de todos los requerimientos hasta seis semanas después del nacimiento, por lo que no es necesario que acudan a otro tipo de programas. Entre los servicios ofrecidos por estos centros médicos, se encuentran programas que atienden enfermedades como el cáncer cervicouterino o la diabetes, entre otras; además de que brindan servicios como la aplicación de vacunas en contra de la influenza y programas deportivos y de nutrición.

Sin embargo, a pesar del éxito de algunos programas, entre los que destaca el de atención para personas diabéticas, la mayor dificultad que estos enfrentan es la falta de conocimiento entre la población inmigrante indocumentada sobre la oferta de sus servicios. Este desconocimiento se da en particular porque dichos servicios no se ofrecen en específico a esta población. Y a pesar de contar con el apoyo de difusión por parte de la embajada, su alcance entre la población migrante es limitado.

Aunque varios migrantes entrevistados manifestaron conocer varias organizaciones y programas, la mayoría declaró desconocerlos o solo reconocen algunos casos:

Ese tipo de información también la puedes conseguir en CLUES¹⁴ o si no CLUES puede referirte con otro tipo de programas como Pórtico que existe aquí. Pórtico es un programa para la gente de bajos recursos que necesita ayuda de salud y parece que no necesitas tener documentos, entonces las mismas asociaciones que ya están te refieren con otras asociaciones que te pueden ayudar; la cosa es que tú tengas el interés y preguntes, porque tú

¹³ Se omite el nombre del Centro de Apoyo a solicitud de la entrevistada.

¹⁴ Comunidades Latinas Unidas en Servicio (CLUES) es una organización sin fines de lucro que brinda apoyo a la comunidad latina residente en Minnesota. Una de sus oficinas se encuentra al lado del consulado de México en Saint Paul, por lo que la comunidad mexicana suele contar con información de los servicios que ofrece.

puedes tener, o sea la persona puede tener la necesidad pero si no pregunta, no investiga no va a hallar la respuesta. (Comunicación personal con mujer mexicana, residente en Minnesota desde hace 17 años).

Otros sujetos entrevistados explicaron que aunque han escuchado sobre organizaciones que apoyan a migrantes en distintos temas, entre estos, la salud, dado que no cuentan con documentos, prefieren no pedir esa ayuda por miedo a que las autoridades migratorias les identifiquen y deporten a su lugar de origen: No, nunca he buscado ayuda y gracias a Dios no lo he necesitado. Ya ve que uno siempre siente que lo van a buscar porque no tiene los papeles (Comunicación personal con hombre, inmigrante indocumentado).

El temor a ser identificados y deportados por la policía es un tema común en los estudios sobre migración indocumentada (Izcara, 2010), situación que aparece incluso en las ciudades santuario como Minneapolis y Saint Paul en Minnesota. Este miedo forma parte de la vida cotidiana de los grupos migrantes en el lugar de destino, y es un motivo por el que muchos prefieren evitar el contacto con cualquier tipo de organización de apoyo. Esto se ha profundizado en los últimos años, cuando se ha notado el incremento de las políticas antiinmigrantes.

Todo ello ha llevado a que la población migrante indocumentada recurra a mecanismos como los ya citados: consultas telefónicas con sus familiares, la automedicación, el pago de servicios privados o la búsqueda de la atención médica durante las visitas al lugar de origen. En otros contextos, inclusive se recurre al retorno temporal para atención en salud, lo que es más frecuente entre inmigrantes que residen en estados fronterizos. No obstante, este mecanismo se utiliza poco entre la población inmigrante de Minnesota, ya que por estar ubicada al norte de Estados Unidos, los costos del transporte resultan elevados.

Consideraciones finales

El acceso a los servicios de salud en Estados Unidos resulta escaso para la población inmigrante, en especial para la indocumentada. Por otra parte, de los grupos de inmigrantes residentes en el vecino país, los latinos, en particular los mexicanos, son los que presentan una menor cobertura en

salud (Hubbell et al., 1991)¹⁵. Esto se convierte en problema, si se considera que en la actualidad dicha población sigue en aumento, aunque no en la misma proporción que en años anteriores.

Disponer de un empleo formal es la condición más favorable para tener acceso a la seguridad social, lo que incluye la atención en salud; sin embargo, en el caso de la población mexicana, dado que el porcentaje de indocumentados es muy elevado, los migrantes se insertan en sectores económicos donde no acceden a este tipo de prestaciones laborales y, por tanto, no pueden disfrutar de tales servicios, de allí que tengan que buscarlos a través de otras alternativas.

Por su parte, la población inmigrante residente en Minnesota cuenta con algunas particularidades. Si bien las Ciudades Gemelas son consideradas como ciudades santuario, esto no significa que quienes ahí residen dispongan de la protección del estado en todos los aspectos. Pese a esto, es precisamente la condición de ciudades santuario lo que permite que el estado ofrezca algunos servicios a la población inmigrante, incluida la indocumentada. Pero, como se pudo ver, la mayor parte de estos servicios son exclusivos para personas vulnerables como mujeres embarazadas, niños y niñas, y personas adultas mayores, o para casos de atención por emergencias. Si bien, esta es una ventaja para quienes ahí residen, en comparación con otros destinos en Estados Unidos, donde ni siquiera cuentan con estos servicios, lo cierto, es que no toda la población puede acceder a estos servicios.

Por otra parte, en Minnesota existen otro tipo de organizaciones, clínicas o servicios de salud, que ofrecen atención a personas sin seguridad social, incluida la población indocumentada. En muchos casos se trata de atención de calidad y, aunque no cuentan con especialidades, sus pacientes reciben distintos tratamientos. Un caso destacado es el del programa de atención a personas que padecen diabetes, el cual brinda atención continua, medicamentos y servicios de nutrición. Lo que se observa entonces, es que incluso los estados que se pueden considerar como incluyentes de la población migrante, como es el caso de Minnesota, en general, tienen

¹⁵ El National Healthcare Disparities Report (2012) no contiene datos específicos sobre la población mexicana sino sobre la hispana, pero es en este grupo donde la primera queda incorporada. Dicho documento explica que la población hispana tuvo, en un 70%, peor acceso a la salud, respecto de la población blanca no hispana. Acerca del tema, véase también a Ortega et al., (2007).

políticas que son asistencialistas, que se enfocan en la población vulnerable, pero que no atienden a todos los migrantes, quedando una importante proporción de población sin acceso a servicios de salud. Esta ausencia termina cubriéndose por parte de las organizaciones y/o clínicas que apoyan a los migrantes, las cuales intentan incorporar la mayor cantidad de población posible en sus programas, sin tener en cuenta si se trata de una estancia con documentos o no y considerando las políticas restrictivas que impiden la atención a todos los migrantes, pero en general, no es el estado realmente el que se encarga de la salud población migrante. Dado que son precisamente estas organizaciones las que intentan incorporar a la población migrante y no es una iniciativa directa del gobierno de destino o de los mismos migrantes, muchas de las estrategias se quedan en la búsqueda de mecanismos para poder atender esta población con las restricciones que tiene la ley y no en presentar propuestas concretas de programas que incorporen a todos los migrantes, lo que de continuar con las políticas actuales que recriminan la migración indocumentada, dificultaría cada vez la incorporación de esta población a los programas de atención en salud

En general, el gobierno de Minnesota ha considerado en sus políticas el crecimiento de la población inmigrante y las repercusiones que esto acarrea, un ejemplo es el interés por contabilizar a esta población y ofrecerle programas con algunos apoyos. En la mayoría de los casos, han incorporado a sus programas a la población hispana, donde se incluye la de origen mexicano; de acuerdo con el Minnesota Department of Health (2013), esta población recibe atención mediante distintos programas enfocados a enfermedades como el cáncer, la diabetes y las enfermedades cardíacas, entre otras. Sin embargo, el mayor problema es que estos programas se destinan a la población con documentos, y como ya se ha mencionado anteriormente, la mayoría de inmigrantes de origen mexicano no tienen documentos, motivo por el cual no pueden acceder a estos programas

Algunos elementos que resultan importantes para analizar el acceso a servicios de salud de la población inmigrante en Estados Unidos son el género, la edad y en especial el tiempo de permanencia en el destino y la condición migratoria, además de otros como el mercado de trabajo donde se inserte. Quienes no cuentan con documentos y trabajan se insertan en un mercado laboral con características más informales y, por lo tanto, no tienen acceso.



En cuanto a las estrategias de las personas migrantes para acceder a la seguridad médica, se debe considerar la carencia de documentos como uno de los factores de impacto, ya que en la mayoría de los casos, por miedo a la deportación, buscan invisibilizarse ante las autoridades, por lo que no acuden ni siquiera a los servicios a los que tendrían derecho (atención a menores, adultos mayores, emergencias). Por esto, recurren a distintas alternativas antes mencionadas, las cuales reflejan el estado de vulnerabilidad en el que se encuentra la mayoría de inmigrantes indocumentados y las pocas soluciones que se ofrecen a estos problemas.

Para finalizar, aunque existen diversos acercamientos al estudio del acceso a servicios de salud para migrantes en Estados Unidos, aún falta mucho por indagar en el tema, más todavía para el caso de la población indocumentada. Atender esta población ayudaría a ofrecer otro tipo de estrategias con miras a disminuir los niveles de vulnerabilidad a los que se enfrentan. Tal vez estudios multidisciplinarios, con metodologías tanto de corte cualitativo como cuantitativo, son importantes para analizar este tema, ya que pueden indagar sobre las consecuencias que tiene para la salud, el no tener acceso a los servicios de salud o tener miedo de acceder a ellos.

Referencias bibliográficas

- Bilbao, E., Burrell, J. & Collins, J. (Enero-junio, 2012). La migración mexicana y su acceso a los servicios de salud. Una perspectiva binacional desde Puebla y la región de la capital del estado de Nueva York. *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, México, 7(13), p. 61-97.
- Consejo Nacional de Población (Conapo). (2002). Cobertura de salud de la población mexicana en Estados Unidos. *Migración Internacional*, 6(17) México, Boletín editado por el Consejo Nacional de Población.
- Consejo Nacional de Población (Conapo). (2013). *Migración y salud. Inmigrantes mexicanos en Estados Unidos*, México, Secretaría de Gobernación/Consejo Nacional de Población.
- Current Population Survey. (2012). United States Census Bureau. Disponible en <http://www.census.gov/cps/>



Department of Health and Human Services. (2012). *National Healthcare Disparities Report*. Estados Unidos.

Fennelly, K. & Orfield, M. (2008). Impediments to the Integration of Immigrants: A Case Study in the Twin Cities. En *Twenty-first century gateways: Immigrant incorporation in suburban America*, (p. 200-224). Estados Unidos.

González, M. (2011). *La comunidad migrante de Morelos en Minnesota. Su red social y organizaciones* (tesis doctoral). México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales: Sede México.

Hubbell, F. A., Waitzkin, H., Mishra, S. I., Dombrink, J., & Chavez, L. R. (1991). Access to medical care for documented and undocumented latinos in a southern California county. *Western Journal of Medicine*, 154(4), p. 414-417.

Izcara, S. (2010). Migración irregular y aislamiento social. Los jornaleros tamaulipecos indocumentados en los Estados Unidos. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 68(2), p. 453-472.

Leite, P. & Castañeda, X. (2009). Mexicanos en Estados Unidos: (falta de) acceso a la salud. En *La situación demográfica de México*, (p. 117-128) México: Consejo Nacional de Población.

Leite, P., Angoa, M. A. y Rodríguez, M. (2009). Emigración mexicana a Estados Unidos: Balance de las últimas décadas. En *La situación demográfica de México*, (p. 103-123). México: Consejo Nacional de Población.

Minnesota Department of Health (2013). Section B: Natality. Disponible en: <http://www.health.state.mn.us/divs/chs/countytables/profiles2013/bbirth12.pdf>

Nigenda, G., Ruiz, J. A., Bejarano, R. M., Alcalde, J. E., & Bonilla, P. (2009). Análisis de las alternativas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos de América para atender sus problemas de salud. *Salud Pública de México*, 51(5), p. 407-416.



- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2003). Migración internacional, salud y derechos humanos. *Serie de publicaciones sobre salud y derechos humanos, N.º 4*. Disponible en http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/43168/1/9243562533_spa.pdf?ua=1
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2009). *El derecho a la salud*. Disponible en <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs323/es/>
- Ortega, A. N., Fang, H., Perez, V. H., Rizzo, J. A., Carter-Pokras, O. y Wallace, S. P. (2007). Health care access, use of services, and experiences among undocumented mexicans and other latinos. *Arch Intern Medicine*, 167(21), p. 2354-2360.
- Pardo, A. M. (2012). Entre lo local y lo global. Fiesta de San Pablo Apóstol en Minnesota. En Rosalba Díaz Vásquez, María del Carmen Díaz y Mario Martínez (coords.), *Migración y cultura popular*. México: Universidad Autónoma de Guerrero/Universidad Nacional Autónoma de México.
- Passel, J. y Cohn D'V. (2011). Unauthorized Inmigrant Population National State Trends, 2010. Pew Hispanic Center. Disponible en <http://www.pewhispanic.org/files/reports/133.pdf>
- Pew Hispanic Center (2014). Unauthorized Inmigrant Population National State Trends Disponible en <http://www.pewhispanic.org/files/reports/133.pdf>
- Restrepo, J., Echeverri, E., Vásquez, J., & Rodríguez, S. (2006). *El seguro subsidiado y el acceso a los servicios de salud. Teoría, contexto colombiano y experiencia en Antioquia*, Medellín, Centro de Investigaciones Económicas, Universidad de Antioquia.
- Santos, L. (2011). Migración Mexicana a la región de los Grandes Lagos. Estado de Minnesota, destino nuevo de la migración mexicana. *Miradas en Movimiento*, vol. 5, pp. 27-51.
- Valdés, D. (2005). *Mexicans in Minnesota*, Minneapolis, Minnesota Historical Society Press.

- Vargas, J. (2005). El mercado transfronterizo de servicios de salud privados entre Tijuana, México y San Diego, EE. UU. *Revista de Economía Mundial*, 13, p.163-184.
- Zúñiga, E., Leite, P., & Nava, A. (2004). *La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México*. México: Consejo Nacional de Población.



Anexos

Anexo 1

Población nacida en México residente en Estados Unidos según ocupación principal

Ocupación principal	Porcentajes			
	2010	2011	2012	2013
Total	100	100	100	100
Ejecutivos, profesionistas y técnicos	9.1	8.8	8.7	10.3
Trabajadores de servicios semicalificados	1.8	1.5	1.7	1.8
Ventas y apoyo administrativo y de oficinas	12.3	13.1	11.9	12.1
Obreros y trabajadores especializados (exc. trab.construcción)	25.8	26.1	26.5	25.5
Agricultores y trabajadores agrícolas	4.5	4.2	4.4	4.1
Trabajadores de servicios de baja calificación	30.4	29.7	31.1	29.9
Trabajadores de la construcción	16.0	16.5	15.7	16.4

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of *Census, Current Population Survey* (CPS), marzo de 2010-2013.

Anexo 2
 Estado y tipo de cobertura de la población hispana residente en Estados Unidos en 2012

	No cubierto en ningún momento del año			Cubierto por algún tipo de seguro en el año			Edad		
	Total	15,500	37,729	22,679	20,383	9,308	2,396	18,106	
Menos de 18 años	17,789	2,504	15,285	6,912	6,341	40	624	9,564	
Menos de 6 años	6,188	742	5,447	2,162	2,030	0	172	3,765	
Entre 6 y 11 años	5,948	788	5,160	2,266	2,105	0	197	3,245	
Entre 12 y 17 años	5,653	975	4,679	2,484	2,206	40	255	2,554	
Entre 18 y 24 años	6,311	2,515	3,796	2,634	2,149	622	245	1,417	
Entre 25 y 34 años	8,597	3,945	4,652	3,596	3,298	2,371	327	1,305	
Entre 35 y 44 años	7,629	3,154	4,475	3,587	3,369	2,405	292	1,100	
Entre 45 y 54 años	5,955	2,149	3,807	3,079	2,832	2,112	338	910	
Entre 55 y 65 años	3,736	1,053	2,684	1,884	1,699	1,269	230	978	



	No cubierto en ningún momento del año	Cubierto por algún tipo de seguro en el año	Cubierto por un seguro privado	Cubierto por el seguro del empleador	Cubierto como trabajador independiente	Cubierto por la compra directa de un seguro	Cubierto por un plan del gobierno
Menos de 65 años	15,319	34,698	21,692	19,689	8,819	2,055	15,274
65 años y más	181	3,031	986	693	489	341	2,832
Sexo							
Hombre	8,388	18,456	11,440	10,330	5,213	1,192	8,567
Mujer	7,113	19,273	11,238	10,053	4,096	1,204	9,539
Total	50,017	50,017	33,910	30,715	13,307	3,259	24,643

Fuente: *Current Population Survey (2012)*. Cifras en miles.



Hacia una relectura de los clivajes políticos. El kirchnerismo como reconfiguración del clivaje peronismo-antiperonismo

Rereading political cleavages. Kirchnerism as the reconfiguration of the Peronism-Antiperonism cleavage

Fernando Daniel Chavez Solca

Institución CECS-CONICET, Argentina, ferchavezsolca@gmail.com

DOI: <http://dx.doi.org/10.15359/abra.36-53.4>

Resumen: El objetivo fundamental de este trabajo consiste en recuperar la noción de clivaje pensándola desde una mirada discursiva y a partir de allí presentar al kirchnerismo como discurso que restituye la centralidad del clivaje peronismo-antiperonismo en la sociedad argentina. Primeramente, se reflejan los abordajes que se le han dado desde la ciencia política a la noción de clivaje. Posteriormente, a distancia de ellos se propone mirar al clivaje en términos discursivos, como un conflicto entre polos que se reproduce a lo largo de la historia, desplazando su sentido en base a los usos que de él se hacen (iteración) y (re)apareciendo una y otra vez en la contemporaneidad (espectralidad). Finalmente, partiendo de reconocer al peronismo-antiperonismo como clivaje estructurante de la política argentina de los últimos 70 años, se deja enunciadas tres formas en que ese clivaje reaparece en la escena contemporánea a través del kirchnerismo y sus apropiaciones.

Palabras clave: clivajes; kirchnerismo; postestructuralismo; teoría política del discurso; iteración.



Abstract: The main purpose of this paper was to recover the notion of cleavage from a discursive approach to thereafter present Kirchnerism as a discourse that restores the centrality of the Peronism-Antiperonism cleavage in the Argentinean society. First, the author mentions how political sciences have approached the notion of cleavage. Second, unlike that approach, the author proposes cleavage to be seen from a discursive point of view, as a conflict between discursive poles that is reproduced throughout history, switching its course based on how it is used (iteration) and (re)appearing from time to time contemporaneously (spectrality). Finally, after recognizing Peronism-Antiperonism as a structural cleavage of the Argentinean politics in the last 70 years, the author mentions three ways in which this cleavage reappears in the contemporary scene through Kirchnerismo and its appropriations.

Keywords: cleavage; kirchnerism; poststructuralism; discourse theory; iteration.

fecha de recepción: 20/08/2014. Reenvíos: 29/9/2014 y 20/8/2015. Fecha de aceptación: 20/05/2016.
Fecha de publicación: 13/11/2016.

Introducción

El siguiente trabajo propone una relectura en clave discursiva de la categoría de clivaje político para, a partir de ella, pensar el proceso que Argentina viene atravesando desde de la emergencia del kirchnerismo en el año 2003. En pocas palabras, la idea central detrás del concepto de clivaje sostiene que la política tiende a estructurarse alrededor de líneas de fractura que pueden ser religiosas, étnicas, territoriales o de otros tipos que dan forma a la competencia y el enfrentamiento político. Creemos que la lectura de dicha categoría desde una gramática discursiva puede arrojar luz sobre la temática que aquí nos preocupa al tiempo que permitirá comenzar a trazar puentes entre miradas teóricas diversas.

El kirchnerismo¹, a pesar de ser un fenómeno relativamente reciente, ha sido objeto de numerosos análisis y estudios efectuados desde una pluralidad de aristas. Abundan los abordajes sobre el sistema de partidos y

1 Bajo este nombre se refiere a la identidad política producida a partir de la presidencia de Néstor Kirchner entre 2003 y 2007, y Cristina Fernández de Kirchner desde 2007 hasta 2011 y su posterior re-elección desde 2011 hasta la actualidad.



sistemas electorales en la era kirchnerista (Malamud, 2011 y Mustapic, 2013), sobre los vínculos entre los poderes del Estado a nivel nacional y subnacional (Calvo, 2013 y Ollier, 2015), entre otros. Sin embargo, ninguno de los trabajos realizados ha asumido como clave de lectura para pensar el asunto la teoría de los clivajes. En ese vacío de la literatura intentaremos inscribirnos, pero como paso previo a ello indicaremos una posible relectura de la categoría para repensarla en términos posesencialistas.

Para desarrollar lo dicho este escrito se estructura en tres partes. En el primer apartado, se realiza un breve repaso por los diferentes usos que la literatura ha efectuado de la categoría clivaje. En un segundo momento, se introduce una posible apropiación del concepto desde el posestructuralismo acentuando la potencialidad de ese ejercicio. Finalmente, se sugieren algunas implicancias analíticas de lo planteado para pensar al kirchnerismo como fenómeno que reactualiza y desplaza el clivaje histórico entre peronismo-antiperonismo. En este último apartado se recuperan algunos pasajes representativos de los más de 200 discursos oficiales relevados, sin ninguna pretensión de exhaustividad y sólo a modo de una primera aproximación. El análisis del corpus documental conformado por los discursos presidenciales pronunciados entre 2003-2011 permite hipotetizar un juego bidireccional entre el kirchnerismo como identidad política emergente y el peronismo. En el marco de esta dinámica, (re)emergen en el kirchnerismo elementos de aquella tradición que son articulados de forma novedosa, al tiempo que se le incorporan al peronismo significantes antiguamente no vinculados a él, lo que permite observar desplazamientos y repeticiones a partir de los cuales un actor dota de sentido a su discurso.

Hacia una genealogía del concepto

La noción de clivaje político fue introducida en la ciencia política por el trabajo seminal de Lipset y Rokkan en los años 1960. A partir de allí, se transformó en un elemento central en la literatura para el análisis de los sistemas de partidos políticos y el modo en que estos se configuraron principalmente en Europa. Posteriormente, en las décadas de 1980 y 1990 su uso se extendió en los estudios de sociología política sobre América Latina. Sin embargo, en los últimos años, la categoría comenzó a perder terreno en manos de otras propuestas pasando a ocupar un lugar sino marginal, al menos mucho menos preponderante en la actualidad. A pesar



de ello, este trabajo sostiene que la idea de clivaje político todavía puede enriquecer el análisis y reflexión sobre la política.

La definición tradicional de clivaje refiere a una fractura o división profunda en el seno de la sociedad que la divide en grupos enfrentados en función de su posición al respecto. Son intereses, valores o pertenencias socioculturales que alcanzan la suficiente relevancia como para generar y consolidar la existencia de partidos políticos. En otras palabras, un clivaje es una división confrontacional entre grupos de individuos que tiende a organizar los conflictos entre ellos durante largos periodos de tiempo² (Aguilar, 2008). Según Bartolini y Mair (1990) el clivaje puede definirse como "división social políticamente relevante" (p. 10) lo que significa que no es cualquier fractura dentro de una sociedad, sino solo aquella que impacta sobre el sistema político a través de la organización. Por su parte, Deegan-Krause (2008) complejizan la noción en cuestión al aseverar que un clivaje se compone de tres elementos: estructura, actitudes e instituciones. Lo primero hace referencia a los grupos sociales definidos funcionalmente y que son bases de construcción identitaria para los individuos. Lo segundo se vincula con las normas, valores e ideologías que conforman las principales divisiones en la opinión pública y que marcan las diferentes opciones políticas. Finalmente, el elemento institucional corresponde a la provisión de una oferta política (partidos políticos) que estructura las opciones en la competencia electoral. La existencia de los tres elementos da lugar al "clivaje pleno" (*full cleavage*). Es decir, "grupos sociodemográficos con valores característicos asociados a diferentes organizaciones políticas que articulan su representación"³ (Aubry y Dockendorff, 2014, p. 12).

Originariamente en su trabajo, a partir del análisis histórico de diferentes casos en Europa, Lipset y Rokkan (1992) plantearon la existencia de cuatro clivajes dominantes básicos presentes en toda sociedad moderna que se tradujeron efectivamente en sistemas de partidos. En lo que se define como el tránsito de la Revolución Nacional (construcción de los Estado-Nación) a la Revolución Industrial (proceso de industrialización) los

2 Una definición más laxa y que aquí no seguiremos es la sugerida por Lavau, quien sostiene que clivaje es toda heterogeneidad cultural, socioeconómica y política que predisponen al conflicto (1991, p. 42).

3 Usualmente, la literatura que estudia los sistemas de partido desde de la teoría de los clivajes sociales toma casos en los que alguno de los elementos está ausente, requiriendo de herramientas que permitan analizar "algo menos que un clivaje" (Deegan-Krause, 2008, p. 539).



cuatro clivajes detectados fueron: la fisura centro-periferia; la oposición campo-industria; la disputa Estado-iglesia y; la antinomia entre trabajadores-empresarios. Los dos primeros responden a lo que comúnmente se ha pensado como una dimensión territorial-cultural, mientras que los dos últimos a la dimensión funcional-económica (Merkl, 1969). A partir de esas dicotomías, según los autores, fueron generándose los sistemas de partidos, emergiendo organizaciones políticas que defendían cada uno de estos intereses, produciendo lo que denominaron "Verzuiling" o "pilariación". Es decir, la producción de pilares de estabilidad de los conflictos que se tradujeron institucionalmente, creando redes que sedimentaron esas divisiones. De ese modo, los sistemas políticos de masas tuvieron poco margen para innovar en nuevas opciones políticas, debiendo moverse en la cancha ya fijada por los acontecimientos históricos previos (Lipset y Rokkan, 1992).

Posteriormente, en nuevos estudios fueron incorporándose otros clivajes vinculados a una infinidad de conflictos empíricamente dados a fin de hacer la teoría generalizable a otros sistemas de partidos, ya sean posteriores a los indicados o bien pertenecientes a otros Estados no considerados originalmente, extendiendo el planteamiento formal respecto de la lógica de surgimiento de partidos en torno a divisiones sociales de base (Aubry y Dockendorff, 2014). En este punto vale hacer la aclaración que un clivaje no necesariamente es excluyente. Esto es, que una división ocupe el centro de la escena no quiere decir que sea la única, por el contrario, múltiples fracturas pueden coexistir al mismo tiempo (Almond y Powell, 1991; Panebianco, 1990).

Con base en lo planteado, se entiende a todo sistema de partidos como configurado según la estructura de clivajes ya presente en la sociedad, como un momento posterior a esas divisiones. Dicho de otro modo, se ha interpretado a los partidos como un reflejo, como la expresión sin más en el espacio institucional del conjunto de divisiones y antagonismos ya existentes de manera previa en la sociedad, son su traducción organizacional. Como lo enuncian Aubry y Dockendorff, se supone la presencia de "una división fundamental que da lugar a grupos enfrentados, donde las líneas del conflicto siguen características sociales de la población, y *luego, emergen partidos políticos representantes* de cada uno de los lados del clivaje" (2014, p. 12 -el énfasis es del autor). Las diferencias particulares de cada sociedad son la base estructural que los partidos simplemente



deben representar en la esfera política. De este modo, los partidos obreros, confesionales, regionalistas, nacionalistas, entre otros, son la traducción y réplica política de las divisiones estructurantes y fundamentales de la sociedad (Alessandro, 2009, p.584). Estas visiones sociologicistas piensan a las instituciones políticas como intermediarios de los intereses subyacentes, pudiendo el comportamiento político ser explicado a partir de la estructura social. Este modo de abordar la cuestión ha producido un amplio espectro de estudios en América Latina, entre los que se cuentan Dix (1989), Coppedge (1998) y Moreno (1999).

En oposición a la mirada que se acaba de presentar, las perspectivas que acentúan la dimensión institucional de la política indican que el diseño de estas mediatiza las luchas políticas. Las instituciones en tanto reglas del juego o sistema de incentivos tienen incidencia importante sobre el comportamiento político, una modificación en ellas puede conducir a una alteración en el accionar de los actores intervinientes. Según sean las configuraciones institucionales, diferentes serán los escenarios en que los participantes deban realizar sus cálculos y tomar decisiones para beneficiarse, afectando el régimen de divisiones y conflictos que se produzcan (Alles, 2005). Al interior de estas miradas hay divergencias en tanto algunos sostienen la determinación del sistema institucional sobre las preferencias y otros defienden la adaptación de las mismas con base en las limitaciones impuestas por el sistema institucional, pero todas coinciden en otorgar a las instituciones un lugar preponderante para comprender los divisiones emergentes de una sociedad y la forma que las mismas adoptan.

Las interpretaciones sociologicistas que colocan lo social por sobre lo político, han sido criticadas también por perder de vista que estructuras similares han generado sistemas partidarios y resultados electorales diferentes. Y lo que es más, que las divisiones sociales solo en algunos casos devienen en clivajes políticamente relevantes, mientras que en otros no inciden en la configuración del sistema de partidos. Además, han tendido a olvidar la incidencia de las instituciones en tal reproducción, descuidando cómo los sistemas electorales generan incentivos para el mantenimiento, refuerzo o reducción de determinados clivajes y cómo el número de partidos depende tanto de los clivajes como de las reglas electorales vigentes. A ello se ha agregado que para que exista un clivaje los grupos intervinientes deben ser conscientes de su identidad colectiva (en tanto proletarios, empresarios, religiosos, laicos,



republicanos, monárquicos) y estar dispuestos a actuar sobre esa base. En otras palabras, una división estructural solo se transforma en un clivaje si un actor político confiere coherencia y expresión política organizada a lo que de otra manera no son sino creencias, valores y experiencias comunes entre los miembros de un grupo social (Kriesi, 1998).

Estas críticas activan un tercer modo en que se ha abordado la categoría de clivaje, el cual sostiene que "los partidos activan y moldean el sistema de clivajes, maniobrando estratégicamente para potenciar aquellos asuntos que los benefician particularmente" (Alessandro, 2009, p. 585). Entonces, manteniendo el supuesto de que hubiese algo en la sociedad que la divide, los partidos políticos en tanto traductores de esa fragmentación no sólo reflejan, sino que eligen y producen los clivajes en la arena política con el objetivo de mantenerse competitivos y evitar que otras fuerzas que puedan opacarlos surjan. Una interpretación que tiende a leerlos como el producto de un sistema que pretende sobrevivir y sus distintos componentes contribuyen para su mantenimiento. En otro lenguaje, al decir de Sartori, "los partidos no son solo objetos, también son sujeto" (1997, p. 9). Esto otorga un rol importante a la élite política como productora e impulsora de la vigencia de las divisiones políticas o clivajes, como así también de su sustento y reproducción en el tiempo a partir de la producción de hitos o eventos. Como consecuencia de ello, el mantenimiento de clivaje responde a la capacidad y el interés de las élites políticas en marcar las coordenadas del sistema a través de la ideología (Aubry y Dockendorff, 2014). Desde este punto observan la cuestión Torcal y Mainwaring (2003), quienes desplazan la pregunta hacia las élites y su capacidad para moldear el sistema de partidos durante los períodos de transición. Estos autores precisamente se preguntan si los clivajes políticos requieren en su origen de divisiones estructurales en su base o si las élites pueden fabricarlos "desde arriba". Así, la agencia política y las élites tienen un rol determinante en mantener o modificar los ejes de conflicto que son factores de división en sistemas de partidos y en la ciudadanía.

Por otra parte, si bien los partidos pueden emerger de determinadas divisiones históricas, ellos mismos tienden a reforzar su naturaleza y fijar su identidad, al activar y servirse de las diferencias presentes, dificultando cualquier intento de realineamiento. Así, los partidos que surgen se mantienen a pesar del debilitamiento de la división que les dio origen. Solo cuando se producen situaciones que la literatura denomina de "coyuntura crítica" (Key citado en Alessandro, 2009, p. 589) pueden darse alteraciones de los



clivajes existentes generando un realineamiento estructural que reconfigura el conflicto. En otras palabras, una coyuntura crítica es un "momento habilitante para que las fisuras sociales se traduzcan en partidos políticos concretos" (Scully, 1992, p. 25), cuando se produce el reordenamiento del sistema de partidos o el surgimiento de nuevos partidos políticos fruto de que un nuevo conflicto pasa a integrar el ámbito político⁴.

Hasta aquí la breve presentación y repaso por las formas en que la Ciencia Política ha tomado la categoría de clivaje. En síntesis, se han detectado tres modos: a- una mirada estructuralista que piensa al clivaje como expresión organizacional de algo subyacente en la sociedad; b- una mirada de corte institucional que lo piensa como un efecto de la ingeniería institucional o al menos condicionado por ella; c- un abordaje estratégico-racionalista que lo presenta como un recurso disponible al cual los partidos echan mano para mantenerse vigentes. Intentemos dar ahora un paso más y comenzar a pensar a la noción en cuestión en términos ideológico-discursivos.

Retraduciendo el clivaje político desde una mirada discursiva

En el presente apartado se buscará comenzar a esbozar una propuesta alternativa para conceptualizar la noción de clivaje partiendo de una mirada discursiva de lo social. Muy esquemáticamente, para comenzar, a contrapelo de las formas mediante las que la ciencia política canónica ha desarrollado la categoría, desde la teoría política del discurso no se sostiene que los clivajes tengan una objetividad preexistente a la actividad política y que esta se reduzca a reflejarlos y proveerles representación. Tampoco se los ve como diferencias generadas *exnihilo* por el cálculo racional de los estrategas de turno. Se plantea entenderlos como "discursos políticos que proponen horizontes alternativos y convocan alrededor de un principio de diferenciación central" (Mocca, 2009, p. 13) insertos en una relativa estructuralidad que les provee (al tiempo que también los limita) de un conjunto de lenguajes disponibles para dar sentido a lo que acontece. Se sostiene entonces que el clivaje no es cualquier oposición temática o social⁵

4 Este proceso también ha sido pensado bajo el concepto de fisura generativa, en referencia a la politización de conflictos sociales que desembocan en el surgimiento de nuevas instituciones políticas partidistas (Scully, 1992).

5 La diferencia entre clivaje y oposición o división social ya ha sido puntualizada en múltiples oportunidades por diversos estudios que enuncian una diferencia en la profundidad o gradualidad entre una y otra. De este modo, hay muchos conflictos pero solo algunos polarizan la política deviniendo en clivajes (Zuckerman, 1975).

-aunque se reconoce que la politicidad inherente de cualquiera de ellas las sitúa como potenciales clivajes en nuevos contextos- sino más bien una disputa siempre dinámica (en tanto va mutando a lo largo del tiempo⁶), por la rearticulación de elementos, que ofrece un principio para interpretar la realidad, en el "marco de un conjunto de tradiciones, a los elementos dislocados de una cierta configuración social"(Barros, 2002, p. 25).

Para avanzar en este recorrido, quizás sea pertinente comenzar con la pregunta ¿Por qué retomar y traducir esta noción? ¿Qué aporta para la investigación? Creemos que efectuar una lectura en términos de configuraciones discursivas de la noción de clivaje resitúa la dimensión conflictiva de todo ordenamiento social, reconociéndole su lugar constitutivo y la imposibilidad de superar la tensión entre las diferencias. Asimismo, el clivaje permite poner en operación a la política como práctica de trazado de fronteras y como disputa por el sentido del orden comunitario. Desde una mirada discursiva, se entiende que los clivajes dan nombre a la diferenciación política entre un nosotros y un ellos a partir de los contrastes que estructuran el campo social, que no son disputas existentes de forma previa entre discursos por dos objetos diferentes, sino la configuración de la disputa misma por el sentido de un objeto común.

Por otra parte, pensar el clivaje en clave discursiva se aleja de las miradas sociologicistas pero también de las racionalistas, al entenderlos como discursos que se proponen dar sentido a lo que ocurre a partir de los lenguajes disponibles en un contexto dado. Así, el clivaje no es una mera reproducción de algo que ya existe, no es un dato autoevidente de la realidad, sino una interpretación que busca configurarse como hegemónica a partir de su disputa con otras. No tiene un sentido fijo, ni definido de manera acabada sino que se parece más a una lucha por la conquista de tradiciones, resignificación de los símbolos y articulación de identidades sin esencialismos. De igual modo, el clivaje tampoco es algo generado por la pura voluntad de un líder o partido definido sino un entramado complejo de articulaciones contingentes sin linealidad causal susceptible de ser reinterpretadas y discutidas por los sujetos interpelados en ese vínculo⁷. La

6 Los propios Lipset y Rokkan, (1991), en uno de sus escritos destacan que el clivaje sufre cambios a lo largo del tiempo. El punto es precisamente explicar cómo.

7 Como bien enfatizan Reano y Smola (2014), las palabras performan las acciones pero estas no se reducen al significado ideado por el hablante, jugando la recepción un lugar central para la construcción de sentido. "Esto refiere a una condición estructural que hace que el sentido de las

pregunta que emerge en este marco es cómo es posible que una división puntual devenga en creíble estructurando la discusión política, se mantenga en ese lugar y a través de qué formas lo logra. Aquí, la construcción del clivaje no es pura estrategia y manipulación (aunque esto no implica negar el componente racional y decisonal de la política) sino que está en función de un contexto habilitante que vuelve legítimo dicotomizar entre algunas opciones y no entre otras, asumiendo un sentido que desborda la intencionalidad del agente. La configuración que emerge evidentemente tiene efectos institucionales, pero que nunca se producen de manera automática y menos lineal. Esto es, el clivaje no se traduce necesariamente en la literalidad de las nominaciones de los partidos y en la cantidad de los mismos que conforman el sistema. Más bien, los afecta identitariamente, estando todos los espacios que intervienen en el espacio político atravesados por esa disputa, más allá de la organización que pueda asumir el sistema de partidos en cada momento. Para graficarlo, el clivaje peronismo-antiperonismo permea la sociedad argentina desde mediados de la década del 40. Sin embargo en los últimos 70 años no hubo, ni hay, un sistema de partidos estable que traduzca sin más esa oposición. Más bien, hubo diferentes formas asumidas por el sistema institucional y sus nominaciones en las que persistió el clivaje que se está indicando.

Siguiendo lo dicho, la oposición entre peronismo-antiperonismo que aquí interesa, antes que tender a superar la contradicción y su canalización institucional, tiende a la iterabilización de sentidos de ese binomio. La iterabilidad refiere a la posibilidad de repetir algo en ausencia, no solo de su referente, sino en ausencia de un significado determinado o de la intención de significación actual. Es la repetición de lo mismo y su alteración simultánea, en tanto que todo acto es una recitación de una cadena previa de actos que están implícitos en uno presente y que se reactualizan, produciendo en la misma repetición un cambio, una redefinición de sí mismo (Derrida, 1989). Así, en ese ejercicio la política argentina itera una y otra vez la tensión entre peronismo y antiperonismo cambiando los nombres a partir de los cuales se comprende la relación y se producen posibles articulaciones. En ese juego permanente entre repetición y cambio se busca dar cuenta del carácter performativo que tal operación tiene sobre el sentido del peronismo

palabras resulte imposible de ser apropiado por parte del hablante, ya que son retomadas, repetidas, disputadas y resignificadas por una pluralidad de actores, pudiendo formar parte de diversos discursos". (p. 32). Esto vuelve a los polos que conforman el clivaje elementos susceptibles de ser disputados, incluso al interior de su articulación.



y el antiperonismo en tanto palabras políticas que estructuran la discusión pública. A partir de ello, el sentido de los polos peronismo-antiperonismo no puede ser fijado de un modo definitivo y en consecuencia cambia históricamente. "Sólo es posible fijar el sentido de forma siempre parcial al interior de una determinada comunidad política o lingüística, de un determinado juego del lenguaje" (Reano y Smola, 2014, p. 52).

En esta línea cobra relevancia la dimensión retórica de la política expuesta por Laclau. Para este autor, la política se presenta como un movimiento topológico generalizado que posibilita el desplazamiento de las significaciones (2000). Esto es, el clivaje peronismo-antiperonismo aparece sobre determinado por un conjunto de desplazamientos metonímicos (contiguos y contingentes) que se dan en una situación singular, asumiendo formas concretas y contenidos particulares mediante los que se manifiesta no de manera explícita, sino performado por esos usos contextuales. Estos, lo reconfiguran y, a su vez, quedan atravesados por él. La consecuencia directa de ello consiste en correrse del ejercicio de buscar dar cuenta del "verdadero" sentido del clivaje, o de remitirnos a las crónicas históricas para captar su verdadera esencia, y nos conduce a pensar en términos de entrecruzamientos, iteraciones y sobre determinaciones que van moldeándolo y extendiendo su sentido más allá de sus usos primigenios. Así, ya no se trata de buscar en los discursos y declaraciones de 1943 o 1946 el sentido originario del peronismo. Ello representa un ejercicio inútil y en última instancia imposible. Se trata de dar cuenta del contexto de discusión en que ese significante cobra un particular sentido y mostrar cómo se vuelven legítimas ciertas articulaciones.

Finalmente, lo que se viene enfatizando puede ser leído bajo la figura del espectro, con el que se sospecha el clivaje comparte ciertas características. El clivaje, tal como se ha descrito en los párrafos anteriores, se asemeja a una espectralidad en tanto que reaparece, visitando recurrentemente la escena política mostrando su vigencia y recordando viejas líneas de fractura que nos constituyen como sociedad y que no están saldadas. Como expone Derrida (1995, p. 25): "no se pueden controlar sus idas y venidas porque empieza por regresar", es un recordatorio permanente que parece colarse en las intervenciones reactivando lo ya sabido. Esa capacidad de reaparecer sin pedir permiso da cuenta de la radicalidad (o profundidad) de la grieta generada y es lo que le permite (en tanto espectro) afectar de forma decisiva articulaciones políticas posteriores (Barros, 2006). Con esto se quiere decir,



para el caso que aquí interesa, que el espectro peronismo-antiperonismo se presenta una y otra vez siendo imposible dejarlo de lado, no tenerlo en cuenta o no pronunciarse en torno a él. El espectro repite y se repite, siempre reaparece. Pero no aparece diciendo siempre lo mismo o tal cual se lo recordaba, no refleja nada, ni lo explica (Melo, 2013), se parece más bien a una distorsión que produce efectos pero que amenaza constantemente cualquier posibilidad de institucionalización plena en tanto siempre se corre del lugar asignado, volviendo contingente cualquier intento de estabilización -esto permitiría comenzar a sospechar cómo el peronismo y el antiperonismo dan forma y estructuran la política argentina desde el 46, pero nunca logran cristalizar en ningún sistema de partidos fijo-.

En síntesis, se sostuvo que la utilidad del término clivaje desde una óptica discursiva permite dar cuenta del carácter ontológico del conflicto en la vida política y la consiguiente necesidad de trazar fronteras. Segundo, a partir del concepto de iterabilidad y entendiendo el exceso de sentido que todo significativo político encierra se produjo un desmarque de las miradas racionalistas y estructuralistas que piensan los clivajes de modo restringido, y se señala el desplazamiento permanente que todo clivaje supone, volviendo imposible su fijación definitiva. Tercero, desprendido de lo anterior, se señaló que el ejercicio investigativo no debe dirigirse a desentrañar sentidos originales, esenciales o verdaderos, sino a visibilizar cómo se construyen los usos y contaminaciones contingentes que se producen en momentos precisos de la historia. Cuarto, se asoció la noción de clivaje a la de espectralidad en tanto afectación radical que repercute en el presente. Pasemos ahora a ver algo de todo esto en el caso de análisis.

El kirchnerismo como reactualización (y desplazamiento) del clivaje peronismo-antiperonismo

En el presente apartado se busca comenzar a poner en juego lo dicho hasta aquí. Como ya ha quedado sugerido, se parte de una concepción discursiva de lo social al entender que los objetos y las prácticas se construyen discursivamente al ser incluidas en cadenas significantes que permiten dotarlas de sentido (Laclau y Mouffe, 2004). Esto implica, tal como se ha intentado dejar en claro en el apartado anterior, distanciarse de cualquier mirada esencialista que supone una esencia o núcleo permanente en la identidad de los objetos. Por el contrario, de modo análogo a lo que señala Wittgenstein (1999) con el "significado en el uso" (p. 25) por el que



cualquier objeto dependerá para su semantización de la sucesión en que se inserte, los objetos solo pueden adquirir sentido en el contexto discursivo en el que se inserten, siendo el mismo contingente fruto de operaciones hegemónicas que se disputan su fijación (siempre precaria).

Este punto de partida permite sostener que el clivaje peronismo-antiperonismo no remite a un desacuerdo esencial sino que el mismo se va (re) produciendo siempre de modo desplazado según contextos precisos. Así, lo que se pretende visibilizar es el modo en que esa antinomia se da y adquiere sentido a partir del uso que se produce en la etapa kirchnerista. Tomar como punto de partida un análisis cuidadoso de los discursos oficiales, declaraciones en medios y *spots* de campaña puede ser esclarecedor precisamente porque a partir de las palabras se construyen y vinculan los sentidos de las medidas y acciones emprendidas.

Muchos intelectuales han coincidido en sostener que la realidad política Argentina desde la segunda mitad del siglo XX ha estado signada por la dicotomía entre peronismo y antiperonismo. Este artículo comparte tal hipótesis y entiende que el clivaje mencionado ha funcionado como elemento estructurante de la política argentina pero, con base en lo señalado en el apartado anterior, no ha asumido siempre la misma forma, ni ambos polos han sido rellenados con los mismos contenidos, dando cuenta de la radical contingencia que la batalla política implica. Si se repasa la historia argentina de los últimos 70 años se encuentra con que los pocos intentos que buscaron correr el eje de discusión terminaron fracasando o bien absorbidos por el clivaje peronismo-antiperonismo. Por ejemplo, la estrategia discursiva del alfonsinismo por redefinir el eje de diferenciación y estructurar el campo político ya no entre peronistas y antiperonistas, sino entre los partidarios de la democracia y los defensores del pasado oscuro de la dictadura fue coyunturalmente útil y le permitió la victoria en las elecciones de 1983⁸. Sin embargo, poco tiempo después, con la victoria del sector renovador dentro de las filas del Partido Justicialista (PJ), dicho partido logró situarse como parte de la nueva cadena democrática y comenzar a disputarle al propio alfonsinismo el sentido de tal significante. En ese contexto, si bien no se sostuvo abiertamente la tradicional disputa

8 En este sentido el llamado pacto sindical-militar denunciado por el alfonsinismo tuvo una importancia central, al lograr situar en el campo del pasado antidemocrático al peronismo y permitir erigirse a sí mismo como encarnación de ese nuevo principio de identificación que era la democracia.



entre peronismo-antiperonismo, la misma apareció de modo desplazado a través de la discusión central de aquellos días entre democracia procedimentalista o democracia liberal vs. democracia sustantiva o democracia social. Posteriormente, ya con el menemismo en el poder es donde el clivaje peronismo-antiperonismo pareció diluirse para dar lugar a un discurso de la estabilidad económica en torno al cual todas las fuerzas políticas estructuraron sus proclamas intentando dejar atrás la hiperinflación que condujo al final abrupto sufrido por la presidencia de Alfonsín. Aun las fuerzas más progresistas no pudieron escapar al discurso hegemónico de la época solo intentando diferenciarse en términos de transparencia y lucha contra la corrupción.

Será luego de la crisis de 2001 que produjo una dislocación de los discursos que estructuraban la realidad y abrió el juego para la disputa entre las interpretaciones sobre lo que estaba pasando (en términos de la literatura, una coyuntura crítica) que la tradicional división reapareció asumiendo formas novedosas. Luego de aquellos momentos turbulentos, emergió una nueva fuerza política, el kirchnerismo, cuyo discurso comenzó a operar como un nuevo horizonte de sentido. La novedad que dicha expresión política trajo al escenario, entre otras, fue la reaparición de manera explícita del clivaje peronismo-antiperonismo, pero en tanto nueva articulación no dejó inmutables los contenidos allí presentes, ni efectuó una reapropiación transparente sin más. Cada discurso, que emerge en un contexto particular, en su articulación, provoca una modificación en las identidades que anuda, produciéndose transformaciones tanto en las tradiciones en las que se inscribe (en este caso el peronismo), de la cual se hace una apropiación particular, como así también en los sujetos que son interpelados por este nuevo discurso. Es decir, se produce una bidireccionalidad en la que el sentido del peronismo comienza a desplazarse de sus fijaciones previas, y simultáneamente sujetos no incluidos anteriormente pasan a conformar parte de dicho discurso, produciéndose una contaminación mutua. Así, por ejemplo, grupos piqueteros, organismos de derechos humanos y otras fuerzas políticas progresistas históricamente distintas y hasta opuestas al peronismo, comienzan, a partir de la interpelación producida por el kirchnerismo, a integrar una nueva identidad que las torna equivalentes al interior de la tradición peronista. A su vez, esas mismas particularidades afectan y realizan una modificación de la tradición peronista. Así, se evocan las reparaciones históricas en clave nacional popular que "encuentran en el peronismo su trasfondo sedimentado pero al que al mismo tiempo se



reinterroga desde diferentes matrices" (Muñoz y Retamozo, 2012, p. 3). Cabe agregar que algo similar ocurre en el terreno del antiperonismo, que comienza a fijar su identidad precaria a partir de la frontera trazada por el kirchnerismo, todo lo que da por resultado la (re)constitución del clivaje pero con nuevos sentidos.

En lo que sigue, se tomarán algunos fragmentos de discursos oficiales de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner para exponer el análisis. Sin embargo, vale aclarar que no se desprende de ello la presunción de transparencia de las palabras. Más bien, lo que se propone realizar y graficar a través de ese recurso es interpretar los sentidos que se construyen desde el gobierno sobre las medidas y acciones que se adoptan. En este sentido, y partiendo de la noción de discurso del propio Laclau, se sostiene que el discurso kirchnerista que se analiza no se reduce a lo dicho por sus principales dirigentes sino que es más bien un conjunto inseparable de acciones y alocuciones que circulan y que, desde su circulación como discurso, provoca efectos que contribuyen a performar la realidad social creando sentido.

Solo a modo tentativo, se enuncian tres movimientos o figuras mediante las que se entiende que el kirchnerismo reactualiza aunque desplazando el sentido del clivaje peronismo-antiperonismo. Hace uso de (al menos) tres dicotomías, que se superponen entre sí y que pueden leerse como metáforas o aspectos parciales del clivaje peronismo-antiperonismo que aparece espectralmente constituyéndose como el telón de fondo sobre el que están opositadas. Estas oposiciones son: mercado-Estado; democracia en tanto gobierno neutral o como gobierno partidario del neoliberalismo noventista- distribucionismo de nuevo siglo.

En cuanto a la primera cuestión, el discurso kirchnerista presenta al Estado en un lugar fuertemente activo que asume un rol como reparador de daños y derechos vulnerados que el mismo Estado-árbitro neutral no había sabido proteger, recuperando una mirada muy presente en la tradición peronista. En esa misma línea, los pobres dejan de ser significados como clientes, como simples desfavorecidos por los azares de la economía, o como individuos aislados que no supieron adaptarse al mercado, sino ciudadanos sobre los que se han cometido injusticias y sujetos de derecho que merecen ser reconocidos. El modo en que se ha presentado la Asignación Universal por Hijo, el Plan conectar igualdad, la restatización



de las Administración de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP), pero también la lucha por los derechos humanos, entre otras medidas dan cuenta de esa pretensión reparadora de daños en que intenta inscribirse el kirchnerismo:

() Entonces es el Estado el que tiene que tomar un rol más activo, que no solamente intervenga en la discusión salarial sino que ayude a diseñar ese modelo de país donde los que más tienen ayuden a seguir creciendo para seguir aumentando y alimentando la rueda virtuosa del crecimiento económico (Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, 01 de agosto de 2008).

Y con esa misma impronta se recupera y significa al peronismo:

Por eso, nada ni nadie nos va a mover de esta cancha que es la cancha de la historia, que es la cancha de la liberación nacional, que es la cancha de las conquistas y los derechos que construimos y que seguimos construyendo a la luz de lo que fue la impronta de Perón y de Eva Perón (Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, 11 de febrero de 2010).

Las citas anteriores muestran precisamente ese anudamiento que se construye entre las dicotomías del presente y la presencia espectral del peronismo (y su clivaje con el antiperonismo que aparece en tanto ausencia) que al ser reactualizada modifica su significado, incorporando aspectos antes ignorados.

En segundo lugar, el kirchnerismo resuelve institucionalmente las demandas, pero no se muestra como un árbitro neutral que clausura discusiones y desactiva la movilización. En consonancia con el peronismo histórico, el kirchnerismo se autodefine como un movimiento que representa privilegiadamente a los trabajadores. Si bien el horizonte es "articular los intereses de los cuarenta millones de argentinos", en la lucha que se da entre trabajadores y capitalistas por la "redistribución del ingreso" en el marco de un "crecimiento económico inaudito", la política económica impulsada desde el 2003 en adelante "no es neutral" y se coloca del lado de los trabajadores (Inda, 2013b):



Ese es mi compromiso, siempre estaré junto a los trabajadores porque creo en ellos y porque creo que son el motor de la patria y de la historia (Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, 15 de diciembre de 2009).

Pero como yo no soy neutral, no soy suiza, por eso no soy neutral, los suizos siempre son los neutrales, soy argentina y por lo tanto no soy neutral, siempre la historia me ha demostrado que cuando estas cosas fracasan son los sectores de menor fuerza y los más vulnerables los que terminan pagando el pato. (Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, 22 de marzo de 2011).

En sintonía, en los discursos de un Néstor Kirchner recién asumido ya aparecía una ética de las convicciones⁹ que no puede ser reducida a una pura institucionalización. Puntualmente, en concordancia con la reapertura de los juicios a los responsables de la última dictadura militar, la justicia no está ligada a la imparcialidad. En su discurso el presidente se presenta como un militante de los años setenta para quien la neutralidad no es una opción y toma partido. Por oposición, los discursos anteriores siempre se remitían en última instancia a la institución judicial, que la encasillaba a supuestos mecanismos formales y neutrales. Mientras los discursos previos se presentaban a sí mismos como árbitros imparciales entre diferentes intereses y grupos, o como neutrales tomadores de decisiones técnicas indiscutibles, ahora el gobierno se sitúa discursivamente en un lado del conflicto. Lo mismo sucedió durante la negociación del *default* de la deuda que fue llevado adelante en nombre de los más desfavorecidos (Barros, 2006):

No pagaremos deuda a costa del hambre y la exclusión de millones de argentinos generando más pobreza y aumentando la conflictividad social, para que el país vuelva a explotar (Discurso del Presidente Néstor Kirchner, 1 de marzo de 2004).

En este sentido, el kirchnerismo puede pensarse como generador de una institucionalidad democrática que desborda y se enfrenta a otras (principalmente la liberal). Una institucionalidad que no se restringe a los

⁹ Vengo, en cambio, a proponerles un sueño: reconstruir nuestra propia identidad como pueblo y como Nación; vengo a proponerles un sueño que es la construcción de la verdad y la Justicia; vengo a proponerles un sueño que es el de volver a tener una Argentina con todos y para todos (Discurso del Presidente Néstor Kirchner, 25 de mayo de 2003).

procedimientos neutrales, sino que trae consigo otro modo de hacer las cosas y que requiere de la movilización popular y la crispación. En este sentido el clivaje divide entre aquellos que defienden una institucionalidad liberal y aquellos que pretenden algo diferente. El peronismo aparece una vez más aquí como una tradición de la que se hace eco el kirchnerismo y en la que encuentra legitimidad para posicionarse. El kirchnerismo retoma cierto ideario principalmente proveniente del peronismo de izquierda y en su discurso hace eje en la toma de partido explícita por las clases populares que sufrieron las políticas neoliberales de los noventa. Esto da forma a la tercera dicotomía entre un modelo de distribución e inclusión presente y un proyecto político, económico e ideológico neoliberal, productor del ajuste y exclusión social que comenzó en 1976, con una dictadura genocida, y que continuó en las décadas siguientes bajo la máscara de elecciones libres (Inda, 2013a). El peronismo es significado aquí como la expresión política de los que menos tienen, ayer de los "descamisados", hoy de los "ciudadanos y ciudadanas de a pie", "los trabajadores", las víctimas del modelo de ajuste impuesto en las últimas décadas (Inda, 2013b, p. 184).

Sin embargo, también resulta interesante destacar que no todas las oposiciones resultaron igualmente verosímiles por más que tuvieran un anclaje en la historia del clivaje entre peronismo y antiperonismo. El ejemplo más claro de ello lo representa el conflicto por las retenciones móviles que el gobierno intentó traducir en términos de la antigua dicotomía entre pueblo-oligarquía. Esa división recuperada del primer peronismo no logró instalarse, ni volverse creíble como eje que guiara la disputa a pesar de los esfuerzos del Gobierno por dotar a su posición de un tono épico y plantear el conflicto en esos términos. Ello conduce una vez más a insistir sobre la idea de que el espectro del clivaje peronismo-antiperonismo, se replica en la actualidad pero nunca de modo igual a sí mismo y de la relevancia de la recepción en las significaciones que se construyen. En ese traslado (iteración) se pierden componentes, se incorporan nuevas aristas y se modifican sus usos, pero a pesar de ello sigue operando.

Resumiendo, el kirchnerismo construye su proyecto político reactivando divisiones que se encontraban disponibles en un universo de posibilidades finito, recupera de un modo singular al peronismo y lo resignifica mediante las luchas puntuales en las que este se encarna y redefine su contenido. Así, fija parcialmente el sentido del clivaje peronismo-antiperonismo atándolo a la discusión por el rol del Estado, la disputa por el sentido de la democracia



y la contraposición entre distribución-igualdad y enriquecimiento-desigualdad. Pero en esa reaparición del clivaje hay aspectos que desaparecen (la dicotomía entre pueblo y oligarquía puede ser una de ellas) y otros que se suman (caso de lucha por la memoria, la verdad y la justicia) volviendo al clivaje algo que permanece como distinto de sí mismo.

A modo de cierre

En estas últimas líneas solo se pretende recopilar lo que se intentó presentar en las páginas precedentes. El objetivo del trabajo fue recuperar la noción de clivaje pensándola desde una mirada discursiva y a partir de allí presentar al kirchnerismo como un discurso que restituye la centralidad del clivaje peronismo-antiperonismo. En primer lugar, se repasaron los abordajes desarrollados por la ciencia política mediante los que se ha intentado definir la noción de clivaje. Por un lado, un lenguaje que se denominó estructuralista, que piensa al clivaje como un mero epifenómeno o expresión de una ruptura esencial que debe ser reproducida de la forma más fiel posible. Por otro lado, una gramática institucional que le otorga centralidad a esa dimensión y hace dependiente al sistema de clivajes de la ingeniería institucional vigente. Finalmente una mirada hiperracional que corre su acento hacia la intencionalidad y accionar estratégico de los actores políticos (principalmente partidos políticos o sus elites) a fin de producir determinados conflictos centrales que benefician su supervivencia.

Posteriormente, a distancia de las visiones repasadas y buscando acentuar su politicidad, se propuso mirar al clivaje en términos discursivos, como un conflicto entre polos que se reproduce a lo largo de la historia, desplazando su sentido con base en los usos que se le otorga (iteración) y (re)apareciendo una y otra vez en la contemporaneidad (espectralidad). Esto implica salirse de todo esencialismo y ver la contaminación constitutiva de todo significativo basándose en el contexto de discusión en el cual se inserta. Esta propuesta nos permite entender las condiciones de cambio/permanencia de un clivaje que muchos dolores de cabeza le ha traído a la literatura canónica, al tiempo que potencia el componente conflictivo en la configuración del debate político.

Según lo expuesto, el clivaje no forma parte de lo dado sin más, sino que es un conflicto que no deja de inscribirse en nuevos contextos modificando su propia constitución fruto de la acción política. Partiendo de esa

conceptualización y reconociendo al peronismo-antiperonismo como clivaje estructurante de la política argentina de los últimos 70 años, finalmente, se dejan enunciadas tres metáforas –rol del Estado, noción de democracia y preocupación por la igualdad– en que ese clivaje reaparece en la escena contemporánea a través del kirchnerismo y simultáneamente es ampliado articulando elementos anteriormente exógenos. El discurso *K* construye su identidad a partir de retomar elementos del peronismo al tiempo que los modifica, en ese sentido es que se sostiene la performatividad del discurso. Se espera retomar estos puntos en futuros trabajos para contribuir en la comprensión de lo acontecido en los últimos doce años en Argentina.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, S. (2008, noviembre). *La teoría de los clivajes y el conflicto social moderno*. Ponencia presentada en la Jornadas de Análisis Político Crítico, Bilbao, España.
- Alessandro, M. (2009). Clivajes sociales, estrategias de los actores y sistema de partidos: la competencia política en la Ciudad de Buenos Aires (1995-2005). *Revista SAAP*, 3(3), 581-614.
- Alles, S. (2005). Uruguay: del bipartidismo al multipartidismo bipolar. *Documentos del CADAL*, 3(40).
- Almond, G. A. y Powell, G.B. (1991). La combinación de intereses y los partidos políticos. En J. Calachini Urroz (comp.). *Cuadernos de Ciencia Política. Partidos políticos II* (pp.28-39). Montevideo, Uruguay: Fundación de Cultura Universitaria - Instituto de Ciencia Política.
- Aubry, M. y Dockendorff, A. (2014). Cuarenta años no son nada: ¿la reposición del clivaje autoritarismo-democracia en el sistema de partidos chileno? *Revista de Sociología*, 29, 9-36.
- Barros, S. (2006). Espectralidad e inestabilidad institucional. Acerca de la ruptura populista. *Revista Estudios Sociales*, 30, 145-162.
- Barros, S. (2002). *Orden, democracia y estabilidad. Discurso y política en la Argentina entre 1976 y 1991*. Córdoba, Argentina: Alción.



- Bartolini, S. y Mair, P. (1990). *Identity, competition, and electoral availability: the stabilization of European electorates 1885-1985*, Cambridge, Gran Bretaña: Cambridge University Press.
- Calvo, E. (2013). Representación política, política pública y estabilidad institucional en el Congreso argentino. En C. Acuña (ed.), *¿Cuánto importan las instituciones?* (pp. 121-156). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Ediciones.
- Coppedge, M. (1998). The Evolution of Latin American Party Systems. En S. Mainwaring, S. y A. Valenzuela (eds.), *Politics, Society and Democracy: Latin America* (pp. 171-206). Boulder, Estados Unidos: West View Press.
- Deegan-Krause, K. (2008). New dimensions of political cleavage. En R. Dalton y H. Klingemann, H. (eds.), *Oxford handbook of political behavior* (pp.538-556). Oxford, Gran Bretaña: Oxford University Press.
- Derrida, J. (1995). *Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva internacional*. Madrid, España: Trotta.
- Derrida, J. (1989). *Márgenes de la filosofía*. Madrid, España: Cátedra.
- Dix, R. (1989). Cleavage Structures and Party Systems in Latin America. *Comparative Politics*, 22 (1), 23-37.
- Fernández. C. (2011). *Discurso de la Presidente Cristina Fernández de Kirchner en la entrega de certificados de elegibilidad del Fondo del Bicentenario en la Casa Rosada*, 22 de marzo.
- Fernández. C. (2010). *Discurso de la Presidente Cristina Fernández de Kirchner*, 11 de Febrero.
- Fernández. C. (2009). *Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en Acto del Sindicato de Camioneros en festejo del Día del Camionero en el estadio Vélez Sarsfield*, 15 de diciembre.
- Fernández. C. (2008). *Discurso de la Presidente Cristina Fernández de Kirchner*, 1 de agosto.

- Inda, G. (2013a). Separando la paja del trigo: los peronismos del discurso presidencial kirchnerista y la construcción de una posición hegemónica en el campo político-ideológico (2007- 2012). *Revista A Contracorriente*, 3(3), 199-234.
- Inda, G. (2013b). La disputa por la hegemonía político-ideológica: trabajadores y sindicatos en el discurso presidencial kirchnerista (Argentina, 2007-2012). *Revista Estudios Sociales Contemporáneos*, 7/8, 183-214.
- Kirchner, N. (2004). *Discurso Presidente*. La Asamblea Legislativa en el Congreso de la Nación, 1 de marzo.
- Kirchner, N. (2004). *Discurso en la ESMA*, 24 de marzo.
- Kirchner, N. (2003). *Discurso Presidente*, 25 de mayo.
- Kriesi, H. (1998). The transformation of cleavage politics. The 1997 Stein Rokkan lecture. *European Journal of Political Research*, 33, 165-185.
- Laclau, E. (2000). *Misticismo, retórica y política*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. y Mouffe, Ch. (2004). *Hegemonía y estrategia socialista*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Lavau, G. (1991). Partidos y sistemas políticos: interacciones y funciones. En J. Calachini Urroz (comp.). *Cuadernos de Ciencia Política. Partidos políticos II* (pp.40-50). Montevideo, Uruguay: Fundación de Cultura Universitaria - Instituto de Ciencia Política.
- Lipset, S. y Rokkan, S. (1992). Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales. En A. Batlle (edit.), *Diez textos básicos de ciencia política* (pp. 231-273). Barcelona, España: Ariel.
- Lipset, S. y Rokkan, S. (1991). El partido político: agente de conflicto e instrumento de integración. En J. Calachini Urroz (comp.). *Cuadernos de Ciencia Política. Partidos políticos II* (pp.18-27). Montevideo, Uruguay: Fundación de Cultura Universitaria - Instituto de Ciencia Política.



- Malamud, A. (2011). Ni mucho gobierno de la opinión, ni tanto regreso de la voluntad: bipartidismo recargado. En A. Malamud y M. De Luca (comps.). *La política en tiempos de los Kirchner* (pp.105-115). Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Melo, J. (2013). El jardinero feliz: sobre populismo, democracia y espectros. *Las Torres de Lucca*, 2, 21-45.
- Merkel, P. (1969). Political Cleavage and Party System. *World Politics*, 21(3), 469-485.
- Mocca, E. (2009). Clivajes y actores políticos en la Argentina democrática. En *Revista Temas y debates*, 17, 11-32.
- Moreno, A. (1999). *Political cleavages. Issues, Parties and the Consolidation of Democracy*. Boulder, Estados Unidos: West View Press.
- Muñoz, A. y Retamozo, M. (2012, diciembre). *Kirchnerismo: gobierno, política y hegemonía*. Ponencia presentada en las VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- Mustapic, M. (2013). Los partidos políticos en argentina. Condiciones y oportunidades de su fragmentación. En C. Acuña (Ed.). *¿Cuánto importan las instituciones?* (pp. 249-291). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Ediciones.
- Ollier, M. (2015). El ciclo de presidencias dominantes: Néstor y Cristina Kirchner. En Gervasoni, C. y Peruzzotti, E. (Comps.). *¿Década ganada? Evaluando el legado del kirchnerismo* (pp. 61-90). Buenos Aires, Argentina: Debate.
- Panbianco, A. (1990). *Modelos de partido*. Madrid, España: Alianza.
- Ranciere, J. (2010). *El desacuerdo*. Política y filosofía. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Reano, A y Smola, J. (2014). *Palabras políticas. Debates sobre la democracia en la Argentina de los ochenta*. Avellaneda, Argentina: UNDAV Edicione-UNGS.

- Reano, A. y Yabkowski, N. (2010). La inestabilidad del demos: repensar la relación entre populismo y democracia. *Revista de Ciencias Sociales Segunda Época*, 17, 101-119.
- Sartori, G. (1997). *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid, España: Alianza editorial.
- Scully, T. (1992). *Los Partidos de Centro y la Evolución Política Chilena*. Santiago, Chile: Cieplan-University of Notre Dame.
- Torcal, M. y Mainwaring, S. (2003). The political recrafting of social bases of party competition: Chile, 1973-95. *British Journal of Political Science*, 33, 55-84.
- Wittgenstein, L (1999). *Investigaciones Filosóficas*. Barcelona, España: Altaya.
- Zuckerman, A. (1975). Political Cleavage: A conceptual and theoretical analysis. *British Journal of Political Science*, 5, 231-248.



Esbozo sobre el origen, fundamentación y desarrollo de la arqueología del paisaje

"Outline of the origin, foundation and development of landscape archeology"

Manuel Alejandro Castillo Poveda

Profesional independiente, Costa Rica. castillopoveda@hotmail.com

DOI: <http://dx.doi.org/10.15359/abra.36-53.5>

Resumen: el presente trabajo expone los inicios, fundamentación y desarrollo de la corriente teórica denominada arqueología del paisaje; dicho abordaje se realizará por medio de una revisión bibliográfica atinente a su construcción histórica, además de las distintas influencias que impregnaron dicho movimiento teórico. Se abordarán temáticas referentes a cronología, figuras relevantes, posturas filosóficas, políticas, así como científicas, todo ello con el fin de comprender de mejor manera este movimiento teórico y sus implicaciones, la construcción de un discurso y la fractura del esquema normativo de la investigación arqueológica.

Palabras clave: arqueología; realidad; fenomenología; existencialismo.

Abstract: This paper presents the origin, foundation and development of the theoretical trend known as landscape archeology. The paper is based on a literature review of its historical construction, as well as the various influences that permeated this theoretical movement. Chronology, important figures, and philosophical, political as well as scientific points of views will be addressed in order to better understand this theoretical movement, its implications, the construction of a discourse and the fracture of the normative scheme of archaeological research.



Keywords: archaeology; reality; phenomenology; existentialism.

fecha de recepción: 4/09/2015. **Fecha de aceptación:** 20/05/2015.

Fecha de publicación: 18/10/2016

Introducción

Al analizar los resultados y hacer una reflexión sobre ellos y su enunciado discursivo, el esquema teórico o metodológico que se utilizó, las connotaciones políticas, epistemológicas e incluso filosóficas que le desarrollaron y que se evocan, es que se contextualiza una investigación, permitiendo confrontarla o bien que transforme su nexos con la línea de pensamiento utilizada, dejando de lado la réplica de metáforas a realidades.

En el campo de la arqueología es necesario practicar dicho ejercicio deconstructivo¹ a los esquemas de pensamiento, teorías, técnicas y términos utilizados; ya que en los mismos va implícito todo un entorno político que puede ser mal entendido o ignorado. En este caso se indagará el concepto de paisaje el cual se asocia a una corriente de pensamiento que alude a la introducción de una idea humanista ante la objetividad² radical a la hora de producir discursos científicos.

Para introducir este tema cabe mencionar que se entiende la disciplina de la arqueología (del griego "ἀρχαίος" *archaios*, viejo o antiguo, y "λόγος" *logos*, ciencia o estudio) como la ciencia que busca la comprensión de un entorno social con base en evidencias que el mismo pueda ofrecer, además de procurar que se conserve e incorpore a la dinámica económico-cultural contemporánea (San Martín, 1994), cuyo impacto repercute en la construcción de un discurso histórico (Bendala, 1981), científico, de gestión (Ruiz, 1991), además de la ayuda en el proceso de forjar una identidad (Ahler, 1994).

Esta disciplina se vuelve importante ya que rescata el valor de la existencia de sociedades antiguas y favorece la comprensión sobre ellas como fenómenos temporales pasados. Este conocimiento, al incorporarse a la

1 "La deconstrucción no consiste en pasar de un concepto a otro, sino en poner en marcha atrás y desplazar un orden conceptual, así como el orden no-conceptual con el cual éste está articulado" (Derrida, 1972, p. 27).

2 "Dirección filosófica según la cual el valor del conocimiento tiene su norma en el objeto independiente del sujeto". (Brugger, 2005, p. 397).



realidad contemporánea impacta la consciencia, el entorno en que se vive y por ende, la historia. "La arqueología se convierte en una herramienta la cual permite ver esa gama tan distinta, el entendimiento de las distintas realidades, y al mismo tiempo tomar conciencia en torno a ellas" (García, 2007, p. 205).

A continuación se mostrará una pequeña reseña de la historia de la arqueológica en Costa Rica, con el fin de trazar una silueta del desarrollo de esta disciplina en esta nación; para dicho resumen se tomará como base el trabajo realizado por Murillo, (2005), denominado "Estado actual y perspectivas de la investigación arqueológica en territorio costarricense"³.

En un inicio (siglos XVIII y XIX) la arqueología construía colecciones de artefactos estéticamente sugerentes pertenecientes a las sociedades pre-colombinas, esto con el fin de efectuar exposiciones dentro y fuera del país. Además, las explicaciones con respecto a ese pasado recaían en asociaciones fantasiosas e idealizadas, sin ningún sustento en evidencia (Aguilar, 2010).

A finales del siglo XIX se llevan a cabo los trabajos de Anastasio Alfaro (1894), así como los de Carl V. Hartman (1901). En los de este último sobresalen los métodos sistemáticos utilizados, lo cual representaba una rigurosidad en el trabajo arqueológico como un objetivo más allá del coleccionismo.

Posteriormente, el arqueólogo Carlos Aguilar destaca por la priorización de la información obtenida en sus excavaciones, lo que vino a generar junto a Claude Baudez y Michael Coe, la construcción de dimensiones temporales por medio del método estratigráfico, esto provocó una ruptura "con la concepción estática del tiempo en la descripción y explicación arqueológica practicada en Costa Rica hasta finales de la década de 1960, preocupándose por la construcción de secuencias y cronologías culturales" (Murillo, 2005, p. 45), quebrantando el modelo descriptivo, como sincrónico que imperaba en el siglo XX. (Fonseca, 1988, p. 20).

En 1975, la Universidad de Costa Rica forma la primera generación de arqueólogos y arqueólogas nacionales) en un contexto donde los

³ Para una mayor profundidad en el tema consultar (Murillo, 2005).



requerimientos, las posiciones, así como los enfoques estarían ligados de una manera más cercana y en relación a las políticas que se manejaban en la nación costarricense (Murillo, 2005).

Durante la década de 1980 arqueólogos como Michael Snarskis, Frederick Lange, Óscar Fonseca y Luis Hurtado de Mendoza introducen ideas correspondientes al enfoque teórico denominado *Nueva Arqueología*⁴. Esta generó el desarrollo de diversas temáticas de investigación en el contexto nacional, como es el caso de la especialización socioeconómica (Abel-Vidor, 1980), paleoecología (Sánchez, 1986), configuraciones de sociedades tempranas (Acuña, 1983; Snarskis, 1979; Valerio, 2004), relaciones entre asentamientos (Acuña, 1987), contactos interregionales (Corrales, 1994; Creamer, 1992; Lange, 1984a; Snarskis, 1984a; Snarskis y Blanco, 1978), patrones de asentamiento regionales (Hurtado de Mendoza, 1984), locales (Drolet, 1986; Fonseca, 1981; Snarskis y Herra, 1980) y áreas de actividad (Solís, 1991).

Además, resaltan otros trabajos realizados por extranjeros en el territorio costarricense, por ejemplo: Payson D. Sheets, quien ejecuta un proyecto de investigación en la región del Arenal (Sheets y Mueller, [Eds.] 1984; Sheets y McKee, [Eds.] 1994; Sheets, [Ed.] 2006), Claude Baudez, quien estableció secuencias culturales para la región de Diquís (Baudez, et al. 1993) y (Quilter, 2004), que abarca la temática referente a sentamientos funerarios.

Un trabajo sobresaliente es el de Michael (Snarskis, 1983, p.6), en el cual se enfoca la catalogación cronológica del material precolombino con base en cualidades estilísticas, difusionistas y funcionales. A partir de este trabajo se infiere una preponderancia o encasillamiento en el "Período Clasificadorio Histórico"⁵ en el campo de la arqueología costarricense (Murillo, 2005, p.48).

Actualmente resaltan un conjunto de investigaciones arqueológicas, cada una de las mismas ligadas a instituciones públicas; entre ellas pueden citarse "Nuevo Corinto: Una aldea Cacical" (Salgado et al., 2013) y "Estudio de los límites espaciales y temporales del sitio arqueológico Guayabo

4 Este enfoque ve las culturas como configuraciones o sistemas funcionalmente integrados (Trigger, 1989, p. 276).

5 Refiere a que los trabajos en arqueología remiten a temas "puramente cronológicos, estilísticos y difusionistas" (Murillo, 2005, p.48).

de Turrialba (C-362 MNG)" (Alarcón, 2012, 2013). Estos dos trabajos caracterizaron temporal, funcional y espacialmente distintos ambientes de los sitios⁶ investigados⁷; estos por parte de la Universidad de Costa Rica, como ente encargado en la formación de profesionales de dicha disciplina.

El "*Proyecto de sitios con esferas de piedra en el Delta del Diquís*" (Corrales y Badilla, 2005), así como "Desarrollo y alcances del poder cacical amerindio en el caribe central de Costa Rica: el sitio las Mercedes-1" (Vázquez, 2005; Vázquez y Chapdelaine, 2005; Vázquez, et al., 2009, 2013). Ambos con el objetivo de indagar sobre la organización cacical en las respectivas regiones donde se ubican los sitios estudiados; los cuales son trabajos del Museo Nacional de Costa Rica, ente estatal responsable del resguardo del patrimonio arqueológico del país.

Otros proyectos arqueológicos, ejecutados con el fin de evaluar el área a impactar en el desarrollo de la construcción de infraestructura, algunos de estos son "Proyecto Hidroeléctrico Reventazón" (2008), "Proyecto Hidroeléctrico Boruca" (2005) y el "Proyecto Hidroeléctrico El Diquís" (2005). Los cuales se enmarcan dentro del Instituto Costarricense de Electricidad.

Ante este recuento, cabe recalcar que los posicionamientos teóricos que han tenido una preponderancia en el desarrollo de la arqueología en Costa Rica, (Corrales, 2003) llevan a cabo un conteo de los distintos trabajos de graduación efectuados en Costa Rica⁸ en esta disciplina. La mayoría se encuentra dentro de la Ecología Cultural; este marco teórico se sustenta en las distintas condiciones y expresiones que lleva al ser humano al proceso de adaptación al ambiente natural en que se asienta (Steward, 1993); el Materialismo Histórico⁹; la corriente procesual, cuya premisa refiere a la cultura como un sistema integrado por una serie de subsistemas relacionados; por último, el enfoque Histórico-Cultural el cual remite

6 "lugares relacionados que han sido gradualmente revelados mediante las interacciones y actividades habituales con las personas, a través de la proximidad y la afinidad que éstas han desarrollado con ciertos emplazamientos y a través de acontecimientos importantes" (Thomas, 2002, p.173).

7 Con base en los objetivos que plantean estos proyectos, los mismos pueden ubicar bajo el posicionamiento teórico denominado histórico-cultural, en el cual la secuencia básica de desarrollo cultural solo se había producido una vez, transmitiéndose a los demás territorios por difusión" (Hernando, 1987).

8 Esta abarca de los años 1994 al 2007.

9 Se entiende como el conjunto de relaciones de producción que "forma la estructura económica de la sociedad, la base sobre la que se levante la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social". (Marx y Engels, 1989, p.7).

a definir empíricamente cada cultura en términos de elementos materiales recurrentemente asociados (White, 1982), delimitando su estratigrafía y sincronismos (Childe, 1936).

El concepto de paisaje

En el campo de la arqueología, el término paisaje se presenta a finales de la década de 1950, en la publicación *Ancient Landscapes* de Brandford (1957). Posterior a dicho texto, se lleva a cabo su utilización de una forma ambigua y con una "desorientación política" (no define su posicionamiento ontológico¹⁰ ni epistemológico¹¹); al no poseer un direccionamiento teórico, se subyuga a conceptos como espacio, ambiente, geosistema, entre otros (Mateo y Vicente da Silva, 2007).

El escrito de Brandford (1957) introdujo una nueva forma de comprender el entorno, ahondó en la presencia de los seres humanos en el medio y el papel activo de estos dos elementos como ejes dinámicos del mismo; apuntando hacia "una verdadera ciencia de las relaciones del hombre [sic] y la naturaleza: relaciones presentes o antiguas y pasadas. Ciencia joven, pero viva, llena de savia y de expansión, que sucinta abnegaciones, despierta vocaciones" (Febvre, 1922, p. 18).

Es hasta 1974 donde formalmente un conjunto de geógrafos y un arqueólogo producen el trabajo denominado "Estudios sobre centuriaciones romanas en España" (Roselló, 1974)¹², el cual otorga las bases para insinuar una escuela de pensamiento referente al término paisaje (González, 1996, p. 224).

El surgimiento en la tradición academia¹³ de la propuesta cognitiva del concepto paisaje se le otorga a Paul Vidal de la Blanche, geógrafo francés

10 El ámbito en que se revela el ente en cuanto tal o en su ser. De esta manera, el espíritu se presenta como arquetipo del ser en cuanto este aparece como el ámbito en que se revela el ente en cuanto tal, o en su ser. (Brugger, 2005. p. 405).

11 Refiere a la "teoría de la ciencia, como teoría del conocimiento de la ciencia, pregunta por su posibilidad, por sus presupuestos y sus límites, también frente a otras formas de conocimiento" (Brugger, 2005. p. 107).

12 Investigación sobre catastros romanos a lo largo de toda la geografía española. Muchos de los catastros allí recogidos (como de época romana) no tienen la morfología característica de las centuriaciones y, en realidad, no son más que repartos regulares de época medieval o moderna (Rubio, 2012, p. 2).

13 Grupo social; integrantes de comunidades que ya tienen una tradición y normas explícitas o tácitas que deben seguirlas si quieren ser aceptados como miembros activos de su comunidad. Estas tradiciones imponen un modo de escribir y de seleccionar modelos textuales (Garatea Grau, 2001).



del siglo XX, conocido como el fundador del movimiento denominado *posibilista geográfica*; corriente de pensamiento perteneciente a la escuela francesa en ese campo de estudio (Delgado, 2009, p. 3).

Esta corriente de pensamiento sitúa a la geografía como la encargada de responder a los cambios y relaciones entre el entorno geográfico, además del social; esto como contestación al esquema determinista-darwinista planteado por Friedrich Ratzel (geógrafo alemán del siglo XX), representante de la escuela de su nación y fundador de la antropogeografía¹⁴ (Delgado, 2009, p. 3). Su enfoque filosófico puede ser expresado mediante un fragmento de su texto "*Le sol, la société et l'État*"; donde resalta un sentido de linealidad y ascendencia al concepto de evolución y progreso, así como una noción de dominación ante la naturaleza, "el progreso puede ser calculado, con una aproximación suficiente para una espiral ascendente cuyo radio está aumentando en creciente" (Ratzel, 1900, p. 16)¹⁵.

El fenómeno evocado por estas dos corrientes teóricas, en razón de la arqueología del paisaje o la noción de paisaje en sí misma, posee una importancia fundamental. El esquema establecido por Ratzel con su teoría antropogeografía (1882-1891) (donde se conserva y prioriza la noción de "objetividad" del ser humano ante la naturaleza) es contrapuesta a la noción que tiene Vidal de la Blanche; la cual no disocia a la persona de su entorno, ni a este de la subjetividad. Dicha idea luego la resaltarán historiadores como Bloch (1952-1956) y Dion (1934) con trabajos sobresalientes para dicho enfoque.

"Las tradiciones discursivas son un conjunto de parámetros convencionales establecidos históricamente al interior de una comunidad lingüística, que como modelos discursivos y textuales guían la interacción entre los individuos, quienes les atribuyen valores y pertinencias diferentes, según las funciones pragmáticas diferentes" (Garatea Grau, 2001, p. 256).

En donde el lenguaje es un elemento de importancia en el reflejo del pensamiento y política a promover. "el pensamiento es la condición de posibilidad de que se dé el lenguaje; el concepto es causa del lenguaje en ese sentido" (Heidegger, 1927, p. 182).

14 "Estudio de la influencia que las condiciones naturales ejercen sobre la humanidad. La naturaleza influiría en la propia constitución social, por la riqueza que proporciona, a través de los recursos del medio en que está localizada la sociedad", ya que "el territorio representa las condiciones de trabajo y existencia de la sociedad" (Álvarez, 2000, p. 35-36).

15 *Comme l'esprit humain s'enrichit de plus en plus à mesure que les chemins parcourus par l'évolution humaine sur cette terre s'allongent davantage, le progrès peut être figuré, avec une approximation suffisante par une spirale ascendante dont le rayon va de plus en plus en grandissant* (Ratzel, 1900, p. 16).

Dentro del campo de la geografía continuaron proponiéndose otras nociones teóricas, tomando en cuenta las postuladas anteriormente (geografía física, comparada, antropogeografía, determinismo ambiental). En la arqueología dicha perspectiva, referida como *paisaje*, ingresó a la academia de manera tardía (su origen remite al siglo XIX, su aparición en la arqueología a 1957 y su afianzamiento a 1980) e indefinida; esto debido a dos razones primordiales.

En primer lugar, la no definición del concepto paisaje, ya sea teórica o metodológicamente; "los usos reales dados a la palabra rebasan, con mucho, su significado estricto, y, por otra parte, siempre ha acusado una falta de precisión y, por ello mismo, una fuerte polisemia" (Orejas, 1991, p. 193) y, como segunda razón, su desorientación o desubicación política, esto debido a "la abundancia de enfoques y terminologías sobre la utilidad de los conceptos de paisaje" (Anschuetz et al., 2001, p. 158). Además de no tener "un reflejo inmediato en las definiciones "oficiales" del mismo -retardo aún hoy constatable- y no ha seguido el mismo ritmo en todas las lenguas, de forma que los términos que se consideran equivalentes no se refieren exactamente a las mismas realidades" (Orejas, 1991, p. 193). Ello debido a que la postura de Ratzel por mucho tiempo contó con el apoyo de las instituciones estatales (él era un defensor de una estructura ideológica-académica-determinista¹⁶) y, con esto, enfoques alternos no gozaron de popularidad.

Algunos ejemplos de este pensamiento refieren a los textos publicados a principios del siglo XX como fue el caso de *Anthropogeographie* (1882-1891) y *Politische Geographie* (1903), escritos que resaltan la idea criticada por (Febvre, 1922) en *L'année sociologique*, donde expone que la relación entre las sociedades y el espacio "sirve como soporte rígido a los humores y aspiraciones cambiantes de los hombres y regula los destinos de los pueblos con ciega brutalidad" (Febvre, 1922, p. 17). Este fragmento del texto resalta su postura teórico-metodológica, así como el carácter totalitario e imperialista de la sociedad y la política alemana de ese entonces

16 "un sistema de ideas, de representaciones que domina el espíritu de un hombre o de un grupo social" (Althusser, 1970, p. 22.), en donde el espíritu es referido como "ser inmaterial, simple, sustancial, capaz de poseerse a sí mismo mediante la autoconciencia y la libre autodeterminación, así como también de comprender y realizar valores suprasensibles" (Brugger, 1976, p. 211).

Atinente al término de determinismo, se refiere como "modos de producción y reproducción conductuales *etic* determinan probabilísticamente las economías doméstica y política conductuales *etic*, que a su vez determinan las superestructuras conductual y mental *emic*" (Harris, 1982, p.142).

(Bismarckiana- Tercer Reich), que luego dará indicios a la idea de paisaje. Ratzel promovía como postura:

El crecimiento espacial de los Estados va a la par con el de su cultura, que la extensión de los Estados crece en paralelo al refuerzo de otras manifestaciones de su desarrollo económico y también de la ideología, y que los Estados se extienden incorporando o asimilando unidades políticas vecinas de menor relevancia, donde la frontera es un órgano vivo cuyo trazado materializa el dinamismo, poder y cambios territoriales del Estado respectivo, prevaleciendo una lógica geográfica en el proceso de expansión espacial. (López, 2011, p. 160).

Como respuesta ante tal corriente surge la figura de Vidal de la Blanche en Francia, nación que era afectada por los efectos de la revolución industrial, la modernización capitalista y las migraciones de la población campesina a los cascos urbanos. "La modernidad y la modernización capitalista estaban erosionando los patrones tradicionales de la vida rural y, por supuesto, toda la sociedad y la misma estructura regional francesa se estaban transformando, con la ciudad como nodo articulador" (Delgado, 2009, p. 6). Con el objetivo de realzar el valor, así como la pertenencia a Francia, una de las políticas aplicadas más relevantes fue la promoción de la educación pública, con lo cual se incentiva el fortalecimiento en la identidad por ser parte de dicha nación.

Los habitantes de la Francia del siglo XIX generaron un sentimiento de pertenencia hacia su nación. Pero, ¿cómo se insertó en la institucionalización político-científica la noción de la Blanche? Los gobiernos republicanos de la época enfatizaron tal política y de la Blanche (desde el campo de la geografía y como respuesta a las proposiciones de Ratzel) postula tres críticas esenciales. La primera hace referencia a una "des-socialización del saber, que es en verdad una forma de descomprometerlo con la práctica social y de disimular su contenido ideológico" (Álvarez, 2000, p. 43). Tal premisa muestra la dependencia, como empresa política de la cual la ciencia es parte, por lo que invoca un alejamiento de dicha posición y descentralización del estado en todos los ámbitos que envuelven al ser humano.

La segunda proposición remitía a "la minimización del elemento humano, que aparecía como pasivo" (Álvarez, 2000, p. 43). Donde se expresa el



desligue de la persona ante los procesos naturales, causando una pretendida completa "objetividad", un alejamiento del individuo del campo de visión científica, como un involucramiento del ser en dichos fenómenos, no en el sentido positivista; sino evocando una dialéctica entre medio y ser humano.

Afín al tercer enunciado, y en estrecha relación con lo anterior, Vidal de la Blanche promulga una complejidad de la realidad. Aspecto que retoma al ser humano como un ser pensante, no estructurado ni condicionado a determinantes evolucionistas, ni categorías sociales; "concepción fatalista y mecanicista de la relación entre los hombres y la naturaleza. Así, tocaba directamente la idea de la determinación de la historia por las condiciones naturales" (Álvarez, 2000, p. 44). Este elemento resalta la necesidad de optar por una postura relativista que no generalice los postulados.

Es por ello que Vidal de la Blanche lleva a cabo un corte abrupto en la concepción de ciencia y ser humano vigente en la época, contrastando la postura de Ratzel. Según Vidal de la Blanche, "la geografía es una ciencia natural más que social; es una ciencia de la tierra que estudia los lugares, y es por esa vía que se ocupa de la acción del hombre [sic], porque el hombre como factor geográfico, activo y pasivo a la vez, entra en el juego de naturaleza en la creación de los lugares" (Delgado, 2009, p. 11). Dicho geógrafo expone una compleja comprensión de su disciplina y la gama de fenómenos que la envuelven en su escrito "Geografía, ciencia humana", donde afirma:

Una individualidad geográfica no resulta de simples consideraciones de geología y de clima; no es algo que de antemano dé la naturaleza. Es menester partir de la idea de que un país es un receptáculo en donde duermen energías cuyo germen la naturaleza ha depositado, pero cuyo empleo depende del hombre [sic]: éste es quien, amoldándola a su uso, pone en descubierto su individualidad; él quien establece una conexión entre caracteres diseminados, quien substituye los efectos incoherentes de circunstancias como un concurso sistemático de fuerzas; y entonces es cuando un país se concreta y diferencia, cuando se convierte, andando el tiempo, en una especie de medalla acuñada con la efigie de un pueblo (Vidal de la Blanche, 1977, p. 118)¹⁷.

17 Para ahondar en la fundamentación filosófica y científica que conlleva el concepto de paisaje revisar Castillo, (2016).

Arqueología del Paisaje y sus lugares de producción alrededor del mundo

El motivo de este apartado es observar la disputa en torno a la manera de construir ciencia (inmersa en esta se encuentra la teoría del paisaje) se desarrolló en distintas escuelas y países, esto con el fin de percibir si se aceptaba (o no) la nueva concepción del ser humano o la permanencia del sistema sobre este. Dicho argumento vendría a explicar cómo la empresa del paisaje fue cortada abruptamente o mal entendida en varias naciones y grupos académicos, sufrió debido a su carácter humanista el mismo fenómeno de declive que sus similares posturas al no concordar con el esquema de objetividad asociado a la ciencia institucional, el cual refiere como premisa que "la variabilidad en la estructura territorial constituye una respuesta funcional (minimización de costes/optimización de la eficacia en la obtención de recursos) destinada a procurar la estabilidad" (Diez, 2007, p. 6), la cual se ve representada por la escuela histórico-cultural, o por una fuerte influencia de la nueva arqueología americana (Alcina, 1989, p. 94).

La arqueología del paisaje en Francia resalta en su desarrollo por la incorporación metodológica de la fenomenología existencial: "en vez de tener como objetivo la búsqueda de leyes generales, ahora se pretende una comprensión de los hechos que se logra a través de un contacto de los mismos dentro, es decir que el geógrafo¹⁸ participa y se compromete con lo que estudia" (Estébanez, 1982, p. 12).

En Francia, la arqueología del paisaje es una corriente filosófica que resalta en su desarrollo por la incorporación metodológica de la fenomenología existencial, reflejo de dicha postura es la adopción de los trabajos pioneros de Edmund Husserl, Karl Jaspers, Martín Heidegger, Jean Paul Sartre, Maurice Merleau Ponty y Paul Ricoeur, cuya filosofía conjunta sirvió de guía, aunque no estimaba una definición concreta del paisaje, ya que se referían al modo (o método) en que se deben de concebir las cosas, más que a la teoría. Este enfoque daba énfasis a la dinámica del mundo y el ser humano conjuntamente, evitando caer en objetivismos o en determinismos extremos.

Uno de estos trabajos referentes de la arqueología en Francia es el de Bazzana y Humbert, (1983), denominado *Prospecciones aéreas. Los paisajes*

¹⁸ Aquí se hace referencia al profesional que se guía por dicha corriente teórica, y no solamente a la profesión.

y su historia¹⁹; donde sobresale la idea de reivindicar *lo visible* como medio de apropiación del conocimiento científico en un determinado paisaje, esto a través de las capturas fotográficas aéreas en la casa de Velázquez, España. En el mismo, el paisaje es entendido como "imagen conformada de apreciaciones individuales y sociales" (Orejas, 1991, p. 210).

Esta postura fue bien aceptada en Francia, al punto de poder establecer proyectos de investigación y mesas redondas que enfatizan a la arqueología como un campo de enlace entre diversas disciplinas.

La única fuente que se logra ubicar referente a la influencia inicial de la Arqueología del Paisaje en los países nórdicos, remite específicamente a Noruega. Esta es la publicación del congreso de 1986 realizada por el instituto de Botánica de la Universidad de Bergen y que se tituló *The cultural landscape past, present and future* (Birks *et al.*, 1986), obra que critica un posicionamiento determinista y de carácter estático; resaltando tanto la importancia de las transformaciones, como las de las dinámicas llevadas a cabo en un espacio. Almudena (Orejas, 1991, p. 209) se refiere a este trabajo como una calumnia a la concepción de un paisaje "natural virgen", ya que rechaza "la idea de una oposición radical entre paisaje natural (paisaje no cultivado)/ paisaje cultivado, y reconocer el impacto creciente, aunque no con un ritmo regular, del hombre sobre el medio" (Orejas, 1991, p. 210).

En Italia destacan estudios referidos al paisaje urbano y agrario de poblaciones antiguas; investigaciones que reflejan una influencia inglesa, esto al tomar como base los escritos difundidos por la revista de la escuela británica en Roma, con un abordaje más cercano a la historia del arte; ejemplo de estos fueron los trabajos de Cucini *et al.* (1988) y Cambi (1988), en donde la concepción de paisaje no expresaba:

Ninguna definición clara; era demasiado abierto a interpretaciones arbitrarias. Sin embargo, lo que más se puede esperar de un concepto traído originalmente a la geografía para describir la bruma, la "neblina" del mundo, para dar forma espacial e imaginación para un horizonte proyectual, a un nuevo orden social y político, pero eso fue transformado progresivamente en un recipiente "objetivo" de "objetos" geográficos. (Minca, 2007, p. 14).

19 *Prospections aériennes. Les paysages et leur histoire.*

A esta escuela no se le adjudica una relación política de importancia en el desarrollo de la corriente paisajística, aunque para la geografía europea fue vital para su fundamentación, ya que proponía una *variación nacional perimétrica*, por lo que se "habló de un momento político fundamental en la génesis de la geografía europea" (Minca, 2007, p. 181)²⁰, el cual estudió las distintas maneras en que se utilizó el concepto de paisaje en la geografía, que buscaba como objetivo científico, además de político, la construcción de un compromiso entre este y la burguesía.

El por qué no proliferó la noción de la arqueología del paisaje (expuesta por Vidal de la Blanche) se desconoce, sin más, el fenómeno social que dio pie a la fundación de la misma buscaba abarcar las transformaciones que el hombre hace sobre el medio (el hombre como agente geográfico), así como, las influencias del medio geográfico sobre el hombre y la sociedad (Febvre, 1922); lo anterior, en Italia, provocó la renuncia del movimiento del paisaje. "El problema del poblamiento rural en los periodos moderno y contemporáneo tuvo un incipiente desarrollo en los años 60 y 70 en Italia, si bien a partir de ese momento esta temática fue abandonada casi totalmente" (Quirós y Milanese, 1994, p. 268).

De este contexto se rescata la definición que realiza Guideri al respecto, "La arqueología del paisaje, por lo tanto, es la disciplina que investiga los procesos de transformación del asentamiento humano en el espacio y el tiempo" (Cucini *et al.*, 1988, p. 79)²¹. Noción que conlleva una idea de dinamismo, aspecto que no fue expresado por los trabajos que representaron el movimiento de la teoría del paisaje en la nación italiana.

En cuanto a España, la arqueología del paisaje se caracterizó por la ausencia de un direccionamiento político común, factor que hace converger a diversas posturas con la denominación paisaje; aunque no refieran al sustento histórico de dicho concepto.

Otra cualidad de la misma es la tecnificación de los estudios, paralelos a un incremento en aspectos tecnológicos, dejando de lado las discusiones o problematizaciones metodológicas y teóricas hasta inicios de la década

20 "*Implicitly peripheral national variation*" but instead spoke "to a fundamental political moment in the genesis of European geography". (Autor)

21 *L'arqueologia del paesaggio sarà quindi, nelle nostre intenzione, quella disciplina che indaga i processi di trasformazione dell'insediamento umano spazio nelle tempo.* (Autor)

de 1990. "La arqueología del paisaje en España, entendida en un sentido dilatado, apenas si tiene una presencia testimonial e incipiente, carente de una definición clara, de objetivos y sistematización de la forma de trabajo" (Orejas, 1991, p. 230). Como influencia moderna de este movimiento resalta el español Felipe Criado Boado, el principal representante actual; al mismo se le adjudican trabajos referentes al megalitismo²². En 1989 desarrolla la tesis de cómo estas expresiones líticas son un modo de configuración del espacio social, en donde se pueden rescatar distintas manifestaciones tanto temporales como espaciales.

Otros investigadores que continúan con esta línea son Plana, (1990) la cual remite al estudio de las transformaciones del paisaje rural acorde al periodo de bronce final, primera fase ibérica y en la romanización, del cual se infiere ser un producto que responde a la estructura socio-económica. También se puede citar a, Malpica, (1996), quien investiga el desarrollo social de la costa de Granada a lo largo de la Edad Media, abriendo más el espectro temporal y espacial.

La escuela anglosajona no fue influenciada por la noción de paisaje; esta siguió otra perspectiva que, de cierta manera, se oponía a la misma. Dicha corriente respondió a "una conciencia de la necesidad de reflexionar tanto sobre las propuestas teóricas de la nueva arqueología como sobre el sentido de la aplicación de modelos y técnicas de cuantificación" (Orejas, 1991, p. 206); a la vez, daba una preponderancia a la representatividad numérica y no a la noción del "ser humano en el mundo".

De la nueva arqueología en Inglaterra y EE.UU. se dependieron diversos enfoques como es el caso de la Ecología Cultural, Arqueología Espacial, la Paleo-economía y el Procesualismo; corrientes que cambiaban su enfoque en cuanto a su objeto de análisis, pero concluían coincidentemente con argumentos deterministas-funcionales. Aunque la palabra paisaje (o *landscape*) se encuentra en varias producciones científicas, esta presencia se ve minimizada a solo una función calificativa lo que le resta potencialidad. Es decir, el concepto de paisaje no expone ninguna propuesta

22 El término megalito procede del griego "megas" ("grande") y "lithos" ("piedra"), es un monumento antiguo realizado con piedras de gran tamaño; fenómeno histórico que se define por la construcción de túmulos con finalidad funeraria y que tienen una cámara o estructura de piedras de gran tamaño (García, 2008).

ontológica ni epistémica, simplemente recae en una función de sustantivo (Whittlesey, Ciolek-Torrello and All'ichul, Eds, 1997).

Trabajos representativos de este movimiento son Willey, (1953), quien marcó la necesidad de no únicamente estudiar el espacio arqueológico, sino su evolución en el tiempo; Binford, (1968) enfatizó el entendimiento de un sitio arqueológico desde los inicios de su formación; Clarke, (1972) destacó la necesidad de privilegiar la cuantificación en el registro antiguo, así como su sistematización; Hodder y Orton, (1976) plantean que el registro material representa no solo una funcionalidad general, sino particularidades que el individuo que lo creó y utilizó, le asignó. Flannery, (1972) enfatizó en la utilización de las teorías de sistemas en el registro arqueológico y Higgs, (1961), quien promovió que el desarrollo social está determinado por el medio; dichas investigaciones abarcan una diversidad de temáticas y problemas, sin embargo, la concepción del paisaje no es desarrollada.

Estas ideas colonizaron América, "países dominados bien por una arqueología tradicional con bases en la escuela Histórico-Cultural, o por una fuerte influencia de la Nueva Arqueología americana" (Alcina, 1989, p. 94) y proliferaron a lo largo del continente fortaleciendo dichas perspectivas, tecnificando el concepto de ciencia; ello deriva en un interés técnico o instrumental correspondiente con lo que "la mayoría de los arqueólogos americanos identifican como *ciencia* en la arqueología procesual, ecológica, evolucionista, positivista" (Hodder, 1991, p.13), instituyendo una escuela a lo largo de América Latina, limitando la introducción de la corriente de la arqueología del paisaje.

Respecto a la producción de documentos relacionados a la arqueología del paisaje en Latinoamérica, cabe destacar como problema principal en el desarrollo de dicha disciplina; Respecto a la producción de documentos relacionados a la arqueología del paisaje en Latinoamérica, cabe destacar como problema principal en el desarrollo de dicha disciplina, la preponderancia en las sistematizaciones espacio –temporales enmarcadas en el enfoque histórico-cultural, los cuales recaen en una concepción cartesiana de dichas dimensiones (Politis, 2003). Situación que repercute en uno de los propósitos de la arqueología del paisaje, cuya principal crítica refiere al "enunciado del espacio como producción social no constituye por sí sólo la base de una ontología del espacio" (Piazzini, 2004, p.17).



Atinente a Costa Rica, en esta nación se hallan dos trabajos de graduación enfocados en el principio que dicho movimiento promulga. Estas investigaciones refieren al análisis de un complejo arquitectónico²³, infiriendo en las manifestaciones culturales ahí expresadas (Castillo-Poveda, 2014, 2015) y la indagación de la ocupación, como tránsito de la ocupación precolombina dentro de un parque nacional (Ramírez-Fernández, 2014). Además, en el artículo *Paisaje y patrimonio arqueológico: Reflexiones, diálogos y posibilidades*, se propone una relectura de trabajos efectuados en esta nación, desde la perspectiva del paisaje (Castillo y Peytrequín, 2014).

Discusión acerca del enfoque filosófico

Este apartado remite a una revisión respecto a la estructura política-académica en la cual se desarrolló el concepto de la corriente del paisaje y, aún más fundamental, a una reflexión en cuanto a la esencia de esa estructura (el tipo de razonamiento, en el cual se encuentra inmersa la concepción de espacio que se aplica a las investigaciones) que quebrantó dicho enunciado para proponer otra perspectiva.

Como ruptura del medioevo a la modernidad son muchas las figuras que proveyeron reflexión y conocimiento para tal fenómeno, pero uno de los más destacados es Descartes, (1955). Él vino a centralizar al ser humano como constructor de la verdad y la concepción de dualidad (alma-cuerpo); atribuyéndole un carácter mecanicista no solo a su corporalidad, sino al mundo.

Tal pensamiento desarrolló escuela; de esta fueron partícipes personajes como Voltaire, Diderot, D'Alembert, Rousseau y Kant, quienes postulaban como proyecto utópico la razón como la máxima expresión en cuanto al ideal social e individual.

Ante tal premisa, la lógica que se antepone en esta estructura de pensamiento es cartesiana o mecanicista; en ella se concibe todo lo que se encuentra ante nosotros como objetos. Una visión imparcial remite a su materialidad y favorece el ser capaz de poder entender dicho ente. Con base en estos postulados se establece la metáfora de máquina para comprender a los seres vivos y las cosas, metáfora que se refleja en el proceso investigativo de manera *a priori* para obtener una perspectiva funcional de

23 Hasta el momento se desconoce de otros de esta índole en América Latina.



cualquier objeto, segregando las características que este posea y que no encajen en dicho esquema; además de extraérsele de su medio o contexto. Lo anterior provoca que se le conciba un elemento aislado del mundo cuya validez no es relacionable con este.

La presente síntesis viene a referir no solo el tipo de resultado que se podría obtener de dicho razonamiento, si no, una predeterminación de un producto como respuesta. Tal propuesta consigna dos aspectos esenciales. En primer lugar, el concepto del ser humano y, en segundo, la ciencia que se quiera utilizar. El enlace de ambos y su interrelación participan directamente en la construcción de una realidad.

A finales del siglo XVIII se lleva a cabo una ruptura ante ese pensamiento que remitía toda valoración a la estructura (dejando de lado al individuo). Evidentemente, al priorizar una idealización de estructuras se dejaba de lado aspectos referentes al ser humano, los más subjetivos, valorativos y emocionales que causaban anomalías en la dinámica socio-cultural de determinado contexto.

En 1970 se dio la decaída de la corriente estructuralista, esto debido a su incapacidad de poder llevar la lectura de las realidades sociales que se daban en ese momento, entre ellas el "mayo francés"²⁴; fenómeno que dejó notar la insuficiencia de que "las estructuras no bajan a la calle" (Roudinesco, 1994, p. 497). Esta necesidad de poder entender lo que pasaba hizo necesaria la apropiación de otra forma de ver y entender la realidad vivida.

Este hecho histórico posibilitó el emerger de un nuevo concepto del ser humano, ésta estaría dirigida por Heidegger. La misma, no remitiría a una estructura o sistema que encasillara (o determinara) a los individuos; sino al sujeto entregado a su contexto. Un ser partícipe y arrojado al mundo el cual es, a la misma vez, sujeto.

Hubo una ruptura importante que afectó diversos ámbitos. Se recalca esto porque este incidente marca la postura que va a diferenciar el concepto de paisaje y la arqueología del paisaje, la cual estará influenciada por la noción de "*Dasein*"²⁵.

24 "revolución en el sistema-mundo", ya que "las realidades cultural/ideológicas de ese sistema/mundo han sido cambiadas de manera definitiva por el acontecimiento, que es él mismo la cristalización de ciertas tendencias estructurales endógenas de larga duración del sistema" (Wallerstein, 1993, p. 97).

25 Término que en alemán combina las palabras (DA= ahí, Sein= ser) DASEIN = ser ahí.



Dasein es un término acuñado por Heidegger, filósofo alemán del siglo XX. Con su texto denominado *Ser y Tiempo* (1927) se evoca una ruptura en las filosofías basadas en el conocimiento (teorías gnoseológicas); dicho concepto viene a integrar al ser humano a su contexto vivido. No se lleva a cabo la dualidad sujeto y objeto expresada por filósofos predecesores (Immanuel Kant, Friedrich Hegel, René Descartes); sino que el ser humano se encuentra arrojado al mundo; es decir, él y su medio son uno, no puede diferenciarse o abstraerse de él para definir su ser, sino que este es todo aquello con lo cual se relaciona.

El motivo por el cual este concepto aparece se basa en la reflexión acerca del cuestionamiento "¿Tenemos hoy una respuesta a la pregunta acerca de lo que propiamente queremos decir con la palabra "ente"?" (Heidegger, 1927, p. 12). Esta pregunta no arroja ninguna respuesta, por lo que, Heidegger propone retomarla por el ser. Ante tal interrogante muestra diversas opiniones (Aristóteles, Tomás de Aquino, Pascal), donde la respuesta remite a una indefinición o universalidad. donde la respuesta remite a una indefinición o universalidad que lleva a describir al ser como algo diferente a un ente; "lo único que puede inferirse es que el "ser" no es algo así como un ente" (Heidegger, 1927, p. 15).

Debido a dicha incertidumbre se debe volver a establecer la pregunta por el ser, Heidegger plantea la interrogante "¿qué es "ser"?", en donde el verbo "es" muestra que ya sabemos la respuesta ante tal problema. Esta no es expresable, pero se encuentra direccionada hacia ese sentido, el sentido del ser, y remarca la diferenciación expuesta anteriormente; no catalogando al ser como los otros entes. Por lo tanto, "a este ente que somos en cada caso nosotros mismos, y que, entre otras cosas, tiene esa posibilidad de ser que es el preguntar, lo designamos con el término *Dasein*" (Heidegger, 1927, p. 18).

El *Dasein* se puede concebir como un ente que en sí tiene la conciencia de ser en su ser, se comprende (siempre) a sí mismo desde su existencia; desde una posibilidad de sí mismo: de ser sí mismo o de no serlo. "El *Dasein*, o bien ha escogido por sí mismo estas posibilidades, o bien ha ido a parar en ellas, o bien ha crecido en ellas desde siempre" (Heidegger, 1927, p. 23). Así como la única razón por la cual se diferencia del resto de entes –que componen una realidad– es la interrogación, este ente es parte y comprendido por los demás, es decir, no hay separación entre el ser y la realidad que le circunda, son uno solo.



Esta condición de ser el único ente capaz de preguntarse, además de diferenciarlo de los otros, le atribuye la cualidad de poder llevar a cabo un proyecto "El proyecto es la estructura existencial de ser del ámbito en que se mueve el poder ser fáctico" (Heidegger, 1927, p. 148); estructura que se considera como el conjunto de posibilidades que tiene el *Dasein* en llevar a cabo, es decir, la posibilidad (en el sentido del ser que existe en un ente del *Dasein*) de interactuar con los otros entes que conforman su realidad. Lo anterior recalca el carácter dinámico de este.

Por lo tanto, entendemos el "*Dasein*", lo cual, viene a abarcar la concepción de espacio de la arqueología del paisaje, además del estado o método del investigador ante la evidencia, como un ser que se define por el todo con que este se relaciona y con lo que no, posee la capacidad de dinamizar su existencia con su continua interacción con lo que lo comprende.

La arqueología del paisaje y su establecimiento como posición teórica

Con base en la dificultad de la definición de un concepto como *paisaje*, y dejando de lado la ambigüedad con que fue referido en sus inicios en el ámbito académico, se ha generado una constante transformación y discusión del término en los últimos años. En la década de 1980 la arqueología del paisaje consolidó el desarrollo de investigaciones que trascendieron el propio marco del (los) asentamiento(s); esto para atender ámbitos territoriales amplios como objeto de estudio arqueológico.

La arqueología del paisaje viene a expresarse como respuesta a esa *des-humanización de lo humanizado* en que la academia había caído, esto respecto al estudio del ser humano y sus relaciones con el entorno. Se busca cambiar ese carácter objetivo que se le había asignado al ambiente por un conocimiento más comprensivo y reflexivo del mismo.

Esta corriente teórica toma como base la preponderancia del espacio con relación al tiempo, el comprender el conjunto de manifestaciones²⁶ culturales llevadas a cabo en un lugar; también, se interesa por la racionalidad

²⁶ "acción o efecto de manifestar" (Pelayo y Gross, 1972, p. 554) en donde manifestar refiere a "dar a conocer" (Pelayo y Gross, 1972, p. 249), lo cual embarca un "proceso psíquico, accesible directamente al hombre [sic] por su conciencia" (Brugger, 2005, p. 132), la cual infiere "un saber concomitante acerca de la existencia psíquica propia y de los estados en que en un momento dado esta se encuentra" (Brugger, 2005, p. 124).

que de éste se desprende, antes de inferir (a priori) transformaciones en el mismo, "un cambio en el patrón de racionalidad espacial de estas sociedades, que habría implicado asimismo la emergencia de nuevas formas de conceptualización del tiempo y del espacio como correlatos básicos de las nuevas estrategias sociales de construcción del paisaje y de la realidad" (Criado, 1993a, p. 40).

Con base en la concepción filosófica de Heidegger, en cuanto al ser y su papel como ente, la arqueología del paisaje asume esa propuesta, ya que el ser humano se concibe como uno con el medio que le rodea. Consecuentemente la precepción de objetividad, referida a las manifestaciones culturales o fenómenos del mismo tipo, hace que la anterior idea del ser (como objetivado con relación a los demás objetos y no determinado a un conjunto de condiciones) pase a la de un "ser de posibilidades" (Heidegger, 1927), donde el Dasein antes que realidad, es posibilidad, es el único ente que puede cuestionarse cómo producir historia; por derivado ser consciente de su contexto (de su Dasein) y de su persona en este.

El Dasein es cada vez su posibilidad, y no la 'tiene' tan sólo a la manera de una propiedad que estuviera ahí. Y porque el Dasein es cada vez esencialmente su posibilidad, este ente puede en su ser 'escogerse', ganarse a sí mismo, puede perderse, es decir, no ganarse jamás o sólo ganarse 'aparentemente'. (Heidegger, 1927, p. 52).

Según Criado, (1993b, p. 41) para el desarrollo de esta corriente teórica se recurre al materialismo heterodoxo, o un materialismo no ligado a un dogmatismo o congruencia universal; sino crítico-reflexivo; "Asumida como la idea de una radical pluralidad, no sometida a una legalidad universal. Es la idea misma de universo, de cosmos en cuanto totalidad omnicomprensiva ordenada, que la idea de materia cuestiona: por eso es crítica" (Peña, 1974, p. 2). Lo anterior tiene como base las siguientes cinco ideas:

- La realidad se produce a través del trabajo humano. "El trabajo es, en primer término, un proceso entre la naturaleza y el hombre [sic], proceso en que éste [sic] realiza, regula y controla mediante su propia acción su intercambio de materias con la naturaleza" (Marx, 1867, p. 215); argumento que resalta la relación entre el ser humano y la naturaleza en un sentido material. Esto viene a retomar la noción



de proyecto de vida expuesto por Heidegger, donde la interacción llevada a cabo por el Dasein (denominada proyecto de vida) señala la capacidad de este de interactuar con su contexto. Aquí coincide la idea de realidad y surge la interrogante de, en qué modo es percibida o abarcada la misma.

- Todo lo real está cruzado por una unidad material fundamental. Lo que implica que entre todos los segmentos de la realidad existen relaciones de interdeterminación. Por ejemplo, "los hechos humanos no están instalados en la plenitud de la razón, sino que son arbitrarios y no evidentes" (Farés, 2003, p. 215); enunciado que expresa la *materialidad o proyecto de vida* mencionado y retoma aspectos que –necesariamente– no son de índole física, pero se encuentran inmersos en la construcción de la expresión de la existencia. Esta última abarcará más aspectos que envuelven una realidad.
- La realidad la constituye el ser humano con su trabajo. No implica que está sujeta a un estado material, sino que ostenta las posibilidades de ser un producto (Aristóteles) ideal o imaginario (Godelier, 1989); "o principios racionales de origen divino" (estoicos) (Balmes, 1810-1848). Ello expresando una diversificación de elementos que componen un contexto, rompiendo el esquema que lo determinaba a aspectos sólo físicos.
- Lo ideal es la condición infraestructural básica de lo material.

El pensamiento mágico no es un comienzo, un esbozo, una iniciación, la parte de un todo que todavía no se ha realizado. Forma un sistema bien articulado, independiente, en relación con esto, de ese otro sistema que constituirá la ciencia, salvo analogía formal que las emparenta y que hace del primero una suerte de expresión metafórica de la segunda (Levi-Strauss, 1975, p. 30).

Esta idea viene a referir el cómo cualquier expresión humana no material o física, está impregnada de una serie de evidencias que permite abarcar posibles pensamientos, sentimientos o algún otro tipo de emanación de existencia. Esta premisa es reflejada en lo expuesto por (Heidegger, 1958) en su trabajo *arte y poesía* en el cual analiza la obra *Un par de zapatos* de Vincent Van Gogh, mediante una descripción densa de todas

las características observables en dicha pintura; De las mismas infiere un entorno social desgastado, empobrecido y dicho calzado simboliza un paisaje acorde a esa realidad. ²⁷.

De tal manera se construye un contexto histórico (las condiciones de uso que llevaron a los zapatos a su apariencia actual), social (las circunstancias socio-culturales que corresponden al entorno del calzado utilizado) y sentimental (la correlación entre el vivir en determinados contextos y sus repercusiones materiales) de una expresión pictórica "En la boca oscura del gastado interior bosteza la fatiga de los pasos laboriosos. En la ruda pesantez del zapato está representada la tenacidad de la lenta marcha a través de los largos y monótonos surcos de la tierra labrada" (Heidegger, 1958, p. 60).

Entre los diferentes códigos de una cultura existen relaciones de compatibilidad estructural que, en última instancia, deberían permitir que unos se pudiesen estudiar desde otros. "En realidad, la naturaleza de los hechos que estudiamos nos incita a distinguir, dentro de ellos, entre lo que corresponde a la estructura y lo que pertenece al acontecimiento" (Levi-Strauss, 1973, p. 34).

Todo elemento existente posee un conjunto de asociaciones con un todo. Expresión que viene a relacionarse al concepto de *dasein* o *deconstrucción* de (Derrida, 1967). Interpretación que da a colación como un todo, está conformado por partes y cada parte es necesaria para ese todo; por lo cual es ineludible comprenderlas para tener la idea de lo buscado.

En el caso de la arqueología, y tomando como base una tumba, podemos ver diferencias en ubicación (cercanía y lejanía de un punto, contexto que le rodea), tipo de estructura (materia, técnica constructiva, modelo arquitectónico, expresiones gráficas, estado (conservada o no, entre otras variantes), material encontrado dentro y fuera de estas; evidencias que no solo referirían a aspectos físicos, sino que permitiría o emitirían otro tipo de significados (respeto, miedo, preponderancia, subyugación, amor, entre otros) dependiendo de la conjugación de las evidencias.

27 Otro ejemplo popular de dicho fenómeno es el expuesto por Clifford Geertz, quien infiere que las peleas de gallos es la externalización de conflictos entre familias. (Geertz, 1973).



Con base a estos postulados, se plantea el poder cumplir el fin de la Arqueología del Paisaje. Así, estableciendo la relación entre el registro arqueológico y el paisaje se "buscará la reconstrucción arqueológica de las formas del paisaje, establecer correspondencia entre los mecanismos de representación de la realidad, estrategias de construcción del espacio y formas sociales concretas" (Gianiotti, 2005, p. 1).

Según Criado, la filosofía de Heidegger queda excluida del tratamiento en cuanto la comprensión del ser, "a través de Heidegger el sujeto no solo existe en el tiempo, sino que sobre todo es en sí tiempo" (Criado, 1988a, p. 16). Se propone que la lectura que realiza Criado es demasiado apresurada; ya que Heidegger postula una entificación del ser con el fin de que éste sea uno con la relación a su medio.

Con dicha propuesta, no se objetiviza el ser ni sus manifestaciones, se entifica; lo que involucra no sólo una visión de objeto a éste, sino de un todo con su entorno. Esta concepción filosófica es acorde con lo que propone Criado referente a este marco teórico; La Arqueología del Paisaje:

Esta teoría unitaria, en definitiva, tendría que rastrear, en la relación entre las diferentes entidades (o individuos) de una misma escala o entre las diversas escalas de un mismo grupo, el efecto de las bases infraestructurales, de las dinámicas sociales, de las fuerzas del pensamiento, el intercambio, tal vez ininteligible para nosotros, entre la imaginación y la materia, entre la cultura y la sociedad, entre la palabra y la cosa, (Criado, 1988b, p. 69).

De esta manera se plantea, según (Criado, 1999, p. 6), la Arqueología del Paisaje es una "estrategia de investigación que comprende el estudio de todos los procesos sociales e históricos en su dimensión espacial o, mejor, que pretende construir e interpretar los paisajes arqueológicos a partir de los objetos que los concretan". Además, busca un acercamiento de ese ser "*dasein*2 en el mundo, el cual es identificado e identifica el conjunto material de un espacio determinado.

La arqueología del paisaje retoma la propuesta efectuada por Vidal de la Blanche, la cual tiene el objetivo de humanizar la construcción e implementación del discurso científico; esto con el fin de generar un vínculo entre lo estudiado y las personas que conviven con lo mismo.

Dicho movimiento no fue popularmente recibido, además su promulgación en las academias no logró el remplazo del pensamiento al cual criticaba, sin embargo, sí consiguió fundamentar una base política (a nivel académico, de construcción del conocimiento) que proponía otra perspectiva de abordaje a lo investigado.

La teoría del paisaje ingresó a la arqueología posterior a su desarrollo en la geografía, aunque no gozó de una preponderancia en cuanto eje de investigaciones o proyecto científico aún se encuentra presente y en desarrollo, manteniendo su direccionamiento político original. En el presente trabajo no se enfatizó en tipos o aplicación de técnicas, ya que la lectura de los resultados que las mismas proporcionan recae en el método o marco teórico en que un trabajo se ubique, es por ello que se enfatizó la base y objetivo principal de la teoría del paisaje

La arqueología del paisaje busca integrar la perspectiva humanista en el discurso científico, esta conceptualización viene a aprovechar métodos provenientes de tendencias que tengan como principio la noción de que tanto el investigador como el investigado son partícipes de un discurso construido; los resultados de dicho fenómeno no pueden inscribirse como absolutos o exentos de un contexto que los conformó y dinamiza para su constante significación.

Tomar como base la filosofía existencialista, en sí las perspectivas que ofrecen Martin Heidegger, Maurice Merleau-Ponty, Max Scheler, Alfred Schütz, Gaston Bachelard, Markus Gabriel, entre otros, colaboran con la desfragmentación de la realidad con el fin de poder interiorizarse en la misma, ser partícipe de ella y de la construcción de un significado teniendo en cuenta una mayor gama de percepciones, una mayor posibilidad de una posibilidad ante lo experimentado, así como la creación de un discurso más cercano a la sociedad.

Cabe rescatar que este enfoque da una importancia al método de abordaje, a un problema de investigación, más que a la técnica, esto debido a que se considera que el modo de hacer lectura de la evidencia repercute de una manera más significativa en el discurso resultante, que la tecnificación del abordaje en una investigación.



La arqueología del paisaje sigue con su objetivo de generar otro modo de construir un discurso científico en busca de propiciar una inmersión del investigador, como público, en el problema-trabajo cuyas repercusiones remitan al sentido de identidad del problema en general.

Referencias bibliográficas

- Abel-Vidor, S. (1980). Dos hornos precolombinos en el Sitio Vidor. *Vínculos* 6: 43-50.
- Acuña C. (1987). Relaciones entre asentamientos precolombinos al norte de Guayabo de Turrialba en la Fase Cabaña. *Revista de Ciencias Sociales* 35: 43-52.
- Acuña C. (1983). Florencia-1, un sitio pre-cerámico en la vertiente atlántica de Costa Rica. *Vínculos* 9: 1- 14.
- Aguilar, M. (2010). De barretas y palas, a licencias y repisas. Un acercamiento a la práctica del saqueo, trasiego y tenencia de bienes arqueológicos en Costa Rica. Tesis para optar por el grado de Maestría académica en Antropología con énfasis en Arqueología. Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Antropología. Universidad de Costa Rica. San José.
- Ahler, J. (1994). The Benefits of Multicultural Education for American Indian Schools: An Anthropological Perspective. En Stone, P. y Molyneaux, B. (Eds.) *The Presented Past* (453-459). England: Routledge.
- Alarcón, G. (2012). Informe proyecto arqueológico Estudio de los límites espaciales y temporales del sitio arqueológico Guayabo de Turrialba (C-362 MNG). Informe temporada 2012. Universidad de Costa Rica. San José.
- Alarcón, G. (2013). Informe proyecto arqueológico Estudio de los límites espaciales y temporales del sitio arqueológico Guayabo de Turrialba (C-362 MNG). Segunda fase. Informe temporada 2013. Universidad de Costa Rica. San José.
- Alcina, F. (1989). *Arqueología Antropológica*. España: Akal Universitaria, Serie Arqueología.



- Althusser, L. (1970). *Ideologie et Appareils Ideologiques d' Etat*. La Pensée, France: Sociales.
- Álvarez, G. (2000). *Geografía. Pequeña historia crítica*. Trad. Luis Briano. Argentina: Seminario de Temas Avanzados I y II. UBA –UNSAM.
- Anastasio, A. (1894). Arqueología Costarricense. *Boletín de las Escuelas Primarias*, Año II: 101-134. San José, Costa Rica: Tipografía Nacional.
- Anshuetz, Kurt, Richard H. Wilshusen y Cherie L. Scheick. 2001. Una arqueología de los paisajes: perspectivas y tendencias. *Journal of Archaeological Research* 9 (2): 152-157.
- Balmes, J. (1810-1848). *Historia de la Filosofía*. Capítulo XXV –Estoicos. Tomado de www.e-torredebabel.com/Balmes-Historia-Filosofia Consultado 03/07/2011 22:00 h.
- Baudez, C., Borgnino N., Lalignant S. y Lauthelin V. (1993). *Investigaciones arqueológicas en el delta del Diquís*. San José, Costa Rica: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (México) y la Delegación Regional de Cooperación Científica y Técnica en América Central.
- Bazzana, A. y Humbert, A. (1983). *Prospections aériennes. Les paysages et leur histoire*. Publications de la Casa de Velázquez. France: Série Recherches en Sciences Sociales 7.
- Bendala, M. (1981): *La Arqueología. El pasado a nuestro alcance*, España: Salvat, Colección Temas N° 24.
- Binford, L. (1968). *New perspectives in archaeology*. Editado por Sally R. Binford y Lewis R. Binford. Estados Unidos: Aldine Publishing Company.
- Birks, H; Birks, H; Kaland, P; Moe, D. (1986). *The cultural landscape past, present and future*. Inglaterra: Cambridge University Press, p. 11-29.
- Bloch, M. (1952-1956). *Les caractères originaux de l'histoire rurale Française*. Vol. 2. France: Librairie Armand Colin Brugger, W. (2005). *Diccionario de filosofía*, España: Herder.



- Brandford, J. (1957). *Ancient Landscapes*. Inglaterra: Bell.
- Cambi, F. (1988). Carte diacroniche degli insediamenti: alcuni esemp. *La cartografia Archeologica*. Itali: Problemi e prospective. Atti del Convegno Internazionale. pp. 217-227.
- Castillo- Poveda, M. 2014. "*Paisaje y arqueología: Arquitectura y conceptualización de las manifestaciones P-01, P-02, P-03 y "encierro" 1 en el sitio arqueológico Nuevo Corinto (L-72NC), Caribe Central, Costa Rica*". Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Antropología con énfasis en Arqueología. Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Antropología. Universidad de Costa Rica. San José.
- Castillo-Poveda, M. (2015), Conceptualización, caracterización y deconstrucción del término Nave en la arqueología: un acercamiento a los espacios P-02 y P-03 del sitio arqueológico Nuevo Corinto (L-72NC). *RevistArquis*, Universidad de Costa Rica, Escuela de Arquitectura, San José, Costa Rica. Volumen 1, 2015, número 07.
- Castillo, M. (2016). Contextualización histórica del concepto de paisaje, sus implicaciones filosóficas y científicas. *Revista de filosofía de la Universidad de Costa Rica. Escuela de Filosofía*. San José, Costa Rica. Volumen LV, 2016, número 143.
- Castillo, M y Petreyquín J. (2013). Paisaje y patrimonio arqueológico: Reflexiones, diálogos y posibilidades en: *La Conservación del Patrimonio Cultural en Costa Rica*. Esempi di Architettura.
- Childe, G. (1936). *Los orígenes de la civilización*. México DF: Fondo de la cultura económica.
- Clarke, D. (1972). *Models in Archaeology*. Inglaterra: Methuen.
- Corrales, F. y Badilla, A. (2005). *Proyecto de sitios con esferas de piedra en el Delta del Diquis*. Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- Corrales, F. (2003). La investigación arqueológica en Costa Rica al finalizar el siglo XX y empezar el XXI", en: *Entre dos siglos: la investigación histórica costarricense 1892-2002*, editado por Iván Molina Jiménez,

Francisco Enríquez Solano y José Manuel Cerdas Albertazzi: Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría.

Corrales, F. (1994). Gran Nicoya y el Pacífico Central de Costa Rica. *Vínculos* 18-19: 55- 67.

Creamer, W. (1992). Regional Exchange along the Pacific Coast of Costa Rica during the Late Polychrome Period, A.D. 1200-1550. *Journal of Field Archaeology* 19: 1-16.

Criado, F. (2012). *Arqueología. La razón Perdida*. España: Bellaterra.

Criado, F. (1988a). Arqueología del Paisaje. *Arqueología Espacial* 19-20. Comunicaciones presentadas al 5º Coloquio Internacional de Arqueología Espacial. España: Teruel.

Criado, F. (1999). *Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la Arqueología del Paisaje*. Criterios y Convenciones en Arqueología del Paisaje (CAPA). Santiago de Compostela: Grupo de investigación en Arqueología del Paisaje. Universidad de Santiago de Compostela.

Criado, F. (1993a). Límites y posibilidades de la arqueología del paisaje. España: *Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla* 2. Vol. 2. p. 9-55.

Criado, F. (1993b). Visibilidad e interpretación del registro arqueológico. España: *Trabajos de Prehistoria*. Vol. 50. p. 39-56. CSIC.

Criado, F. (1989). Megalitos, espacio, pensamiento. *Trabajos de Prehistoria*. Vol. 46. p. 75-98.

Criado, F. (1988b). *La genealogía del Paisaje: hacia una aproximación no funcionalista al estudio de las relaciones cultura-entorno*. España: Onceava DEYA Conferencia.

Cucini, C.; Guideri, S.; Paolucci, G. y Valenti, M. (1988). Proposte per una lettura ragionata delle emergenze in elevato in superficie sul territorio. *La Cartografia Archeologica*. Problemi e prospettive, atti del convegno Internazionale. p. 53-101. Italia: Ed. Pisa.



- Delgado, O. (2009). Sociedad y naturaleza en la geografía humana: Paul Vidal de La Blache y el problema de las influencias geográficas. En *Lecturas en teoría de la geografía*, compilado por Jhon Williams Montoya, 129-148. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Derrida, J. (1967). *Of Grammatology*. Estados Unidos: Johns Hopkins University Press and Editions de Minuit.
- Derrida, J. (1972). *Limited Inc*. Trad. Samuel Weber y Jeffrey Mehlman. Estados Unidos: Johns Hopkins University Press and Editions de Minuit.
- Descartes, R. (1995). *Meditaciones Metafísicas*. Argentina: LIBRESA.
- Diez, F. (2007). La arqueología del paisaje en la investigación paleolítica. *Arqueo web. Revista sobre arqueología en internet*. Vol. 3, p. 102-142. Recuperado de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/arqueoweb/pdf/9-2/diezmartin.pdf>
- Dion, R. (1934). *Essai sur la formation du paysage rural française*. Francia: Editorial Arrault Tours.
- Drolet, R. (1986). Social Grouping and Residential Activities within a Late Phase Polity Network: Diquís Valley, Southeastern Costa Rica, en: *Prehistoric Settlement Patterns in Costa Rica*, editado por Frederick W. Lange y Lynette Norr: 325-338. Journal of the Steward Anthropological Society, 14.
- Estébanez, J. (1982). La geografía humanística. España: *Anales de geografía de la Universidad Complutense*. Vol. 2. p. 11-34.
- Farés, C. (2003). Cómo se escribe la historia. Foucault revoluciona la historia. (1984). *Revista Confluencia*, Vol. 1, Numero 2: 215-219. España: Alianza.
- Febvre, L. (1922). *La tierra y la evolución humana. Introducción geográfica a la historia*. México DF: Uteha.
- Flannery, K. (1972). The Cultural Evolution of Civilizations. Michigan: *Annual Review of Ecology and Systematics*. Vol. 3. Número 2. pp. 399-426.



- Fonseca, Ó. (1981). Guayabo de Turrialba and its Significance, en: *Between Continents/Between Seas: Precolumbian Art of Costa Rica*, editado por Elizabeth P. Benson: 104-111. Estados Unidos: Harry N. Abrams, Inc.
- Fonseca, Ó. (Ed) (1988). Reflexiones sobre la investigación arqueológica en Costa Rica: una perspectiva histórica, en: *Interregional Ties in Costa Rican Prehistory*, editado por Esther Skirboll y Winifred Creamer: 15-27. Inglaterra: BAR International Series, No. 226.
- García M. (2007). Arqueología y educación. Estado de la cuestión Cuicuilco, vol. 14, Número. 39, pp. 203-226.
- García S. (2008), Más allá de los límites de la Prehistoria. *PH. Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico 67. Especial Monográfico Patrimonio Megalítico*. Número 67. pp. 68-71.
- Garatea Grau, C. (2001). Variedad de tradiciones discursivas. En D. Jacob y J. Kabatek (Eds.), *Lengua Medieval y Tradiciones discursivas en la Península Ibérica. Descripción gramatical-pragmática-histórica-metodológica* (pp. 249-271). España: Iberoamericana.
- Geertz, C. (1973). Deep Play: Notes on the Balinese Cock Fight. *Daedalus* Vol. 134 No. 4 (Fall 2005). Pp. 56-86. Online reserve. Recuperado de http://uwch-4.humanities.washington.edu/~WG/~DCIII/120F%20Course%20Reader/CR5_Geertz_Deep%20Play.pdf.
- Gianiotti, C. (2005). Arqueología del Paisaje en Uruguay. Origen y desarrollo de la arquitectura en tierra y su relación con la construcción del espacio doméstico en la prehistoria de las tierras bajas. En L. Mamell y E. Montañola (Ed.). *América Latina: Realidades diversas*. Número 13. pp. 10-13. Colección Amer&Cat 13. España: Instituto Catalán de Cooperación Iberoamericana.
- Godelier, M. (1989). *Lo ideal y lo material*. España: Taurus.
- González, V. (1996). "Arqueología del paisaje e Historia agraria: algunas cuestiones de método". España: *Revista d'Historia Medieval*. Vol. 7. p. 223-242.



- Harris, M. (1982). *El materialismo cultural*. Madrid: Alianza.
- Hartman, C. (1901) *Archaeological Researches in Costa Rica*. Sweden: Royal Ethnographical Museum.
- Heidegger, M. (1927). *Ser y Tiempo*. Trad. Jorge Eduardo Rivera. Chile: Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. Edición electrónica. Recuperado de www.philosophia.cl/ Consultado 15/08/2011, 13:00 h.
- Hegel, G.W.F. (1975). *Lecciones sobre la Historia de la Filosofía I*. Trad. Wenceslao Roces. México DF: Fondo de cultura Económica.
- Hernando G. (1987). ¿Evolución cultural diferencial durante el Calco lítico entre las zonas áridas y húmedas el Sureste español? *Trabajos de Prehistoria* 44: 171-200.
- Higgs, E. (1961). Some Pleistocene faunas of the Mediterranean coastal areas. Cambridge: *Proceedings of the Prehistoric Society*. Vol. 27, p. 144-154.
- Hodder, I. (1991). Interpretative archaeology and its role. *American Antiquity* Vol. 56, Número 1, p. 7-18.
- Hodder, L. y Orton, C. (1976). *Spatial analysis in archaeology*. Inglaterra: Cambridge University Press.
- Hurtado de Mendoza, L. (1984). Consideraciones generales sobre el estudio de patrones de asentamiento en Guayabo, Turrialba. Tendencias actuales de las investigaciones en antropología. Edición especial N° 1, Antropología. *Revista de Ciencias Sociales* 1: 83- 93.
- Instituto Costarricense de Electricidad (2008). Proyecto Hidroeléctrico Reventazón. Costa Rica: Instituto Costarricense de Electricidad.
- Instituto Costarricense de Electricidad (2005). Proyecto Hidroeléctrico Boruca. Costa Rica: Instituto Costarricense de Electricidad.
- Instituto Costarricense de Electricidad (2005). Proyecto Hidroeléctrico El Diquís. Costa Rica: Instituto Costarricense de Electricidad.



- Kant, I. (1787). *Crítica a la razón pura*. Edición digital basada en la edición de Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1928. Recuperado de www.cervantesvirtual.com
- Lange, F. (1984a). Elite Participation in Precolumbian Ceramic Transfer in Costa Rica, en: *Inter-Regional Ties in Costa Rican Prehistory*, editado por Esther Skirboll y Winifred Creamer: 143-178. Inglaterra: BAR International Series 226.
- Lévi-Strauss, C. (1975). *El pensamiento salvaje*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Lévi-Strauss, C. (1973). *Antropología Estructural*. Trad. Eliseo Veron. España: Ediciones Paidós.
- Lizcano, E. (1999). La Metáfora como analizador social. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. Número. 2, p. 29-60.
- López, T. (2011). Comentario: Las leyes del crecimiento espacial de los Estados en el contexto del determinismo geográfico ratzeliano. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 2, núm. 1, 157-163.
- Malpica, A. (1996). *Medio físico y poblamiento en el delta del Guadalfeo. Salobreña y su territorio en época medieval*. España: Editorial de la Universidad de Granada.
- Marx, K. (1867). El proceso de producción del Capital. *El Capital, Libro primero, Sección 3: Producción del Plusvalor Absoluto. Capítulo V Proceso de Trabajo y Proceso de Valorización*. Recuperado de www.marxists.org/espanol/m-e/index.htm
- Marx, K; Engels; F. (1989). *Una contribución a la crítica de la economía política*. México DF: editorial Progreso.
- Mateo, J. & Vicente da Silva, E. (2007). La geoecología del paisaje, como fundamento para el análisis ambiental. *Revista Electrónica do Prodemá*, Vol. 1. Número 1. pp. 77-98. Brasil: Fortaleza.



- Minca, C. (2007). Humboldt's compromise, or the forgotten geographies of landscape. *Progress in Human Geography*. Vol. 31. p. 179-193.
- Murillo, M. (2005). Estado actual y perspectivas de la investigación arqueológica en territorio costarricense, en: *Arqueología en Latinoamérica, historias, formación académica y perspectivas temáticas*, (Ed.) Luis Gonzalo Jaramillo. Colombia: Uniandes, p. 41-84.
- Orejas, A. (1991). Arqueología del paisaje: Historia, problemas y perspectivas. España: *Archivo Español de Arqueología*. Vol. 64. p. 191-230.
- Peña, V. (1974). El materialismo de Spinoza. Ensayo sobre la Ontología spinozista. *Revista de Occidente Bárbara de Braganza*, Numero 5. p. 12: 6.
- Pelayo G. y Gross, R. (1972). *Diccionario Larousse*. Francia: Larousse.
- Piazzini, E. (2004). Los estudios socioespaciales: hacia una agenda de investigación transdisciplinaria. *RegionEs* vol. 2, p.151-172.
- Plana, R. (1990). *Morfología histórica del territorio del Nordeste Català durant les èpoques pre-romana i romana*. Tesis de Doctorado. Barcelona: Universidad Autònoma de Barcelona.
- Politis, Gustavo (2003). The theoretical lanscape and the methodological development of archaeology in Latin America. *American Antiquity* Vol. 68, Número 2. p. 245-272.
- Quilter, J. (2004). *Cobble Circles and Standing Stones: Archaeology at the Rivas Site, Costa Rica*. Estados Unidos: University of Iowa Press.
- Quirós, C. y Milanese, M. (1994). *Arqueología postmedieval en Italia. Antecedentes y perspectivas*. Congreso internacional. Archeologia postmedievale. Sassari: Università degli studi di sassari, dipartimento di storia.
- Ramírez-Fernández, J. (2014). *Hacia una adecuada gestión de los recursos arqueológicos presentes en el área protegida del parque nacional Carara, Costa Rica*. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Antropología con énfasis en Arqueología. Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Antropología. Universidad de Costa Rica.



Ratzel, F. (1903). *Politische Geographie*. Deutschland: R. Oldenburg.

Ratzel, F. (1900). Le sol, la société et l'État. Édition électronique réalisée à partir du texte de Friedrich Ratzel (1844-1904) "Le sol, la société et l'État". France: En *Revue L'année sociologique* (1898-1899, 1900). p. 1-14.

Ratzel, F. (1882-1891). *Anthropogeographie*. Vol. 2. Deutschland: Verlag von J. Engelhorn.

Rosselló, V. (coord.). (1974). *Estudios sobre centuriaciones romanas en España*. España: Universidad Autónoma de Madrid.

Roudinesco, E. (1994). *Lacan, Esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento*. Colombia: Fondo de Cultura Económica.

Rubio, M. (2012). Estudio preliminar de una posible parcelación rural romana en el territorio de Carmo (Carmona, Sevilla). *Revista electrónica del programa de Doctorado Arqueología y Territorio*. Número 8. Pp. 145-155. Departamento de Prehistoria y Arqueología. Departamento de Historia medieval. Historiográficos. Universidad de Granada. Recuperado de <http://www.ugr.es/~arqueologyterritorio/Artics8/Memoria2011.html>

Ruiz, G. (1991): Arqueología y Universidad. La Reproducción del sistema. *Revista de Arqueología*. Número 118. p. 6-7.

Salgado, S.; Hoopes, J.; Aguilar, M. y Fernández, P. (2013). *El sitio Nuevo Corinto (L-72NC): una aldea cacical*. Universidad de Costa Rica, Universidad de Kansas y Fundación de Museo del Banco Central.

Sánchez, M. (1986). Algunos comentarios sobre la explotación de recursos en la región del Valle Central y la Vertiente Atlántica de Costa Rica. *Cuadernos de Antropología* 5: 33-41.

San Martín, C. (1994): La protección del Patrimonio Arqueológico desde el Museo II. Criterios de Difusión, en Boletín Informativo, *Revista PH*. Número 8, España: 14-16.



- Searle, J. R. (1976). Una taxonomía de los actos ilocucionarios. Teorema. *Revista Internacional de Filosofía*, Vol. 6, Número 1, 43-78.
- Sheets, P. (editor) (2006). Investigaciones arqueológicas en la Cordillera de Tilarán, Costa Rica, 2003. *Vínculos 26* (Número especial).
- Sheets, P. y McKee B. (Eds.) (1994). *Archaeology, Volcanism, and Remote Sensing in the Arenal Region, Costa Rica*. Estados Unidos: University of Texas Press.
- Sheets, P. y Mueller M. (EDs) (1984). Investigaciones arqueológicas en la Cordillera de Tilarán, Costa Rica, 1984. *Vínculos 10* (número especial).
- Snarskis, M. (1984a). Patterns of Interregional Contacts as Seen from the Central Highlands- Atlantic Watershed of Costa Rica, en: *Inter-Regional Ties in Costa Rican Prehistory*, editado por Esther Skirboll y Winifred Creamer: 29-44. Inglaterra: BAR International Series 226.
- Snarskis, M. (1983). Cien años de arqueología en la vertiente atlántica de Costa Rica. *Boletín Asociación Costarricense de Arqueólogos 2*: 2-8.
- Snarskis, M. y Carlos E. Herra (1980). La Cabaña: arquitectura Mesoamericana en el Bosque Tropical, en: *Memoria del Congreso sobre el Mundo Centroamericano de su tiempo: IV Centenario de Gonzalo Fernández de Oviedo*, editado por Gabriel Ureña: 139-147. Memoria. San José, Costa Rica: Editorial Texto.
- Snarskis, M. (1979). Turrialba: A Paleoindian Quarry and Workshop Site in Eastern Costa Rica. *American Antiquity 44*: 125-138.
- Snarskis M. y Blanco A. (1978). Datos sobre cerámica policromada Guanacasteca excavada en la Meseta Central. *Vínculos 4*: 106-113.
- Solís, Ó. (1991). Análisis de áreas de actividad en dos unidades habitacionales en el sitio Jesús María. Tesis de Licenciatura, Departamento de Antropología, Universidad de Costa Rica, San José.
- Steward, J. (1993). El concepto y el método de la Ecología Cultural, en Bohannon, P. y M. Glazer (comps.), *Antropología Lecturas*. España: McGraw Hill. pp. 331-344.



- Thomas, J. 1993: The politics of Vision and the Archaeologies of Landscape. En B. Bender (ed.): Landscape. Politics and Perspectives. Inglaterra: Berg Publishers.
- Trigger, B. (1989). *Historia del pensamiento arqueológico*. (Trad. Isabel García Trocoli). España: Ed. Crítica.
- Valerio, Wilson (2004). Evidencias paleoindio/arcaicas y su distribución espacial en finca Guardiria, Turrialba. *Cuadernos de Antropología* 14: 135-157.
- Vázquez, R. (2005). Desarrollo y alcances del poder cacical amerindio en el Sur de Centro América, el sitio Las Mercedes Caribe Central de Costa Rica. Propuesta de investigación presentada a la Comisión Arqueológica Nacional. Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- Vázquez, R. y Chapdelaine, C. (2005). Desarrollo y alcances del poder cacical amerindio en el Sur de Centro América, el sitio Las Mercedes, Caribe Central de Costa Rica. Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- Vázquez, R., Rosenswig, R., Blanton, D., Mendelsohn R., Vargas, G. y Sánchez, J. (2013). Desarrollo y alcances del poder cacical amerindio en el Caribe Central de Costa Rica: el sitio Las Mercedes-1/Temporada 2012. Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia. Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- Vázquez, R., Rosenswig, R., Latimer, J., Alarcón, G. y Sohet, B. (2009). Informe Arqueológico 021-09, Desarrollo y alcances del poder cacical amerindio en el sur de Centroamérica: sitios Las Mercedes-1 y La Iberia, Caribe Central de Costa Rica/Temporada 2009. Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- Vidal de la Blanche, P. (1896). Le principe de la géographie générale. Paris: *Annales de Géographie*. T. 5, Número 20. pp. 129-142.
- Vidal de la Blanche, P. (1977). Los caracteres distintivos de la Geografía. Conferencia dictada en 1913 en la Escuela Normal Superior.



Publicada en Figueira, R. *Geografía, ciencia humana*. Argentina: Centro Editor de América Latina.

Wallerstein, I. (1993). 1968: revolución en el sistema-mundo. Madrid: *Viento Sur*, N° 9, pp. 97-110.

White, L. (1982). *La ciencia de la cultura*. Argentina: Paidós.

Whittlesey, M; Ciolek-Torrello, R; and All'ichul, J. H. (eds.) (1997). *Vanishing River: Landscapes and Lives of the Lower Verde Valley. The Lower Verde Valley Archaeological Project: Overview, Synthesis, and Conclusions*. Estados Unidos: SRI Press.

Willey, G. (1953). *Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley*. Peru: Bur. Ethnol. Bull.

Información para los autores

La Revista ABRA es una publicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). Es una publicación de carácter académico que tiene como objetivo promover y divulgar la producción intelectual de la comunidad académica científica nacional e internacional en el campo de las ciencias sociales.

Su cobertura temática es el amplio ámbito de las ciencias sociales en todas sus disciplinas. Dirigida a un público meta constituido por la comunidad nacional e internacional de investigadores, estudiantes, carreras de grado y de posgrados, y todo público que se interese por las ciencias sociales.

Áreas y Descriptores: ciencias económicas, antropología, sociología, ciencias políticas, psicología, ciencias de la comunicación, ciencias humanas, historia, entre otras.

Requisitos para someter el manuscrito al proceso editorial

Los autores (as) que someten un artículo a revisión, deben proporcionar la *Carta de Originalidad* firmada y escaneada por vía electrónica al correo de la Revista Abra revistaabra@una.cr o bien a la siguiente dirección:

Universidad Nacional
Facultad de Ciencias Sociales
Revista ABRA
Campus Omar Dengo
Heredia, Costa Rica
Apartado 86-3000

La carta se puede descargar en el sitio web: www.revista.una.ac.cr/abra.

Tipos de artículos

La Revista ABRA publica artículos científicos producto de trabajos de investigación, artículos teóricos derivados de experiencias de acción social o pedagógica, artículos de revisiones sistemáticas o críticas, e informes de casos.

Formato para artículos

El Comité Editorial de Revista Abra aceptará trabajos originales, que no hayan sido publicados anteriormente en alguna otra revista. Además, deben cumplir con las normas de publicación y formato que se basan en el Manual de Publicación de la Asociación de Psicología (APA) versión al español 2010 de los EE. UU. Los trabajos deben presentarse en idioma español.

Los documentos deben enviarse en Word para Windows. El tipo de letra será Arial y el tamaño de fuente 11. La alineación del texto será justificada en una columna. Además, todas las páginas deberán estar enumeradas al final de las mismas y a la derecha. El máximo de palabras será de doce mil palabras, incluyendo las referencias bibliográficas. La inclusión de anexos (cuestionarios, escalas, figuras, tablas, entre otros) también se toma en cuenta en el total de palabras del artículo y el formato APA 2010.

La revista recomienda el uso de la siguiente estructura:

- Nombre completo del autor (a) o autores (as), correo electrónico institucional
- Título en español e inglés (máximo 18 palabras),
- Resumen en español e inglés (máximo 250 palabras),
- Palabras claves en español e inglés
- Desarrollo del tema
- Referencias bibliográficas
- Apéndices, si aplican al artículo.

Estructura de los resúmenes y descriptores o palabras clave

Los resúmenes en inglés y español (adicional se puede agregar en portugués) deben contener la misma información y no excederse de 250 palabras cada uno. Al final de estos debe incluir de 3 a 5 palabras claves. Se sugiere que los descriptores sean palabras distintas a las utilizadas en el título, esto con el objetivo de mejorar la funcionalidad de los motores de búsqueda en internet.

Normas para figuras y tablas

En cuanto a los gráficos, diagramas, ilustraciones, fotografías, etc., se denominarán colectivamente figuras y se deben presentar en escala de grises

no a colores. Los gráficos se deben diseñar solo en dos dimensiones. Se pueden utilizar fotografías para ilustrar aspectos específicos del trabajo.

Tanto las figuras como las tablas deben presentarse letra Arial, tamaño 10 para el título, la leyenda y pie. Deben estar enumeradas de acuerdo con el orden de aparición y se deben enviar en archivos modificables de forma adicional para facilitar la diagramación.

Las tablas deberán incluirse en el documento principal, ubicadas donde el autor (a) las requiere (pueden ubicarse dentro del texto o como anexos); deberán ajustarse a los márgenes externos del texto. Deben seguir el formato APA versión 2010. A continuación se presenta un ejemplo.

Tabla 1

Días laborados en el primer y segundo semestre 2011

	Sector público		Sector privado	
	Media (días)	D.E.	Media (días)	D.E.
Primer semestre	34,8	2,8	47,4	3,9
Segundo semestre	20,0	0,0	20,3	0,4

Notas (si aplica). Fuente: ...

Asimismo, en el caso de figuras de cualquier índole que no sean de producción propia, se debe obtener y presentar a la Revista Abra, los permisos pertinentes e indicarlo en las referencias según corresponda. Importante aclarar en el caso específico de las fotografías, en ocasiones, involucra no solo a la persona fotografiada (si la hay), sino al fotógrafo. En la nota de solicitud de publicación del artículo, el autor (a) debe garantizar y demostrar con documentación adicional, que las imágenes u otro tipo de ilustración que incluyan en su artículo, cuentan con los debidos permisos de uso.

Normas para referencias

Para las referencias y citas bibliográficas deben ajustarse al formato APA versión español 2010. No utilizan notas de pie de página para hacer las referencias.

El listado de referencias deberá aparecer por orden alfabético, se inicia con el primer autor y con sangría francesa. Se sugiere no abusar del uso

de referencias, sino seleccionarlas por su relevancia y relación directa con el tema. Es importante resaltar que en esta etapa, de ser aceptado el artículo, el autor (a) se verá en la obligación de proporcionar los hipervínculos directos para las referencias utilizadas en su manuscrito.

Para mayor información puede ingresar a www.apastyle.com o bien para consultas, escribanos a revistaabra@una.cr

A continuación brindamos ejemplos de las fuentes frecuentemente utilizadas:

Libro impreso

Contreras, A. (2012). *Soralla de Persia Medium, medios y modernización cultural en Costa Rica (1950-1970)*. Costa Rica: Editorial Universidad Nacional.

Artículo de revista impresa

Benavides, S. (2010). *Clúster ecoturístico, mercados de competencia imperfecta y desarrollo local en la fortuna de San Carlos*. Revista ABRA, 30 (41), 1-26.

Artículo de revista en formato electrónico

Acuña, M. y Cordero, C. (2010). *Clúster ecoturístico, mercados de competencia imperfecta y desarrollo local en la fortuna de San Carlos*. Revista ABRA, 30 (41), 1-26. Recuperado de www.revistas.una.ac.cr/abra

Trabajo publicado de manera informal o en autoarchivo:

Sojo, B., Jiménez, Y. y Fernández, E. (2009). *Identificación de posibles espacios para senderos en el campus de la Sede del Atlántico y la Finca Experimental Interdisciplinaria de Modelos Agroecológicos (FEIMA)*. Recuperado en <http://www.kerwa.ucr.ac.cr/handle/10669/485>

Esta Revista se imprimió en el año 2017 en el Programa de Publicaciones e Impresiones de la Universidad Nacional; consta de un tiraje de 300 ejemplares, en papel bond y cartulina barnizable.

E-25-17-P.UNA

